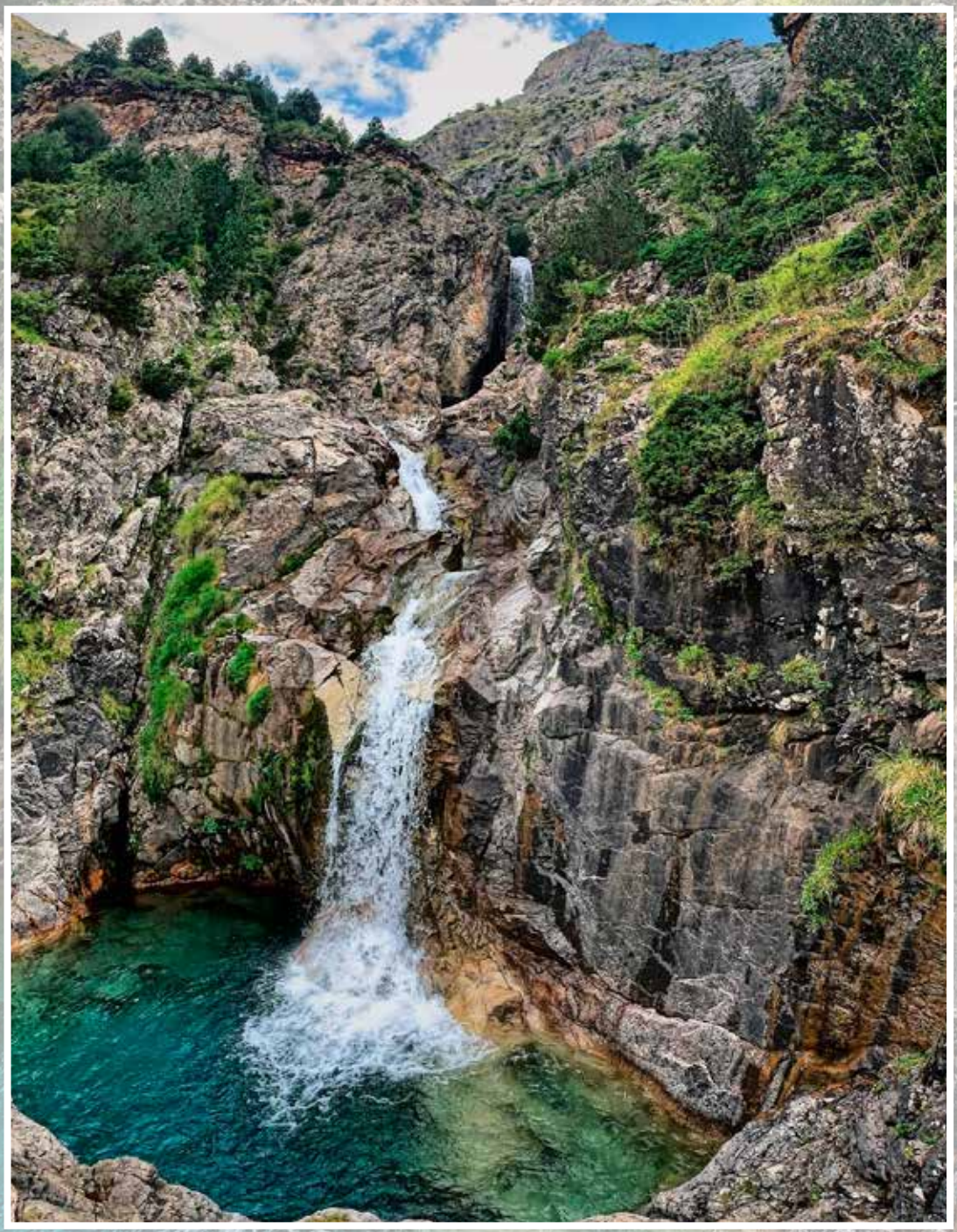
EL "GURRIÓN"

Labuerda Mayo de 2021 número: 163



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:
Eugenio Monesma – Carmen I. García – Luis Arcarazo – Verónica Román – Cristian Laglera – José María Salas – Roberto L´Hôtelleríe – Daniel Coronas – José María Lafuerza – Francisco J. Porquet – Cris Ramos – Ana Oliveros – Javier Vicente – Luis Buisán – Bárbara Pineda – Armando Garcés – Asociación Alouda – Sara Lambán – Chorche Paniello – José Luis Martínez – Alfredo Mires – Gonzalo del Campo – Ana Coronas – Ánchel Conte – Jesús Castiella – Betato de Molinero l´Arco – Javier Milla – José Manuel Abad – José Luis Capilla – Pablo Capilla – Emilio Lanau – Elisa Sánchez – Anny Anselin – Luc Vanhercke – Dani García – Antonio Revilla – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Historias de vida:
  1. Un verano en Gallisué 4
  2. Las ilusiones perdidas. Recuerdos de la guerrilla en Sobrarbe (I) 8
  3. Mi amiga Laura 13
- Historiando con Dani García-Nieto 14
- El pozo de nieve de Labuerda 15
- Espiello en la lejanía, Espiello en la esperanza… 17
- La mirada de Roberto 18
- Piedras con memoria 19
- Historias que cuenta la naturaleza 20
- Antes de que se me olvide 21
- Mi tía Cándida 22
- En El Gurrión. Números 63 y 123 23
- La historia de los espejos de la sastrería Román 24
- Recuerdo de instituto, a partir de una fotografía 25
- Noticias de amistades, suscriptores y demás... 26
- En la misma luz 28
- Moler, cerner y fer pan 28
- Este Gurrión vuela lejos 29
- Obituarios. En recuerdo de... 30
- Cuentos o no... Observaciones rurales y urbanas de Antonio Revilla 31
- Hemeroteca: Ecos de Sociedad, de hace más de 90 años, en El Diario de Huesca 34
- Libros que me gustan 35
- El cobro de las igualas: un motivo para recordar 36
- FUENTE DE CELLA (Teruel) (1ª parte) 37
- Libros de Sobrarbe 39
- As cosetas de Betato 40
- Y tú… ¿Qué coleccionas? Ana Coronas Lloret 41
- Mi colección de chapas (I) 42
- Desde El Ayuntamiento 43
- El fotógrafo, los pajaricos y otras aves... "La carraca europea" 44
- Cartas al director 45
- A la búsqueda de molinos 46
- Caras 49
- Hemeroteca de "El Diario de Huesca" 50
- La poesía y los gorriones (VIII) 51
- Naturaleza sorprendente 52
- Latidos de Cajamarca (Perú) - (XXI) 53
- El olmo gigante de Ginuábel 54
- El aragonés, lengua literaria 55
- Viajando por la provincia de Huesca 56
- Romance del Pin Parental 57
- Comunicaciones electrónicas recibidas 58
- No se puede mirar (3) 59
- Galería de lectoras y lectores 60

Foto de portada:
Cascada de La Larri en Pineta. Foto: Ana Coronas Lloret

Presentación...

¿Macro o micro...?

Hagamos un poco de memoria. En 2007 se impulsa un macroproyecto, denominado Gran Scala para convertir los Monegros en un casino gigante. Se anuncian grandes inversiones y la creación de dos millones de puestos de trabajo en la construcción del mismo. El Gobierno de Aragón, socialista, presidido por Marcelino Iglesias da todo tipo de facilidades y realiza importantes cambios legislativos para acceder a las exigencias de los impulsores del megaproyecto. Los políticos aragoneses hacen montones de declaraciones, ufanos y sonrientes, acogiendo aquella supuesta bendición, de la que el pueblo de Ontiñena iba a ser el más beneficiado. Cuando todo quedó en agua de borrajas, nadie salió a explicar nada; nadie volvió a sacar pecho...

En 2012, empieza el boom de Eurovegas en la Comunidad de Madrid. Gobierna el PP de Aguirre. El tipo era Sheldon Adelson. Se miran los terrenos entre Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz. Otro Megaproyecto de casinos, hoteles y demás. El impulsor estadounidense pide cambios legislativos diversos, hasta suspender la ley antitabaco en sus casinos... Dice que se crearán 260.000 puestos de trabajo... Los políticos del PP no dejan de hacer declaraciones públicas sobre los enormes beneficios del macroproyecto..., hasta que todo se va al garete y ya nadie recuerda haber dicho nada y, mucho menos, estar dispuesto a repetirlo.

Nadie se disculpó después de ambos fracasos y nadie se sintió responsable de tantos despropósitos... Pero no aprendimos nada, como suele ocurrir.

De un tiempo a esta parte, ese concepto se repite de una manera preocupante: macrogranjas, macroproyectos eólicos, macromataderos, macropresas hidráulicas, megaproyectos fotovoltáicos, macroestaciones de esquí, tendidos eléctricos de muy alta tensión, macrourbanizaciones, macroinstalaciones comerciales, macrociudades... e incluso un intento fallido de una superliga europea de fútbol. Capitalismo puro y duro. ¿Alguien da más? Las afectaciones negativas de esos proyectos son de índole diversa: ocupación de enormes espacios naturales y destrucción de los mismos, purines y estiércol para dar y vender, nuevos vertederos, contaminaciones varias (visual, sonora, paisajística, emisiones varias...), movimientos de tierras, contaminación de acuíferos ... Resulta que algunos influyentes iluminados, han decidido que la España vacía se llene, en lugar de con personas que podrían vivir con más calidad y seguir trabajando desde pequeños enclaves humanos, de este tipo de macroinstalaciones, Y muchos políticos (que son los que tramitan los permisos, cambian leyes, etc.) están encantados con la creación de no sé cuántos puestos de trabajo, anunciados con gran regocijo (que suelen quedar en casi nada). ¿Quiénes están detrás de esos megaproyectos?: ¿Fondos de inversión?, ¿sociedades opacas? ¿inversores anónimos?... Capitales que lo mismo les da porque lo único que les preocupa es obtener beneficios en sus inversiones y venderlas a otros, si llega el caso. Ninguna preocupación por el daño ecológico que puedan hacer esas instalaciones que, cuando se vuelvan obsoletas o inservibles, nadie desmontará y nadie volverá a dejar el territorio en su estado inicial.

Ahora mismo, podríamos hacer una guía de obras inacabadas en nuestra comunidad autónoma y otra a nivel nacional y promover viajes del Imserso o circuitos turísticos para visitarlas, con una cuidada explicación de cuándo empezaron, por qué no se acabaron y si se ha pensado qué hacer con esos esqueletos tan poco vistosos arquitectónicamente, pero muy útiles para explicar un tiempo de enloquecimiento monetario, que parece que está volviendo, disfrazado de progreso.

La vida es corta y circula por otros caminos, se mueve con otras pulsiones. Las personas, en líneas generales, estamos más abonadas a lo micro que a lo macro. Esta larga pandemia nos ha hecho valorar más lo nuestro, lo pequeño, lo cercano... Nos ha hecho reflexionar sobre lo importante, sobre lo que no es negociable para vivir con dignidad. Nos gustaría vivir en un universo abarcable en el que participar en las decisiones sobre cómo situarnos en él. Reconocemos a quienes pueden cuidarnos, educarnos, protegernos... Queremos trabajar, pero no ser explotados; necesitamos que nuestros pueblos sean lugares para trabajar y vivir; queremos disponer de adecuados espacios personales, damos valor a lo próximo, a las pequeñas rutinas. Necesitamos sentir la dimensión emocional de un abrazo, la de un sincero apretón de manos; poder gozar del contacto con la naturaleza... Por algo, quienes pueden, abandonan las ciudades para refugiarse en pequeñas localidades, buscando sacudirse el estrés, las prisas, las imposiciones... Pero aquí no estamos para dar lecciones, sino para proponer reflexiones...

Por cierto, aquí tienes un nuevo ejemplo de lo micro: una revista trimestral que ya se ha hecho mayor y que llega hasta tus manos para ofrecerte una reflexión y una información alternativas, aportadas por una treintena larga de animosas personas que merecen tu consideración. Sin duda, una macroparticipación repleta de microcolaboraciones. Salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Un verano en Gallisué

*(**Luis Arcarazo** desempolva recuerdos y fotografías y nos regala una estupenda e impagable experiencia iniciática. Venir de la ciudad a un diminuto lugar como **Gallisué**, a mediados de los años setenta del pasado siglo, era una experiencia rompedora y brutal. Porque Gallisué era un núcleo de población extremadamente pequeño, pero enmarcado en un paisaje natural de dimensiones extraordinarias. Le agradecemos a Luis este ejercicio de reflexión y de memoria que nos ha regalado. Sirva este artículo también para certificar la existencia de Gallisué, hoy más herido que entonces por el fantasma de la despoblación y del olvido.)*

En agosto de 1975 pasé unos días muy intensos en Gallisué con la familia Buisán. Vivir en un pueblo carente de todos los servicios habituales en una población grande me hizo valorar el día a día de infinidad de personas que vivían alejados de comodidades, como la luz eléctrica o el agua corriente y aprendí también muchas cosas, que me han sido muy útiles en mi vida, por lo que estoy muy agradecido a la familia Buisán por su amabilidad y cordialidad.

Gallisué es una pequeña población situada bajo la sierra del mismo nombre, con tres viviendas, que forman la calle, Casa Agraz, Casa Campo y Casa Antolín, la iglesia dedicada a San Mamés y el cementerio están un poco separados y según consta, la iglesia la construyó Mariano Víu, de Boltaña, en 1904. Un poco separada había una casa, que utilizaban vecinos de otro pueblo en invierno, y los pajares con sus eras. Sus habitantes practicaban una economía de subsistencia,

Vista de Gallisué. Agosto de 1975.

cultivando algo de trigo, cebada, patatas y judías, aunque lo principal era la ganadería, con vacas, ovejas y cabras. Los niños acudían a la escuela de Buerba, a una hora de camino, y las compras se realizaban en Escalona. La fiesta era el 17 de agosto, acudiendo vecinos de los pueblos de los alrededores a la misa, la comida y al baile en la era de al lado de la iglesia, con músicos de Sarvisé o de Broto. En la fachada de Casa Antolín había una pieza de cerámica blanca en la que ponía en letras azules:

"Gallisué o Part. Boltaña a Prov. Huesca"

Primera visita. A Gallisué fui por primera vez en las navidades de 1967, con trece años, con Pili Buisán y Antonio, su marido. Cogimos el autobús en Barbastro hasta Aínsa, donde empalmamos con otro que nos dejó en Escalona y allí echamos pie a tierra con el somero equipaje. Anduvimos un rato por una pista de tierra hasta rebasar Puyarruego y al llegar a una curva Antonio me dijo "ahora viene cuando lo matan", porque comenzamos a subir monte arriba por una mala senda de herradura y al poco comenzó a nevar, mi indumentaria para el frío consistía en un anorak, pantalón corto y el calzado de ir al colegio. El camino se fue cubriendo de nieve, pero Pili, que hacía de guía, seguía con paso firme y sin titubear. Pasado un buen rato, todo se cubrió y descubrí que dentro de unas formas redondeadas había unas plantas que llamaban erizos, que si te rozaban las piernas dolía una barbaridad. Yo pensé que moriríamos congelados, como aquellos exploradores del Polo, y que nos encontrarían en

Iglesia de San Mamés. Agosto de 1975.

primavera, pero no, seguimos subiendo hasta llegar a un barranco y Pili dijo -mirar ahí arriba, ya se ve el pueblo-, yo era incapaz de distinguir nada, pero finalmente divisé tres casas apoyadas una en

otra en la falda de una ladera. ¿Eso era Gallisué?, pues sí.

Al llegar nos esperaban sus tres hermanos, Miguel, Heliodoro (Doro) y Avelina, y la madre de ellos, María Villacampa Ceresuela, porque el padre, Miguel Buisán Capalvo, había fallecido. En aquel momento aún habitaban dos familias en el pueblo. Las casas eran de piedra con ventanas muy pequeñas y Casa Antolín, que era de la familia Buisán, tenía tres plantas, en el bajo estaban las cuadras, en la planta principal la vivienda y un tercer piso abuhardillado con la falsa. Al lado estaba el corral, que hacía también de servicio higiénico, y junto a la puerta había una vara para ahuyentar a las gallinas. La vida en invierno se concentraba en la cocina, que era una estancia amplia con una ventanita y en el centro el hogar bajo con su gran chimenea, que servía de secadero. Las cadieras ocupaban tres de las paredes y una tenía la mesa plegable, que se utilizaba para comer. Recuerdo el fuego encendido constantemente y el "cremallo" siempre con una olla, bien para tener agua caliente, para hacer la pastura a los cerdos o para cocinar. Aquella tarde pasaron los vecinos para festejar la visita y prepararon poncho caliente con vino tinto y frutas, así que me fui a la cama entonado. A la hora de dormir me acompañaron con una linterna y una vez en la cama, me quedé a oscuras sin posibilidad de luz de ninguna clase, cosa que para mí era totalmente novedosa e inquietante. Por la noche oía el ruido de los animales en la cuadra, decía que daban calor, no sé. Por la mañana abrí la ventana y me encontré con un paisaje totalmente nevado y con chupones de hielo que colgaban del alero. Aquel fin de semana lo pasé con los dos hermanos, Doro y Miguel, que me respondieron a infinidad de preguntas que me surgían, como ¿y si se muere alguien?, -pues se le entierra en el cementerio, aunque hace años, cuando los inviernos eran muy fríos y se helaba el suelo, se enterraba en la nieve el ataúd y en primavera se les daba tierra-. Bueno, todo preguntas importantes, como puede verse. Regresamos por el mismo camino nevado a los autobuses y cuando llegué a mi casa mi madre me dijo, -echa a lavar la ropa que hueles a humo- ¡cómo no!, si sólo se podía estar junto al hogar.

Pili delante de Casa Antolín. Agosto de 2020. Foto Javier Sampedro

Agosto de 1975. De aquella primera visita me quedó tan buen recuerdo, que en agosto de 1975 regresé con veinte años. Esta vez fui con Pili, Antonio y sus hijos, pero en Aínsa nos esperaba Doro con un Seat 124 ranchera, que nos acercó al punto de partida, donde tenía una caseta de tablas que servía para encerrar las caballerías o el coche. Doro sacó un macho, que era un mulo de buena alzada, y un burro grande, les puso los esportones para colocar el equipaje y comenzó la subida monte arriba, que si en invierno fue dura por la nieve, en agosto nos agotó el calor. Yo llevé a una de las niñas, Nati, de la mano, que demostró mucha dureza, porque sólo se quejó cuando se rozaba con alguna zarza, aguantando hasta el barranco de subida al pueblo, donde su tío Doro montó a los niños en las caballerías. Aquello era otra cosa, con sol y unas vistas del Cañón de Añisclo estupendas. Una vez instalados pude ver con detenimiento la casa, las cuadras, la vivienda, que seguía con el fuego siempre encendido, un comedor y los dormitorios. En la falsa tenían las patatas, alguna fruta seca y montones de cosas que a mí me encantaron, porque soy muy amante de los trastos viejos.

La vida en aquellos pueblos de montaña mal comunicados, sin luz, agua, ni comodidades era durísima, porque para conseguir cualquier cosa había que hacer un gran esfuerzo. El agua se obtenía en dos puntos, de un pequeño pozo artesiano detrás de la casa y de una fuente abundante, pero que estaba bajando una rampa bastante pronunciada, a la que se iba con las tres caballerías con "argaderas" y esportones para llevar cántaros y cualquier recipiente. Yo bajé una vez y a mitad del camino las caballerías se pararon en seco y me dijo Doro, -eso es que hay una culebra en el camino- y en efecto, inmóvil para pasar desapercibida había una de un tamaño regular, Doro la pisó y me dijo: córtale la cabeza y lo hice sin pensármelo dos veces con mi inseparable navaja Pallarés, luego la echó al esportón retorciéndose. Al tiempo pensé que de donde había sacado el ánimo para hacer una cosa así. Doro me contó que la pondría a secar encima del hogar, ya que su caldo les iba bien a las cabras cuando tenían fiebre,

resultaba que el caldo de culebra era antitérmico. Otro problema era la falta de electricidad y para iluminar la cocina un par de horas, tenían varias baterías de camión que recargaban todas las tardes con un motorcito de gasóleo, que daba la corriente suficiente para una bombilla, que en la oscuridad daba una luz increíble. Fuera de la cocina había que moverse con linternas y algún candil.

El aislamiento se combatía con unos Walkie Talkies. Era una idea del cura de Escalona y en cada pueblo del entorno había uno, de forma que a las 8 y a las 22 horas se abría una malla para charrar y avisar en caso de suceder algo. Ocurría como con los móviles, había que buscar cobertura y un buen sitio era la cadiera, donde Doro conversaba de todo menos de las trufas, que era secreto. Como yo estudiaba medicina, me contaron que si alguien enfermaba se le bajaba al médico, pero que si la cosa era seria, había que ir con las caballerías a buscarlo; lo del helicóptero es muy moderno. La verdad es que estabas abandonado a tu suerte si ocurría cualquier percance.

El autor con Doro sentados en la cadiera. Agosto de 2001.

En 1975 la actividad se había reducido al ganado: vacas, ovejas y cabras, porque las gallinas y los conejos eran para consumo propio. Las escasas fajas de tierra que se podían trabajar se habían dejado, aunque mantenían un huerto regado con el agua que manaba en una cueva, en la que se represaba y mediante un sistema de pequeños canalillos se regaba poco a poco, y mientras tanto charrábamos de todo, yo le debía de moler la cabeza a Doro, porque ya se sabe que los montañeses son de pocas palabras. Después de una mañana de trabajo regando, a la noche siguiente entraron los "jabalines" y destrozaron el huerto. Y es que se estaba en contacto con la naturaleza y con sus habitantes silvestres, una noche me despertaron dos estampidos, que me helaron la sangre, estuve despierto un buen rato y por la mañana me dijo Doro, que había oído barullo en el gallinero, porque había entrado un zorro, así que bajó con la escopeta y una linterna, pero que se le escapó. Estábamos en medio de la naturaleza y nos desbordaba.

Otra actividad era la venta de cabritos, los que tenían el peso adecuado se bajaban a lomo de caballería y en el "garaje" se hacía el intercambio, pasando del transporte hipomóvil al automóvil. Estuvimos una vez en Boltaña y otra en Escalona donde vi sacrificar a un cabrito y me dolió mucho, no estaba acostumbrado, porque era de los que veíamos la carne en las carnicerías sin pensar que primero hay que sacrificar al animal. En Boltaña, al pasar por el Cuartel de la Guardia Civil nos llamaron y Doro me dijo -esto es por ti-. Eran años de terrorismo y un joven barbudo y desconocido era muy sospechoso. Subimos a una sala destartalada y al fondo estaba el cabo sentado en un escritorio, mientras a nuestra espalda se colocaba otro guardia. El interrogatorio fue para Doro: ¿Qué tal por el pueblo? ¿Está todo bien? ¿Pasa algo? No, está todo bien, sin novedad. Y sin pedirme a mí "los papeles", que habría sido lo normal, salimos de allí.

El baile en los pueblos. Una noche se empeñó Doro en bajar a un baile y yo le decía, pero ¿cómo vamos a ir a oscuras por el monte?, -pues con linternas-. Pasé un miedo tremendo, porque se oía pasar a los jabalíes muy cerca y Doro aún los llamaba y tiraba piedras, mientras tanto el perro León, que se había quedado en casa, aullaba como un lobo. Era un perro trufero, que hacía un buen servicio, muy cariñoso y obediente. Ahí supe lo del mercado de trufas en Graus, donde Doro llevaba su cosecha a vender. Anteriormente la búsqueda se hacía con cerdos, pero un buen perro trufero era incomparable. Una vez cambiados de ropa y en el Seat 124 recalamos en Escalona, donde escuchamos a un dúo formado por una guitarra y un violín, que sonaban estupendamente y luego nos fuimos al baile de Parzán, que estaba en una era, con un grupo musical tocando encima de un carro. Me encantó lo que vi, auténtica música, un bar donde tomar una cerveza, mucha gente y la pareja de la guardia civil. No me lo podía creer, era como lo que había visto en alguna película. Regresamos a las 4 horas y aún nos quedaba la subida a Gallisué. Para mí fue un día impresionante y agotador.

El puerto de Góriz. Otra actividad en la que participé fue subir sal a las vacas que estaban pasando el verano en Góriz. La noche anterior fuimos a visitar a unos conocidos en Murillo de Sampietro, que está enfrente de Gallisué, pero con un barranco por medio, que obliga a dar una buena vuelta con el

Puerto de Góriz. Agosto de 1975.

coche. Nos recibieron con mucha cordialidad y nos invitaron a cenar, aunque la recena fue en la calle, a la luz del carburo, con una potente partida de guiñote y para rematar sacaron un jamón de jabalí y un vino un poco picado, que había que consumir. El jamón me pareció muy fuerte, pero entró a fuerza de pan y de vino. Como a la mañana siguiente íbamos a subir al puerto, aparcamos junto a un cementerio para dormir. Cuando ya amanecía abrí un ojo vi a un guardia civil asomado a la ventanilla, como no dijo nada ni nos movimos. Fuimos a Nerín desde donde comenzó la subida pertrechados con un macuto con la sal, longaniza, queso, pan y una bota de vino. La subida fue tremenda, yo estaba muy desentrenado y caminar por una pedriza es duro. En lo alto se veía una pared de piedra que cortaba el paso y cuál fue mi sorpresa al ver un portillo en la roca, como un corte hecho con un hacha, era impresionante y al traspasarlo apareció Góriz, que me pareció el interior de un cráter, con unas formaciones rocosas como coladas de lava y lleno de vacas y ovejas. Cuando Doro voceó ¡Sal, sal, sal…!, las vacas comenzaron a correr como en las películas de vaqueros, era una verdadera estampida y venían hacia nosotros. Me entró tanto miedo, que me subí a una piedra, pero no pasó nada. Doro separó las suyas y les dio la sal, que lamían con frenesí. Después de comer volvimos a Nerín, a donde llegué algo deshidratado y en casa de un conocido me hicieron una gaseosa "El Tigre" y seguí bebiendo agua hasta hidratarme.

Ordeñar. Otra actividad que practiqué fue el ordeño de cabras. Veía a Pili y a su madre ordeñando y quise probar. Una se ponía delante y la sujetaba por los cuernos, mientras que la otra ordeñaba. La cabra es muy inquieta y cuando la cogí por los cuernos, notaba como me daba topetazos en la pierna. La leche era para consumo y para hacer queso fresco, metiendo el cuajo dentro de las "canablas", que es un molde redondo de madera, y a la mañana siguiente desayunábamos con leche y queso de cabra.

Pili y su madre ordeñando. Agosto de 1975.

Indumentaria. Para ir a Gallisúe me llevé ropa vieja y unas botas militares para estar por el pueblo. En una de las bajadas a la civilización, al llegar al recodo donde estaba el "garaje", había varias personas haciendo turismo. Al vernos montados en las caballerías y con aquel aspecto se quedaron petrificados mirándonos. Sacamos el coche, encerramos las caballerías, sin las albardas para que descansaran, nos cambiamos de ropa y salimos zumbando con el Seat 124. Luego pensé ¿qué pudo pensar aquella gente al vernos con aquella pinta? En una novela de Jesús Fernández Santos titulada "Los bravos" leí una escena similar, pero en la posguerra, unos vecinos, con ropa medio militar, que bajaban en sus caballerías a buscar al médico.

El autor en el macho. Agosto de 1975.

La presencia de la guerra civil. Como siempre he tenido curiosidad por la guerra civil, me contaron que había estado muy presente durante años, porque los combates de la Bolsa de Bielsa se desarrollaron en las inmediaciones y tuvieron que huir a Francia. De hecho, las gemelas Pili y Avelina nacieron en 1938, estando internados en un campo de concentración. Primero regresó el padre, que se encontró el pueblo vacio y saqueado, las casas sin puertas ni ventanas, porque se las habían llevado a las trincheras y hubo que ir a buscarlas. En la iglesia habían destrozado el retablo y roto la campana. El miedo a los aviones les duró muchos años, porque los bombardeos habían sido terribles. Al pie de un prado próximo me enseñaron la marca de tres fosas comunes, donde los vecinos enterraron las rejas de los arados para que no se las robaran, pero luego nunca se atrevieron a recuperarlas. Había infinidad de detalles, como cartuchos que alguien había dejado entre las piedras de las casas, alguna granada explosionada que salía al labrar o las alambradas que

cercaban los campos, traídas desde las trincheras, que aún se aprecian. De tarde en tarde aparecía la tumba de algún combatiente, con sus datos personales anotados en un papel y dentro de una botella cerrada. Al principio mandaron alguna carta a la dirección, pero al no recibir respuesta, lo dejaron de hacer. El último que apareció era de Valladolid. La misma carretera que hoy pasa por delante de Gallisué de salida del Cañón de Añisclo, era una pista militar de tierra, por la que pasó tal cantidad de caballerías, que los vecinos de Gallisué nunca necesitaron comprar herraduras, recogían las que habían perdido aquellos mulos.

Doro, su hijo, el autor y su mujer en el patio de casa Antolín. Agosto de 2001.

Veterinarios improvisados. Las tres caballerías eran cuidadas con mimo, cuando se hacían algún roce o herida se desinfectaba y aplicaba con una pluma un líquido espeso y con muy mal olor para espantar a los insectos, así cicatrizaban mejor, porque en estos lugares había que saber hacer de todo, incluso de albéitar-herrador. Como no estaban herradas para evitar resbalones en la roca, frecuentemente se les recortaban sus cascos y con las ovejas y las cabras se tenía el mismo cuidado, eran frecuentes las mordeduras de culebra en las patas, que producían un absceso y que drenaban utilizando una navaja flameada. Cuando regresábamos a casa, a las caballerías se les quitaba la albarda y la "cabezana" para que estuvieran un rato en el campo y era un espectáculo verlas salir de la cuadra a galope y dando coces al aire de alegría.

Regreso a la ciudad. Finalmente, regresé a Barbastro y me fui con la impresión de haber vivido una aventura extraordinaria y adquirido muchos conocimientos de todo tipo. Al poco tiempo Doro y su madre decidieron pasar los inviernos en Escalona y, finalmente, en 1978 dejaron el pueblo, siendo los últimos habitantes de Gallisué los de Casa Antolín. En agosto de 2001 mi mujer y yo paramos en Escalona y visitamos a Doro, que nos acompañó a visitar Gallisué, lo había tenido que cercar, porque les entraron a robar. La casa estaba más o menos como la conocí y la iglesia seguía con sus dos bancos, el retablo de madera, al que le faltaba el santo patrón y los bajorrelieves laterales con un santo decapitado, pero tenía muy buen aspecto, porque Lola, la mujer de Doro, la había pintado, aunque se habían perdido unos grafitis escritos con lapicero por los maquis, que ponía:

"¡MUERA FRANCO!
VIVA LOS GUERRILLEROS
VIVA LA ASAMBLEA
NACIONAL"

En febrero de 2003 Doro falleció y su hijo José Manuel se ha quedado al cargo del ganado y las tierras, mientras que Andrés es cocinero en Zaragoza. Actualmente, cuando sales del Cañón de Añisclo por la carretera habilitada, se pasa por delante de Gallisué, que se ve en lo alto, como si no hubiera pasado el tiempo, pero es un despoblado más de los muchos que tenemos en Aragón.

Bueno, pues esta es mi experiencia en un pueblo del Pirineo, con unas condiciones de vida extremas, que solo podía soportar gente muy dura y acostumbrada a trabajar de sol a sol con unos recursos muy escasos.

Luis Alfonso Arcarazo García

Todas las fotos que no están firmadas son del autor del artículo

2. Las ilusiones perdidas

Recuerdos de la guerrilla en Sobrarbe (I)

(Dice Eugenio que leyó un artículo, hace un tiempo, sobre el hallazgo de materiales pertenecientes a los maquis, en una cueva de la Peña Montañesa... Casi seguro que lo leyó o releyó en El Gurrión número 156 (agosto de 2019), páginas 44-45, puesto que es uno de los más veteranos suscriptores de esta publicación. En todo caso, es un honor acoger a Eugenio Monesma en estas páginas de la revista. Ni lo vamos a presentar ni vamos a nombrar su extenso e interminable currículo como documentalista de la memoria. El trabajo desarrollado por este hombre, amigo, es ingente y probablemente no haya nadie en este país que pueda enarbolar un trabajo parecido. Le apetecía echar una mano, aportar algunas plumas para vestir cada Gurrión y aquí empiezan sus colaboraciones. En este caso, con la primera parte de un artículo sobre maquis. La continuación del mismo, en el número de agosto. Bienvenido, Eugenio, y afortunados los demás.)

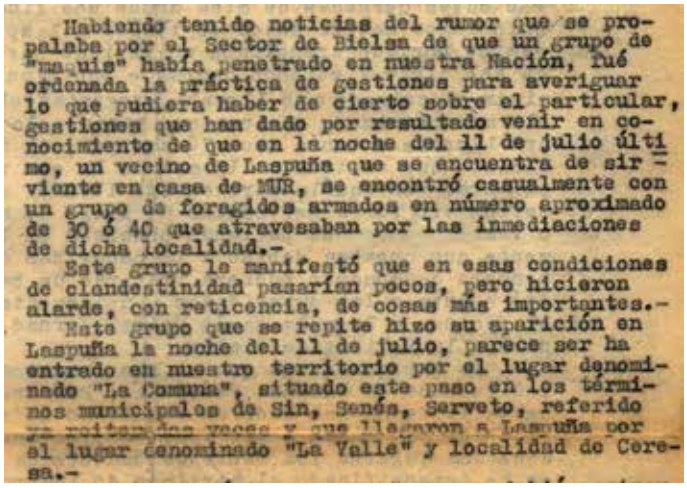
Recientemente leí un artículo sobre el hallazgo y la señalización de la cueva de los maquis en Peña Montañesa, donde se escondía la imprenta con la que se publicaba propaganda de lucha y resistencia en los años cuarenta del pasado siglo para distribuir

por el territorio. Cuando realizaba entrevistas por la comarca hace más de tres décadas para mi serie de televisión titulada "Las Ilusiones Perdidas", me hablaban de esa cueva y de la imprenta que allí quedó oculta, pero de la que nadie sabía o no quiso darme referencias, o las que me facilitaban eran confusas. Uno de los entrevistados, el vecino de Oncíns Francisco Coronas, me acompañó a uno de esos agujeros de la montaña que había servido como puesto de vigilancia para los guerrilleros, pero no era la cueva de la imprenta. En alguna de las excursiones que realicé por las laderas de la montaña intenté localizarla sin ningún resultado positivo. Alguien llegó a decirme que la imprenta se había desmontado por piezas y estaba en la falsa de una casa de Tierrantona, por lo que traté de obtener información sobre esta última y dudosa pista, pero todo fue una falsa información. Siempre me quedé con el ansia de encontrar esa cueva con su propaganda y su oxidada e inservible imprenta. Este año, aprovechando las señalizaciones que indican el camino y contando con algún amigo que quiera acompañarme no dejaré pasar la oportunidad de entrar en ella.

Esta noticia me ha hecho recordar aquella época de finales de los años ochenta y principios de los noventa en la que, con mi amigo José María Escalona, entrevistamos a numerosas personas de los valles de Sobrarbe y Aure que, de algún modo, estuvieron implicadas o se relacionaron con la Bolsa de Bielsa, la guerrilla antifranquista y el contrabando. En este artículo quiero hacer partícipes a los lectores de diversas vivencias que tuve en Sobrarbe con algunos de esos personajes durante la grabación de aquellos documentales. Aunque

Joaquín Arasanz durante una de las entrevistas

la serie "Las ilusiones perdidas", comienza con el final de la Guerra Civil y el exilio republicano, en este artículo me centraré en el período que va desde la liberación de Francia frente a la ocupación nazi, es decir, a partir de finales del verano de 1944. En esas fechas se reavivaron las ilusiones de los españoles, alentadas por los propios aliados, para terminar con el bastión dictatorial que quedaba en la Península ibérica. Los exiliados españoles confiaban encontrar un terreno abonado para el derrocamiento del régimen franquista y prepararon la "Operación Reconquista de España", con el fin de provocar un levantamiento generalizado del país.



Habiendo tenido noticias del rumor que se propalaba por el Sector de Bielsa de que un grupo de "maquis" había penetrado en nuestra Nación, fué ordenada la práctica de gestiones para averiguar lo que pudiera haber de cierto sobre el particular, gestiones que han dado por resultado venir en conocimiento de que en la noche del 11 de julio último, un vecino de Laspuña que se encuentra de sirviente en casa de MUR, se encontró casualmente con un grupo de foragidos armados en número aproximado de 30 ó 40 que atravesaban por las inmediaciones de dicha localidad.-

Este grupo le manifestó que en esas condiciones de clandestinidad pasarían pocos, pero hicieron alarde, con reticencia, de cosas más importantes.-

Este grupo que se repite hizo su aparición en Laspuña la noche del 11 de julio, parece ser ha entrado en nuestro territorio por el lugar denominado "La Comuna", situado este paso en los términos municipales de Sin, Senés, Serveto, referido ya [illegible] veces y que llegaron a Laspuña por el lugar denominado "La Valle" y localidad de Ceresa.-

Documento secreto de avistamiento de maquis por Laspuña.

Uno de los muchos personajes que me introdujeron en el conocimiento de las guerrillas y que dejaron huella en mi memoria fue Joaquín Arasanz, Jefe de la Agrupación de Guerrilleros, que operaba con el apodo de *"Villacampa"*. Así me narraba su experiencia durante la infiltración de las partidas de guerrilleros por los Pirineos, para obtener información sobre la disposición del pueblo español para un levantamiento: *"Así que liberamos Francia, nuestra consigna es coger armas ligeras, armarnos y venir a limpiar nuestro país. Entonces, este es nuestro plan. Cuando llegamos nosotros aquí, todos los republicanos que habían estado en la calle estaban acojonados, no se atrevían a salir de casa. Había gente que estaba enferma, más muerta que viva. Y al llegar nosotros, se empezó a respirar, empezó ya a vivir. ¿Me comprendes? Y tenemos pruebas y te podría dar muchos nombres. Gracias a nosotros."*

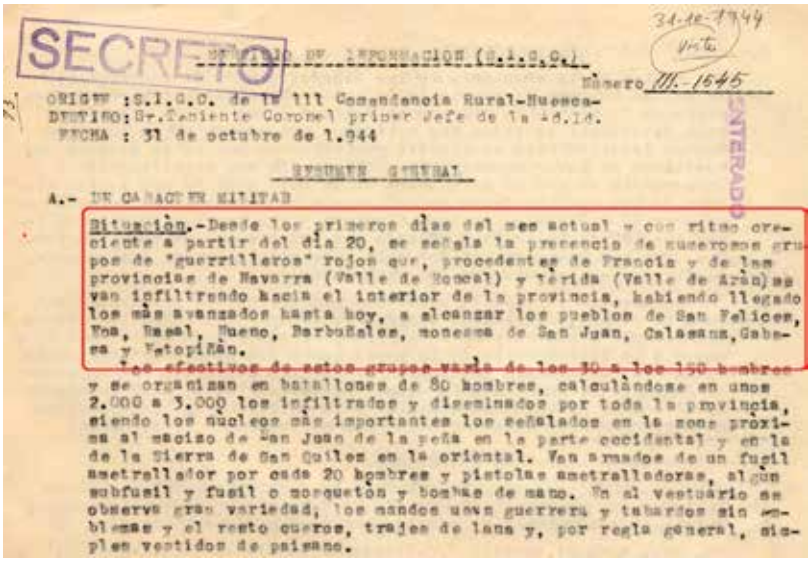
En esas fechas del mes de septiembre de 1944, Franco estableció severas normas de vigilancia en la frontera pirenaica, prohibiendo las buenas relaciones existentes de los miembros de sus fuerzas con los franceses y los españoles en el exilio.

Tanto Arasanz como el resto de los guerrilleros españoles confiaban encontrar un terreno abonado para el derrocamiento del régimen

franquista: *"Hombre, nosotros confiamos, veníamos con toda nuestra buena fe, porque como se había liberado Francia la guerra estaba al terminar. Nosotros habíamos salido en Francia triunfantes en todo, nosotros sabíamos que aquí el gobierno de Franco estaba desmoralizado, y era así. Entonces nosotros nos vinimos aquí con toda buena intención de preparar y organizar para que esto fuera un paseo, pero amigo mío, como nos traicionaron los aliados, los primeros, éstos fueron los que nos echaron a perder todo. Porque imaginaros lo que supone, que solamente terminada la guerra acudan a ayudar a Franco y fastidiarnos a la República. Y ya los servicios secretos están de acuerdo con Franco para joder a los republicanos.*

John P. Parry Ceresuela durante la entrevista en La Fueba

Fue una suerte para mí conocer a John P. Parry Ceresuela, descendiente de La Fueba por línea materna, que por esas fechas de finales de la II Guerra Mundial era Comandante de Comunicaciones del Ejército Americano. En la primavera del 45, se produjo un extenso avance de las tropas aliadas hacia Berlín y los soldados en su camino se iban encontrando con un triste y cruel espectáculo en la retaguardia alemana. John fue uno de los pilotos americanos que participaron en la liberación del campo de exterminio de Mauthausen. Después de aquella acción recibió, junto al resto de pilotos americanos, unas instrucciones secretas por parte de sus mandos, que pudimos conocer gracias a él, con un perfecto español de acento americano, durante una estancia vacacional en la casa de origen de su madre: *"Nos dieron 48 horas para ir a las afueras de Marsella, en el sur de Francia, donde el Ejército Americano, en ese momento cuando llegamos y ayudamos, estaba preparando para la invasión de España. Los aviones de fotografía habían estado volando y habían terminado de volar por toda España y habían hecho mapas fotográficos y estaban cambiando las coordenadas a números militares para la invasión de España. Teníamos allí seis Divisiones de Infantería que iban en dos operaciones marítimas por los lados de España y una División Paracaidista. El Ejército Francés había agarrado parte de ellos, que los tenían en los Pirineos, para hacer cómo iban a invadir y nosotros habíamos visto, por volar y coger fotografías, que el gobierno español de Franco tenía todo su ejército en los Pirineos, preparado para la invasión. Y la última cosa que íbamos a hacer es invadir por los Pirineos, porque iba a ser una (brigada) paracaidista en Madrid, el centro de la red de carreteras, para cortar todas las carreteras y dos lanzamientos marítimos ..."*



SECRETO

ORIGEN :S.I.E.C. de la III Comandancia Rural-Huesca-
DESTINO: Sr. Teniente Coronel primer Jefe de la 4d.Id.
FECHA : 31 de octubre de 1.944

A.- EN CARACTER MILITAR

Situación.- Desde los primeros días del mes actual y con ritmo creciente a partir del día 20, se señala la presencia de numerosos grupos de "guerrilleros" rojos que, procedentes de Francia y de las provincias de Navarra (Valle de Roncal) y Lérida (Valle de Arán) se van infiltrando hacia el interior de la provincia, habiendo llegado los más avanzados hasta hoy, a alcanzar los pueblos de San Felices, Yoa, Bagal, Bueno, Barbuñales, monesma de San Juan, Calasanz, Gabasa y Estopiñán.

Los efectivos de estos grupos varía de los 30 a los 150 hombres y se organizan en batallones de 50 hombres, calculándose en unos 2.000 a 3.000 los infiltrados y diseminados por toda la provincia, siendo los núcleos más importantes los señalados en la zona próxima al macizo de San Juan de la peña en la parte occidental y en la de la Sierra de San Quilez en la oriental. Van armados de un fusil ametrallador por cada 20 hombres y pistolas ametralladoras, algún subfusil y fusil o mosquetón y bombas de mano. En el vestuario se observa gran variedad, los mandos usan guerrera y tahardos sin emblemas y el resto cuerpo, trajes de lana y, por regla general, siempre vestidos de paisano.

Documento secreto del paso de 500 guerrilleros por Fanlo.

Todos estos preparativos de ayuda para la invasión de la Península Ibérica, con los que esperaban contar los guerrilleros españoles, se frustraron tal como nos contó John: *"Entre los tres: Winston Churchill de Inglaterra, Truman de los EEUU, que era recientemente presidente, que a lo mejor tenía menos que decir, y De Gaulle, lo que yo oí era que De Gaulle, por razones de sí mismo, paró la invasión. Pero estaba todo preparado. Y todas las divisiones eran divisiones que habían peleado. No había ninguna fresca, sin experiencia, nada. Ellos sabían invadir, sabían pelear."*

Fueron muchos los buenos momentos, siempre cargados de sorpresas, en los que pude disfrutar con Arasanz de sus vivencias y recuerdos de la lucha contra el franquismo. Para obtener

información y operar en sectores determinados de la geografía española, los guerrilleros contaban con la ayuda de personas de la misma ideología y de total confianza. Eran los llamados enlaces, puntos de apoyo o guerrillas del llano: *"Y llegamos allí a las dos de la mañana, y allá a las 4 de la oímos pasos de caballos, de mulos. Dije: ¡Hostia! ¿Qué será esto? Creíamos que era la caballería de Franco a por nosotros. Y eran cuatro campesinos con cuatro machos con cuatro esportones, y allí llevaban la carne que nos habían guisau con las patatas, jamones, vino, pan y todo. Eso es valentía. Eso es algo fuera de serie."*

Algunas mujeres también se mostraron partidarias de la acción de la guerrilla y colaboraron como enlaces en la clandestinidad. Arasanz se sentía orgulloso de su papel en la lucha: *"Nosotros teníamos en la división 12 mujeres, enlaces. Estas chicas han jugado un papel decisivo. Eran las que transportaban toda clase de material, tanto escrito como bélico, y de acompañantas. Han jugado un papel fenomenal."*

Los enlaces de las comarcas situadas al sur del Pirineo Central llegaron a conocer al detalle los movimientos de la Guardia Civil y colaboraron con especial sigilo en el paso y ocultación de los guerrilleros que entraban en la Península: *"Nosotros teníamos que emplear los medios más clandestinos que requerían de imaginación. Entonces a nosotros se nos dice, cuando venimos de Francia: Vosotros vais a operar Aragón o un sector determinado y allí encontrareis amigos guerrilleros. Y si los cartones que lleváis vosotros datan con ellos y de lo contrario no. Porque es por ejemplo una caja de cerillas, tú la partes por medio y tú te quedas parte y cuando llegas, si casan con la del otro ya sabes que puedes fiarte, de lo contrario, no. Por ejemplo cuando organizábamos un pueblo y decíamos de aquí a 15 de días te visitará otro compañero. Entonces te dejamos este cartón, la consigna, y cuando llegue, se presenta, si casa, lo atiendes, de lo contrario no escuches."*

Más de tres años de resistencia y lucha clandestina en Francia contra los alemanes dieron a los guerrilleros la suficiente experiencia para moverse con facilidad durante sus misiones sin ser descubiertos. La desconfianza, el silencio y el secretismo fueron algunas de las mejores armas con las que contó la guerrilla para comunicarse y burlar a su enemigo. En algunas localidades de Sobrarbe disponían de buzones secretos donde los guerrilleros dejaban sus consignas con el fin de alertarse si había peligro cuando llegaban a la entrada del pueblo. Así nos lo contaba el vecino José Arasanz: *"Bueno, pues la cosa esa de los mensajes, pues aquí estaban en comunicación este Joaquín Arasanz, con mi padre y con su hermano de abajo de La Pardina. Me enviaban a mí en bicicleta, desde allí desde el molino de Charo para abajo y por si acaso me lo miraba la Guardia Civil, cogían en un librito de estos de papel de fumar, tenía el papel aquel escrito y para que no me lo cogieran por si me paraban o algo, pues cogían un librito de estos de papel, sacaban dos o tres papeles, los metía dentro y los volvía a poner y yo me lo echaba al bolsillo y se lo entregaba a Joaquín."*

La entrada de los guerrilleros en las poblaciones rurales, burlando a las fuerzas franquistas dispersas por montes y aldeas, iba acompañada de mítines improvisados para explicar el programa de la Unión Nacional: *"Hombre, nosotros mítines hemos dado muchos, porque llegábamos y llamábamos al alcalde y llamaba al alguacil y convocaba a todo el mundo en la plaza. Cuando estaban todos, les hablábamos, les explicábamos nuestro programa, por qué veníamos y qué es lo que queríamos. Entonces la gente contenta nos aplaudía y todo el mundo, nadie nos decía lo contrario. Quizá tuvieron un poco de temor también. Y luego íbamos a comer por las casas y el mismo alcalde repartía al personal."* En los valles pirenaicos en general y en Sobrarbe en particular, los guerrilleros trataban de evitar enfrentamientos con la Guardia Civil, pues su misión era disponer de una red para pasar cuadros de guerrilleros de Francia hacia el interior de la península *"En Muro de Roda echábamos la prensa La República, El guerrillero y Aragón Libre, tres periódicos, que salían todos los meses. Y allí explicábamos las acciones que llevábamos a cabo, todo lo más interesante que había y de allí los distribuíamos por la gente."*

Tanto los guerrilleros como los enlaces disponían de lugares secretos llamados *"depósitos"*, donde guardaban comida, armamento, propaganda y, a veces, emisoras de radio: *"Y teníamos una emisora de radio que todo lo que pasaba en Bilbao, todo lo que pasaba en Barcelona, de aquí lo transmitíamos a Francia. Los depósitos que teníamos nosotros eran varios porque cuando venía gente de Francia, venían todos armados, y esas armas las dejaban aquí, y la munición y todo, y lo teníamos escondido, porque generalmente ellos llegaban, y venían con documentación, cogían el tren y se marchaban a Zaragoza, Sevilla o Madrid y dejaban aquí las armas, y éste es el caso por el que nosotros siempre hemos tenido muchas armas y munición. Y eso*

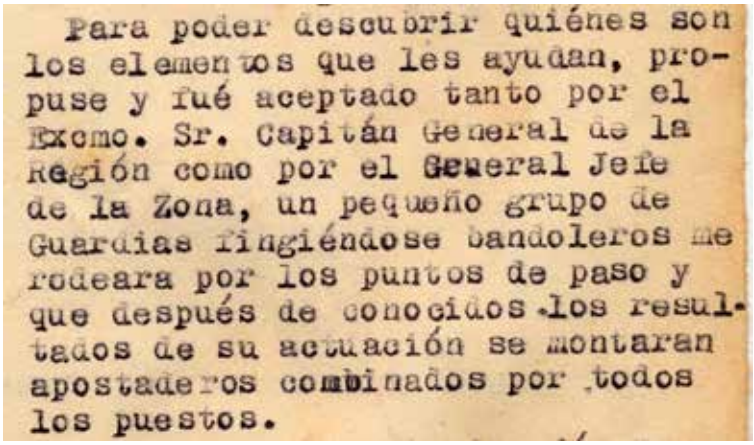
se guardaba en sitios seguros, que eso nada más lo sabíamos nosotros. Pues en las casas de suma confianza, dentro de pajares, tinajas, allí estaba bien guardado. Y por eso, para nosotros no había ningún problema, el que se incorporaba tenía su arma."

Por regla general, estos *"depósitos"* estaban ocultos en cuevas de difícil y secreto acceso, o disimulados en algún rincón de la casa de los propios enlaces o colaboradores. Joaquín Arasanz todavía recordaba que en una de sus incursiones dejó escondida propaganda debajo del horno de su casa de Sobrarbe. Una mañana fuimos con él a lo que quedaba del edificio familiar en La Pardina y, excavando entre las ruinas de lo que había sido el horno apareció una tinaja, Arasanz recordó enseguida que la propaganda la había escondido dentro y, efectivamente, en su interior apareció un librillo bastante bien conservado en cuya portada, si no recuerdo mal, decía *"Las plantas del doctor Kneipp para la sanación…"*, y al pasar la portada, en la primera página se podía leer *"Discurso de Stalin apoyando a los resistentes españoles"*. La propaganda ideológica venía camuflada bajo discretas tapas que prometían un contenido literario más inocente.

José María Escalona comprobando la propaganda que salió dentro del cántaro en la casa de Arasanz.

Ángel Álvarez era Jefe del Grupo Especial de Guerrilleros destinado al territorio del alto Cinca con la misión de sabotear y dinamitar la central eléctrica de Lafortunada para impedir el suministro de energía eléctrica a las industrias del País Vasco: "Primero formamos un grupo especial para ir a atacar al Alto Aragón y entramos en el Alto Aragón, en los pueblitos pequeños que había allí y teníamos que atacar un puente y una central eléctrica. Y nos encontramos allí, no sé si habría un chivatazo o cualquier cosa, pero había muchos soldados, estaba la legión y todo, la guardia civil esperando. Y hubo un tiroteo fantástico, hubo muertos y heridos y nosotros nos tuvimos que venir para atrás, a Francia." Además de esta misión de sabotaje abortada, Ángel Álvarez, como miembro de un *"grupo de recuperación"*, debía encargarse de conseguir la mayor cantidad de dinero circulante en España para el mantenimiento de la acción guerrillera: *"Pues atacando bancos y todo, no había otra solución. Atacábamos bancos y todo y también, cuando se sabía que una casa de campo grande era posesión de falangistas adinerados, nosotros íbamos a coger la comida por la fuerza. No había... no había otro método."* Joaquín Arasanz nos relató algunas de estas acciones y afirmó que estaban en condiciones de enviar dinero a Francia para pagar los gastos de la resistencia y de la propaganda: *"O sea que llegó un momento que teníamos más dinero que suficiente. También hay que decir la verdad, también ha habido algún golpe que hemos dado al cobrador de contribuciones, a nadie más. Al cobrador de Tamarite, al de Arén, al de Serrablo, o sea de aquí de la montaña. En Teruel, dio un golpe de la paga de la Renfe y a muchos cobradores de contribuciones. A otros también multas por ejemplo uno que ha hecho una traición, lo que no podías hacer era cogerle y liquidarle, porque era un desgraciado. Entonces se le ha impuesto una multa, y si tiene dinero lo pagan y si no, lo ha tenido que buscar entre los vecinos."*

Una de las estrategias utilizadas por las fuerzas de Franco, tanto para reducir la tolerancia popular hacia los guerrilleros como para descubrir sus puntos de apoyo, fueron las *"contrapartidas"*. Así lo podemos comprobar en un documento calificado de *"secreto"* de fecha 26 de junio de 1946 de la Jefatura de la 211 Comandancia de la Guardia Civil. Alertados los mandos de posibles infiltraciones



Para poder descubrir quiénes son los elementos que les ayudan, propuse y fué aceptado tanto por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región como por el General Jefe de la Zona, un pequeño grupo de Guardias fingiéndose bandoleros me rodeara por los puntos de paso y que después de conocidos los resultados de su actuación se montaran apostaderos combinados por todos los puestos.

de pequeños grupos por la frontera francesa, *"con ánimo de constituir depósitos de armamento en distintos sitios"*, se informaba por escrito a todos los puestos de la presencia de guardias civiles camuflados de guerrilleros, con el fin de evitar incidentes imprevistos.

(Continuará en el próximo número)

Eugenio Monesma Moliner

3. Mi amiga Laura

Estoy de nuevo en mi ciudad de donde no me iría nunca, pero los contratiempos y otros imponderables de la vida me han dejado sin poder elegir ni el espacio, ni el lugar propicio para asentar mi yo. Diríase que me he quedado sin identidad, o mejor dicho sin poder disponer de ese soporte vital que tiene uno mismo para hacer lo que le apetece y cuando le da gana. En mi caso, esto nunca ha sido posible.

Al igual que yo, también mi amiga Laura ha tenido este hándicap en su existencia. Siempre estuvo atada a sus padres y con obligaciones que atender hasta el infinito. Se quedó en el pueblo renunciando a un montón de cosas y sin dejar de trabajar, porque Laura, ha sido y es una mujer laboriosa. Sin menospreciar a las mujeres de otras provincias o regiones de España, ella responde a las características de las castellanas del sureste soriano, y hace honor a sus padres y antepasados de Medinaceli, la "Ciudad del Cielo" donde todavía viven algunos de sus familiares.

Fuimos compañeras de escuela y alumnas de la misma maestra en aquellos tiempos de las Enciclopedias Álvarez. Esos días retratados en *"El florido pensil"* darían de sí para seguir aumentando este libro de anécdotas de la enseñanza franquista, que nos doblegaba a base de la asignatura de Religión. Los pecados mortales se resumían en dos: el sexto y el noveno mandamiento de la ley de Dios. El resto, no matarás, no hurtarás, no dirás falsos testimonios ni mentirás…, carecían de importancia al lado del "*no cometerás actos impuros"* y "*no consentirás pensamientos ni deseo impuros"*. Sólo debían existir estos dos pecados como mortales.

En la adolescencia y en un mundo muy masculinizado, después de la enseñanza primaria, Laura estudió en el único Colegio de monjas de la localidad Mecanografía y Taquigrafía y demás nociones administrativas. Para obtener el correspondiente Diploma tuvo que examinarse en Madrid. Los tres cursos de estudios los hizo en uno. Y consiguió su objetivo. Sin embargo, no había muchas oportunidades para desenvolverse en este campo si quería continuar

Laura con Luna y El Gurrión.

al lado de sus padres, ambos delicados de salud. Mientras tanto sus hermanos habían conseguido un buen destino en la capital de España. Laura era una chica feliz, gozaba de una divertida juventud, aunque trabajase muchísimo y con muy pocas compensaciones económicas.

Su periplo, en el ámbito del trabajo, es amplísimo y su currículum da de sí para llenar más de un par de folios por la cantidad de empleos a los que se ha dedicado. La costura le abrió al mundo laboral, incluso desde muy joven se empleó en una empresa de tejer alfombras. También fue dependienta en un importante comercio textil y de muebles, ambos de la misma firma, allí se podían adquirir desde piezas de sábanas, pantalones, faldas, ropa interior, monos de agricultor, chaquetas, abrigos, impermeables… hasta el mobiliario y electrodomésticos de las viviendas. Por aquel entonces, las villas cabeceras de comarca tenían una gran efervescencia económica. Tampoco desdeñó la labor como planchadora en un afamado restaurante, donde la dueña le distinguía con su amistad y confidencialidad.

Ayudaba a Rosi la modista, pero su lucha por atender a sus progenitores enfermos y a la vez compaginar esta tarea con la de operaria de limpieza de las dependencias municipales, la llevó hasta el mundo sindical como delegada de UGT para defender sus intereses y la de otros trabajadores de un colectivo nada despreciable. Si Laura hubiera tenido las oportunidades actuales habría sido una buena patronista o diseñadora de moda, o una buena bibliotecaria; de hecho. estuvo encargada durante un tiempo de la Biblioteca Municipal. En todas partes donde ha puesto el sello de su dedicación, se ha granjeado el aprecio y el cariño de jefes y compañeros.

Los años han ido dejando una huella en su corazón, con pérdidas irrecuperables que duelen y laceran el alma y que también a mí me afligen. Sólo una fuerza poderosa me dice que, aún con

todas las tribulaciones debemos levantarnos de este marasmo de dolor, y proseguir en esta lucha diaria del día a día, porque sólo somos grandes cuando vencemos las dificultades, cuando no nos lamentamos de nuestra suerte y aceptamos lo que no podemos cambiar, sin duda ahí reside la voluntad y el valor interior.

Ahora, la esforzada Laura que ya ha llegado a la década de los setenta, la década de las mujeres sabias en la que ya las hormonas no nos revolucionan ni nos atan a nadie y la veteranía nos permite cierta holgura para mirar al mundo sin complejos, ahora mi querida amiga puede permitirse vivir en libertad, disfrutando del presente y de una fortaleza encomiable.

Digo fortaleza porque sin ella yo no habría podido caminar tanto trecho en mi obligada rehabilitación. El estar ahí animándome con un *"venga, hala, ¡qué te duele, te duele! ni hablar, no te puedes quedar aquí"* me impulsaba a seguirle junto a la pequeña Luna. Con la distancia de seguridad que nos ha obligado la pandemia, y aunque la columna me fastidie y la lleve arqueada he podido caminar, caminar, caminar, y sin corsé. A ella le debo estar aquí frente al ordenador tecleando estas líneas

Árbol ornamental.

que supongo le causarán una sorpresa cuando las lea. Porque Laura es enormemente agradecida y de una generosidad ilimitada. Junto a ella he podido tratar a Visi, otra amiga más con la que los paseos se hacen muy placenteros, y también con la estupenda compañía de Toñi, o de Feli cuando se suma al recorrido.

A estas alturas Laura y yo sólo queremos poder sonreírle a la vida mientras los ciclos naturales de la primavera y el verano nos devuelven la alegría con sus flores, como este ejemplar de árbol ornamental muy raro en las tierras de Soria (hay quien dice que su nombre es árbol de marte, tal vez por su exotismo). Laura tuvo el capricho de comprarlo y lo plantó hace años enfrente de su casa. Tal vez no pensaba que lo vería crecer tan exuberante y que las abejas libarían su polen. Su belleza al lado de los rosales y otros árboles de mayor porte pone un punto de arrobamiento y hasta de éxtasis para quien lo mira y lo disfruta. Yo quiero que, durante muchos, muchísimos años siga siendo Laura su jardinera, su cuidadora, porque significará que pese a todos los reveses y circunstancias adversas el camino de la vida nos deparará un soplo de paz y de alegría.

Carmen I. García

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA-NIETO

El pozo de nieve de Labuerda

Hay cosas que parecen imposibles, pero no lo son. Tengo 66 años y siempre he estado interesado por todas las cuestiones relacionadas con la tradición oral de mi pueblo -Labuerda-. He escuchado, desde hace muchos años, a muchas personas hablar de "las cosas de antes". Cuando he podido las he puesto en valor, a través principalmente de la revista El Gurrión, de otras revistas y algunos libros. Bueno, pues hasta hace un par de meses, jamás había oído hablar de que en Labuerda hubiese un pozo de nieve o de hielo. ¡Ni una sola mención o referencia! Como si fuera un secreto extrañamente consensuado; un elemento arquitectónico, mayoritariamente desconocido o una joya patrimonial relegada incomprensiblemente al olvido...

El pasado 15 de febrero recibí una llamada de Alejandro Asín (Agente de Desarrollo Local de la Comarca de Sobrarbe) interesándose por los artículos que en El Gurrión hablasen de los pozos de nieve y hielo. La primera mención era la de un artículo de dos páginas de Amador Giménez ("*Los pozos de nieve en el Alto Aragón*" - El Gurrión, número 56, agosto de 1994, páginas 15 y 16) y la segunda corresponde a un artículo que le solicité a Pedro Ayuso, en su condición de experto estudioso del tema ("*Comarca de Sobrarbe. Los pozos de la nieve y el hielo*"- El Gurrión número 113, noviembre de 2008, páginas 12-16). Tanto Amador como Pedro -como yo mismo, claro- desconocíamos la existencia de un pozo de nieve y hielo en Labuerda.

A raíz de esa llamada y la conversación que tuvimos en la que le proporcioné la información del párrafo anterior, Enrique Campo (que era quien le había proporcionado mi teléfono) me envió una foto del pozo con este mensaje, ambos por *WhatsApp*: "*Yo pensaba que lo conocías. Ese es el Pozo de Os Guaz,*

para hielo. Es de los más grandes de Sobrarbe..." Quedé impactado porque era la primera vez que escuchaba esa información. El día 5 de marzo me acompañó Enrique hasta el citado pozo y me quedé con la boca abierta, viendo por primera vez una estupenda obra de albañilería con una finalidad de almacenamiento y suministro de nieve o hielo, situada a un paso del pueblo (a menos de un kilómetro de la Plaza Mayor) y que había permanecido oculta decenas o cientos de años. Tomamos medidas: + de 5 metros de diámetro y, entre 3,5 y 4,5 metros de profundidad. El fondo del pozo se encuentra relleno de los materiales que lo cubrían, al hundirse la cúpula que tenía y del que son visibles las piedras sobre las que arrancarían los arcos. No está visible el orificio inferior de desagüe para eliminar el agua producto del deshielo; desagüe que conectaría con el pequeño barranco que hay en un nivel inferior y que recogería la eliminación de esas aguas.

El pozo está construido en un lugar muy apropiado, al pie de la ladera que baja del término de La Plana. Es zona muy sombría (en invierno no entra nunca el sol) y muy cerca de la Fuente Peña, una auténtica fábrica de hielo invernal y del barranco grande de San Vicente en el que se solían y se suelen acumular espesores importantes de nieve (como ocurrió en enero de este año 2021, tras la nevada de la famosa Filomena). Por tanto, allí mismo, minimizando totalmente el transporte, se hallaba la materia prima para que la obra tuviese sentido y fuera de utilidad. El pozo de hielo y nieve de Labuerda está construido a la misma altitud del pueblo prácticamente, a unos 560 metros. Sobre el nivel del mar.

Desconocemos quién lo mandó construir; quién lo financió; quienes lo construyeron; quién o quiénes lo explotaron, si es que llegó a funcionar; cuándo se construyó

y cuando se abandonó su explotación, entre otros interrogantes. ¿Fue una obra hecha "a vecinal", como la Casa-Escuela?... Tal vez, en algún momento, aparezca algún documento que despeje algunos de los anteriores y otros interrogantes. En todo caso, ahí tenemos un elemento patrimonial de indudable valor, susceptible de ser restaurado para disfrute del personal, puesto que pocos pozos de este estilo en la comarca están tan cerca de la población y son tan accesibles. Señalización, camino de acceso, limpieza de la vegetación crecida alrededor, consolidación y limpieza del interior, barrera de protección y panel informativo, serían las acciones más urgentes, para ponerlo en valor.

Por cierto, en la punta de la Sierra de San Vicente, hay un gentilicio curioso; se trata del denominado Tozal d´o Pozo o Tozal del Pozo ... Si investigáramos, es probable que diéramos con otro, construido a una altitud muy superior (1314 m.).

El 29 de junio de 2020 se publicó en el Boletín Oficial de Aragón (Número 127) la Resolución de 23 de junio de la Dirección General de Patrimonio Cultural por la que se iniciaba procedimiento y se abría un periodo de información pública para la declaración de los bienes denominados Neveras y Pozos de Hielo en Aragón: la arquitectura del hielo, como Bienes de Interés Cultural (BIC), en la categoría de Monumento. Si quieres consultarlo: https://www.sobrarbe.com/descargas/boletin_incoac_arquitec_hielo.pdf

El documento, de cuatro páginas, tiene un amplio anexo muy didáctico, titulado: "*Descripción de los bienes denominados neveras y pozos de hielo en Aragón: la arquitectura del hielo*". Como el documento es accesible, a través de Internet para quien quiera profundizar, no vamos a transcribirlo, aunque sí recomendamos su lectura porque explica con detalle las razones de la existencia de este tipo de infraestructuras, la utilidad del hielo y la nieve almacenados y el procedimiento de llenado del pozo, entre otras cosas de interés.

Pozo de nieve

Ojalá se encuentren razones y subvenciones que permitan rehabilitarlo para conocimiento de quienes quieran acercarse hasta él. Este tipo de obras de nuestros antepasados merecen un acondicionamiento adecuado también como homenaje a quienes las hicieron posible, aún desconociendo -de momento- quiénes fueron. Si la historia de la vida es una senda interminable en la que cada generación recorre un trecho de la misma, debemos ser conscientes de que estamos aquí porque otros caminaron lo que les correspondía y dejaron algunos legados que deberíamos respetar. "*Labuerda tiene una fuente / y una torre que apunta al cielo. / La protección de la Peña / y un pozo de nieve o chelo*".

Texto: Mariano Coronas Cabrero
Fotos: Ana y Mariano Coronas

Anexo: Con la redacción del artículo cerrada, el pasado 15 de abril, se recibió una "*Resolución de la Directora General de Patrimonio Cultural (Marisancho Menjón Ruiz), por la que se procede a la respuesta conjunta de las alegaciones presentadas durante la fase de información pública en el procedimiento de declaración como bienes de interés cultural en la categoría de monumento de los bienes denominados Neveras y Pozos de Hielo en Aragón*".

Se revisaron todas las alegaciones, muchas de las cuales tenían como objetivo que se recogieran en la relación final algunos pozos de hielo y neveras que no lo estaban hasta esa fecha, como era el caso del de Labuerda. Y continúa el documento que, con fecha 1 de marzo de 2021, *Estudiadas las alegaciones y visto el informe técnico, de la Facultativo Superior de Patrimonio Cultural de la Dirección General de Patrimonio, experta en etnología, se procede a la confección de un nuevo Anexo con las siguientes neveras que se declaran Bien de Interés Cultural (BIC) en la categoría de monumento*.

Y aquí es donde aparece por primera vez, en último lugar del listado de la provincia de Huesca:

23. Pozo de nieve Os guarz de Labuerda, Comarca de Sobrarbe.

Festival Internacional del Documental Etnográfico de Sobrarbe. XVIII edición

Espiello en la lejanía, Espiello en la esperanza….

La maldita pandemia que sigue ensañándose en nosotros, ha segado decenas de miles de vidas, y nos la ha cambiado a cientos de millones. Este texto, es un pequeño apunte de cómo ha incidido en nuestro Festival Internacional del Documental Etnográfico de Sobrarbe, Espiello, y cómo lo he afrontado personalmente.

En marzo de 2020, a pocas fechas del inicio de la XVIII Edición de Espiello -la que iba a ser la edición de la Mayoría de Edad- estalló la pandemia, y se abrió un paréntesis extraño en la vida de los ciudadanos de todo el mundo. Gradual, en la medida en que la enfermedad se iba extendiendo, en variadas formas, según los respectivos gobiernos, a todos los niveles, iban reaccionando, con medidas basadas en el acreditado procedimiento de prueba y error que, al fin y al cabo, es el que ha hecho avanzar la ciencia. Paréntesis final y trágico para los que murieron y aún siguen muriendo, para sus familiares, para los que tuvieron que ser ingresados en condiciones durísimas, para los que han visto precarizarse hasta el extremo su actividad laboral y sus ingresos. Debe ser difícil encontrar personas que puedan afirmar que, desde marzo de 2020, su vida no ha cambiado, y claramente para peor.

Dentro de la magnitud de la tragedia, la continuidad de Espiello, ni que decir tiene, era un problema ínfimo. Pero creo que, en todos nosotros, con mayor o menor intensidad, se ha despertado un mismo sentimiento: hemos perdido mucho, seguimos perdiendo mucho, ignoramos lo que podremos recuperar. Por tanto, pongamos nuestros máximos esfuerzos en que, dentro de las durísimas condiciones que nos impone la situación, nuestras vidas se alteren el mínimo posible. Y, sobre todo, sigamos manteniendo el máximo contacto posible con los demás, a través de nuestras actividades sociales. El equipo humano que hay detrás de Espiello, con Patricia Español, su directora, a la cabeza, contrajo un claro compromiso: no sabíamos cómo, no sabíamos con qué limitaciones, pero Espiello iba a seguir.

El cartel de 2021, con su autora, Sara Rubio

Dentro de la montaña rusa que está imponiendo la sucesión de "olas" de la pandemia, el verano supuso una engañosa vuelta a la normalidad aparente, con medidas de seguridad que, a estas alturas, todos tenemos ya asumidas: distancia social, mascarillas, reducción de aforos… Espiello aceptó el reto y se reinventó: "Espiello de contino", (Espiello continuo), llevó a muchos pueblos de Sobrarbe sesiones nocturnas al aire libre con documentales de nuestras anteriores ediciones. En un verano sin fiestas y con muchas limitaciones, esas proyecciones demostraron que el público de Espiello seguía ahí, y que nos era posible llegar a otras personas.

El otoño nos devolvió, de golpe, a la dura realidad: nueva oleada de pandemia, nuevos confinamientos. Estaba claro que teníamos intactos los elementos para hacer un gran Espiello, secciones decididas, elegido Mayestro y Siñal d'Onor, una magnífica selección de documentales para la sección Concurso… Pero no iba a ser posible realizar un Espiello normal. Pocos días después de nuestra última reunión presencial, el 25 de octubre, se confinaron las Comunidades Autónomas. Dejé atrás Boltaña con el corazón herido. Aún no he podido volver.

La que iba a seguir siendo XVIII Edición, a partir de ese momento, se configuraba a través de nuevos parámetros: limitaciones impuestas por la pandemia -muy especialmente, las del aforo de la sala del Palacio de Congresos de Boltaña-, medios informáticos a nuestra disposición, y compromiso de los miembros de la Comisión Permanente, en función de nuestras situaciones personales. El "Zoom" ya no iba a ser un instrumento

fotográfico, sino el nexo de unión entre nosotros. Y el papel de cada uno se iba a reescribir.

¿Qué podíamos hacer Blanca y yo, a trescientos kilómetros de distancia…? Se me asignaron dos responsabilidades que podía asumir: la moderación del coloquio con los directores, que este año tendría una importancia especial, ya que la mayoría no iban a poder estar en Boltaña, y las crónicas diarias en Radio Sobrarbe, anunciando y comentando brevemente los documentales que se iban a presentar.

Espiello, XVIII edición, se ha celebrado "normalmente". Ha sido un gran Espiello; la categoría de su Siñal d'Onor, Hernán Zin, del Mayestro elegido, Arturo Menor, la categoría de los documentales que han concurrido, su palmarés, no dejan lugar a dudas. Lo he vivido a través de las conexiones con la Sala del Palacio de Congresos -conteniendo alguna lagrimita al oír los compases de nuestra sintonía, en la guitarra de Joaquín Pardinilla-. Gracias a Festhome he podido volver a ver sus documentales, pero más importante aún, esa maravilla del Wasap me ha permitido mantener un tenue vínculo, pero vínculo al fin y al cabo, con mis compañeros. He podido seguir cómo su trabajo se había reinventado, centrándose en el control de las reservas, las entradas, el mantenimiento de las medidas de seguridad, etc. Desde la impotencia de la distancia, he podido sentirme mínimamente integrado en ese equipo magnífico que, año tras año, levanta Espiello.

La Cultura es uno de los daños colaterales más sensibles de la Pandemia. El que, pese a todo, frente a todo, se haya podido tirar adelante Espiello, es, para nosotros, el éxito de un acto de resistencia. Mañana mismo, nos volveremos a reunir, como podamos, (yo, por supuesto, en la sala de mi casa, a través de la misma pantalla donde ahora escribo estas líneas) para valorar esta edición extraña, para extraer en conjunto enseñanzas, para programar alternativas de futuro. Espiello sigue, hay motivos para la esperanza.

Antonio Revilla Delgado

La mirada de Roberto

Roberto L´Hôtelleríe es Profesor de Secundaria, trabaja en un IES zaragozano, pero tiene Labuerda como segunda residencia. Nos ha ofrecido una ilustración para cada Gurrión y estamos encantados de que una de las plumas de cada pajarico lleve su firma.

Piedras con memoria

Paúl. Recuerdos de un despoblado del Somontano de Barbastro

Paúl es un pequeño núcleo deshabitado situado en la comarca del Somontano de Barbastro, casi lindando con la de Sobrarbe. Se sitúa entre las localidades de Naval y Mipanas, enlazado por hermosos caminos de herradura que es una delicia recorrer, sobre todo en primavera y otoño. Permanece deshabitado desde mediados de los años sesenta del pasado siglo XX.

A finales de enero de este año 2021 tuvimos la ocasión de hablar con uno de sus antiguos habitantes. Se trata de Antonio Muzás, de casa Gabriel, con quien mantuvimos una agradable charla de algo más de una hora en una cafetería de Huesca. En esa charla, con café de por medio, Antonio desempolvó gran cantidad de información del pueblo, que su memoria conservaba fresca como si hubiera sido ayer mismo cuando tuvo que marchar, y de eso hace ya nada menos que 61 años.

Pensamos que es interesante, no solo recoger, sino dejar por escrito algunos de sus recuerdos, así como un pequeño plano de la distribución del núcleo, totalmente desdibujado en la actualidad.

Paúl fue un lugar de tres casas, cuyos nombres eran: Gabriel, Agustín y La Abadía. Solo las dos primeras llegaron abiertas al pasado siglo XX; casa La Abadía no se recuerda abierta. Según el nomenclátor oficial del año 1950, en Paúl había 13 habitantes. El de 1960 ya solo recoge 7 personas censadas. Poco tiempo después, el pueblo se vació.

Antonio vivía con sus padres y su hermano Ángel en casa Gabriel. Abandonaron el pueblo en el año 1960, cuando Antonio tenía 14 años. Casa Agustín permaneció abierta unos años más, aunque, finalmente, -su único habitante- acabó abandonando Paúl y marchó a vivir a Barbastro, a casa de un hermano.

Las dos viviendas estaban acompañadas por sus respectivos edificios de apoyo: dos pajares y un yerbero, además de algunos corrales para los animales. La iglesia estaba dedicada a San Miguel Arcángel. Es un templo moderno, que pensamos que no se puede llevar más allá del siglo XVIII. Presenta nave única, con cabecera de testero recto orientado a septentrión y torre campanario soldada al muro sur. Poseía coro en alto, a los pies. En el cementerio de Paúl, por su parte, quedan algunos restos de la iglesia anterior, románica, que aún nos muestra algunos fragmentos de su cabecera semicircular canónicamente orientada. Otro edificio interesante que encontramos en este caserío es la vieja cárcel. Sabemos que perdió su función hace mucho tiempo, y que todavía conservaba hasta hace algunos años las gruesas cerraduras en sus puertas. Actualmente es un edificio irreconocible.

Nos hablaba Antonio de la dureza de los inviernos: «Nevaba en noviembre, no como ahora. Además, en invierno, desaparecía el sol ya al mediodía». También nos comentó que no tenían problemas de leña que «era de carrasca y muy abundante».

A Paúl nunca llegó la luz. El pueblo se apagó antes. Se iluminaban con candiles de carburo y de aceite.

A comprar iban a Naval: azúcar, arroz, pan… Tenían una hora de ida y otra de vuelta. Recordaba Antonio que, antaño, hacían el pan en casa. En casa Agustín hubo un lagar y también, en su momento, hicieron vino. Y es que en Paúl hubo viñas, aunque ya se ha perdido la memoria de ellas. Los niños tenían que desplazarse diariamente hasta Naval, para ir a la escuela. Anteriormente acudieron a la de Mipanas, situado a una distancia similar que Naval (alrededor de una hora). El médico también venía desde Naval para las urgencias, al igual que el cura, que se llamaba José Córdoba.

Recordaba Antonio cómo se entretenían de niños con una pelota de trapo, con un improvisado

tirachinas o con latas de sardinas vacías que transformaban en coches. Infancia feliz, pues «tampoco conocíamos otra cosa».

Los cultivos predominantes eran el trigo –sobre todo – y la cebada, aunque también tenían almendras y aceitunas. Además, sembraban o plantaban patatas, judías y abundantes verduras. Gallinas, conejos y cabras eran los animales más comunes. Para la feria de Naval, en noviembre, compraban un cerdo, que engordaban y mataban en diciembre del año siguiente. No tenían problemas de agua, que venía de una fuente cercana. Dicha fuente manaba agua muy fresca en verano y muy caliente en invierno… todo un misterio. Había una pequeña balsa de la que sacaban el agua para regar; cada día le tocaba a una casa. Nunca hubo problemas: eran dos casas y la relación era buena.

Las fiestas se celebraban por todo lo alto el día 9 de mayo. Se celebraban un día en Paúl y otro en la cercana aldeíta de la Muela. Además de misa y, por supuesto, buena comida, también había baile. Recordó Antonio en nuestra conversación a los músicos: «Venían Sebastián, que tocaba el violín, y Gabriel, con su guitarra». Se desplazaban desde Naval, para amenizar la fiesta.

Otro día importante era el tercer domingo de septiembre, día en que acudían en romería hasta la ermita de la Virgen de los Dolores. Se sitúa a unos dos kilómetros al suroeste de Paúl, en lo alto del monte Santa Cruz, dominante de una buena porción de terreno.

También nos habló Antonio de dos cruceros que desconocíamos (uno situado en el camino de Mipanas y otro en el de Montarnedo), y de los restos de un horno de cal, que tenemos intención de visitar y fotografiar este próximo verano.

Cristian Laglera Bailo

Historias que cuenta la naturaleza

Paréntesis: reflexiones sobre la pandemia II

Hace exactamente un año usaba este espacio en El Gurrión para hacer dos reflexiones sobre la pandemia, la ciencia y la sociedad. En aquel número 159 trataba de expresar mi frustración al ver cómo la lucha contra el coronavirus se había convertido en arma arrojadiza y la inmadurez que suponía acordarse de la ciencia únicamente cuando ya era demasiado tarde. Más de un año después del comienzo de la pandemia, las cosas no parecen haber cambiado mucho. El exceso de información al que todos estamos expuestos actualmente y la hiper abundancia de *opiniones* sobre temas científicos por parte de personas que no tienen la autoridad intelectual para realizarlas, me lleva a una tercera reflexión que quería compartir contigo.

La ciencia no progresa descubriendo verdades absolutas sino falsando teorías que pensamos explican la realidad. La tarea de un científico consiste en formular hipótesis que expliquen la realidad y tratar de encontrar un fenómeno natural que dicha hipótesis no pueda predecir (es decir, falsar dicha hipótesis, demostrarla inválida). Por ejemplo, imaginemos que sabemos muy poco sobre ciervos y un día observamos un ciervo con grandes astas. Entonces hipotetizamos que *todos los ciervos tienen astas* e introducimos esa explicación de la realidad en nuestro conocimiento del mundo. A partir de ahí, la tarea de la ciencia es la de recopilar observaciones de ciervos (de muchos lugares diferentes, machos y hembras, de edades diferentes, en épocas diferentes…) con el objetivo de encontrar individuos sin astas para actualizar nuestro conocimiento de la especie: en ese momento refutaremos nuestra hipótesis de partida y podremos precisar que solo los ciervos macho tienen astas, las hembras no. Mientras no seamos capaces de encontrar ciervos sin astas, todo lo que sabremos de esa especie es que *todos los ciervos tienen astas* (que ya es mejor que no saber nada).

¿Te resulta familiar esta historia sobre los ciervos? ¿Quizá te recuerde a la discusión de hace unos meses sobre las mascarillas, o a la aparente confusión sobre los medios de transmisión del coronavirus? Más allá del ruido político y periodístico, en el último año todos hemos estado expuestos al proceso de falsado que hace imparable a la ciencia, muchas veces sin apreciarlo, otras sin las herramientas necesarias para entenderlo. Aunque parezca contradictorio, el conocimiento científico no avanza descubriendo verdades sino falsedades. Que hoy sepamos que ayer estábamos equivocados no es una debilidad, ni demuestra que la ciencia no funcione. Todo lo contrario, es la demostración más pura de cómo la ciencia nos ayuda a entender el mundo mejor cada día.

Pablo Capilla Lasheras

Antes de que se me olvide

La incertidumbre de las estanterías

Camina por una senda paralela a una carretera en desuso. Se sirve de la soledad para abstraerse y entrar, poco a poco, en los recodos del pensamiento. Observa los cambios cromáticos que produce el sol al desperezarse. Oye el ruido del agua en los barrancos que cruza, tan profundos que la vegetación impide verla. Da los buenos días al agricultor que limpia los olivos de brotes dañinos y disfruta de los olores que percibe.

Mientras recorre la zona, le viene a la cabeza el encuentro con Alberto la tarde anterior. El amigo le explicó, en una tertulia tranquila, la historia de la incertidumbre de las estanterías. Le habló del poder de los escritos y la ansiedad que le generaba la decisión de escoger lecturas ante un tiempo que se va sin dar respiro. Decía que se quedaba estático ante las posibilidades que le ofrecía su biblioteca. Los comentarios sobre su zozobra pasaban de las estrellas a la física cuántica para finalizar en las preocupaciones de la filosofía budista. Un hombre de vida, siempre vehemente, y de pesquisas en los ambientes del saber. Una conversación inolvidable.

Cuando llega a casa el caminante, obsesionado con las inquietudes de Alberto, se dirige a buscar en la desordenada librería para intentar experimentar las mismas sensaciones. Al observar los títulos de los volúmenes, él solo sabe constatar certezas. Cada texto leído ha pasado a ser parte de su mundo, y siempre le han acompañado. Eso sí, agradece a Alberto la incertidumbre porque coincide con él en el vértigo del tiempo, la descorazonadora velocidad de los relojes.

Se ayuda de una pequeña escalera para llegar al último estante, junto al techo, y busca lo que hace muchos años no miraba. Primeras lecturas, que lo llevaron a vivir historias fantásticas. Al indagar entre cuentos y libretas, encuentra la cartilla silábica con la que empezó a leer. Allí estaba, con un interior lleno de dibujos sugerentes que ayudaban a interpretar el contexto. Doña Carmen les enseñaba, y llena de amabilidad se paraba con cada uno para avanzar,

sin prisas, hoja a hoja. Aún ve a Felipe, compañero de pupitre y buen amigo, embarrancado en la página de "la tía Tomasa asa" y la maestra sin saber qué hacer. El compañero intentaba seguir los consejos, la t con la o, to, la m con la a, ma, luego se distraía y no había manera de fijar la atención. Miraba la cartilla una y otra vez, pero solo llegaba a pronunciar: "La tía Tomasa asa tomates" y de allí no pasaba. Cuando la maestra le insistía, él observaba con detenimiento los dibujos y de súbito, como quien descubre la piedra filosofal, arrancaba y con voz cantarina soltaba optimista todo lo que veía y lo que no veía en la ilustración: "La tía Tomasa asa, asa tomates, asa patatas, asa castañas, pone la cazuela…" Y decía, contento: "Ya me lo sé". Así un día tras otro. Qué paciencia, la de la señorita.

Un poco apartadas están las enciclopedias Álvarez, de primer y tercer grado, la de segundo se debió de extraviar. Abre la primera por la mitad y ve a Abraham intentando clavar un puñal a su hijo Isaac. El chico con una cara de susto brutal y el ángel que sujeta la mano del padre. Recuerda la expresión de mosén Simón al explicar aquella historia. Fruncía el ceño de una manera rara, quizá para darle más énfasis, y todos los alumnos asustados, se escondían en el pupitre; al final no se sabía si alguno había entendido el mensaje. Después descubre el extracto de "La vida es sueño" de Calderón, "dicen de un sabio que un día, tan pobre y mísero estaba…", y no le cuesta nada, sin mirar al pasaje, volverlo a recitar. Instantes de goce del caminante que pasea por lo que le queda de memoria.

En el anaquel inferior parece que se esconden los mejores ejemplares de aquellos años. Envejecidos y amarillentos, cansados de que nadie los mire. Abre "Corazón" de Edmundo de Amicis por la parte señalada con una postal escrita desde un lugar de vacaciones, ahora dispuesta para marcar la plana que habla de Marco en su viaje. Acompaña el escrito con los ojos y vuelve a caminar por las calles abarrotadas de gente, en Buenos Aires. "De los Apeninos a los Andes" era el relato que leía Don Ignacio, cada tarde y en voz alta, para todos los niños. Aquellos minutos de lectura le sabían a gloria, siempre de viaje y con la imaginación preparada para

descubrir mundos y gentes a las que ponía caras y vida. Un maestro que premiaba con libros cuando se acumulaban los puntos necesarios por las tareas bien hechas. Qué buen profesor era aquel hombre, piensa el caminante. Desde que llegó a la escuela para ocupar la plaza, a él se le acabaron los miedos y antes de las nueve de la mañana esperaba en la puerta el inicio de la clase. La primera obra que consiguió gracias al esfuerzo, era de relatos históricos. Las hojas no estaban dispuestas en lecciones, no había que aprenderlas, eran para leer en silencio y apreciarlas. Para él fue la mejor recompensa que podía tener. Páginas que le dejaron marca y que habitan siempre en sus recuerdos.

En el centro están los de Julio Verne y de otros autores, que leyó con más edad. Quiere mirar aquel que le atrapó por traerle el mar a casa. Unas aguas impetuosas que no había visto nunca y que la magia de las palabras le acercaron. Un barco a la deriva, acantilados salvajes y aguas oscuras en medio de la noche de tormenta. Y el final feliz que devolvió al mar el brillo mostrando azules blanquecinos ante el sol que lo custodiaba.

Cuando ya va a abandonar la búsqueda, descubre un viejo atlas de la editorial Teide del que sobresale una lámina llena de colores primarios. Un dibujo que guardó su madre pintado con los lápices Alpino cuando él tenía unos seis años. La vivacidad de esas líneas repletas de casas y caminos, sobre el papel irisado, le producen un estado de satisfacción que lo llevan de nuevo a Alberto. Evoca otra vez la conversación, complacido por haberse movido entre las baldas y las frases olvidadas, todo gracias a las ideas del amigo.

José Mª Salas Puyuelo

Mi tía Cándida

Cándida era la hermana de mi abuela. Mujer fuerte buena, emprendedora, cariñosa. No sé si guapa; para mí era la más bella del mundo.

Durante la guerra incivil, las jóvenes fascistas iban por los pueblos, reunían en la plaza a las mujeres con fama de rojas, y allí ante el escarnio y las risas de todo el facherío, les cortaban el pelo al cero y les hacían beber un buen trago de aceite de Ricino. Al finalizar, una de ellas se le acercó y le dijo:

- Señora Cándida, no se olvide de pagar la peseta.

Mi tía, con el vientre descontrolado, calva y con heridas en el cuero cabelludo, pero con la dignidad íntegra, le contestó como lo que era, una señora:

- No te preocupes, ya se la he dado a la otra bicho.

Pasaron los años, perdió la guerra, pero no el honor. Como su economía era mala y su fuerza y empuje enorme, se puso a hacer de recadera, Eso era como Glovo, pero en autobús de línea y andando. Llegaba a Zaragoza, con dos enormes cestas y en ellas metía todos los "deseos" de sus vecinos. Unas cintas, un libro, medicinas, "Pinturetes para la cara", zapatos, fajas, alimentos de los que no

vendían en el pueblo. Hacía gestiones en la Diputación, recogía documentos y llevaba, papeles a despachos de abogados, velas del Pilar, … Todo lo que los vecinos le encargaban.

Cuando terminaba sus encargos si le quedaba tiempo venía visitar a su hermana, mi abuela. En cuanto mi madre me decía:

– *La tía Cándida ha venido.*

Yo bajaba las escaleras casi volando. Me gustaba mucho estar con Ella y escucharla. Me daba unos consejos que entonces no entendía, pero que se quedaron guardados en mi cerebro. Algo así, como "que nadie te falte el respeto, tienes que ser libre, fuerte, independiente y no perder la dignidad nunca, que nadie te ordene..."

Me la quedaba mirando hipnotizada. Para mí era un hada madrina, que conseguía todos lo deseos de la gente de su pueblo, Yo tenía cuatro años, la guerra hacía mucho que había terminado y ella llevaba mucho consiguiendo casi todo lo que le pedían.

La sigo viendo. Su mirada serena, y ojos de buena gente, sentada en su regazo me abrazaba amorosamente. Si yo hubiera tenido una hija, se hubiera llamado Cándida.

Ana Oliveros Vela

EN EL GURRIÓN…

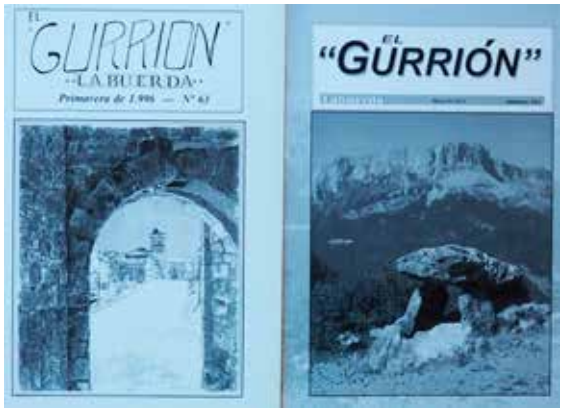
Números 63 y 123

Hace 25 años...

Primavera del 96, número 63, 24 páginas. En la portada, acuarela de la plaza de Aínsa, vista desde la puerta del castillo, de Ramón Buil. Editorial sobre los conflictos de la enseñanza, con un comienzo más poético: "*Aparece en mayo un nuevo <Gurrión>, justo cuando el deshielo va tiñendo las aguas del Cinca de un color más oscuro, a la vez que aumenta el caudal con lluvias y mayencos...*" Coplas de José Mª Cavero sobre la LOGSE. Breve resumen de la romería de San Visorio. Paseo por Morillo de Tou, de Victoria Trigo. Rafael Latre escribe "*Fresas en la selva*" y Severiano Calvera comienza su sección "*El pasado esplendor de Labuerda*". El primer capítulo se titula: "*Labuerda, ¡quién te ha visto y quién te ve!*". José Mª Brun escribe "*Encuadernando Gurriones*" y en su sección "*El Pasado de nuestros pueblos*" habla de Boltaña. Antonio Belzuz inicia una serie de artículos sobre "*Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe*", hablando de "*los cuchareros*". Aurora y Yolanda escriben un poema a sus abuelos Nuria y Pablo. "*Imagen insólita*" recoge la foto de la torre de Labuerda rodeada de andamios, preparada para su restauración. Mariano Coronas Cabrero es el autor de las "*Coplas autonómicas*". En la sección "*Medio en serio, medio en broma*", de Severiano: "*El sueño en las personas y en ciertos animales*". Manuel Campo escribe una amplia semblanza de "*Alejandro Buil. El cantor de Hospitaled*". Hay una reseña de prensa, de Inma Casasnovas, sobre una exposición de cuadros en Labuerda, obra de Fernando Fernández. Seis coplas recogidas por Tala Sánchez: "*Todas las mujeres tienen / en el melico un pegote / y un poquico más abajo / un sacristán con biogote*", entre otras. Página dedicada a Santiago Giral, jotero, escrita por Inma Casasnovas. Noticias d´o Lugar y dos postales antiguas del Valle de Pineta, proporcionadas por Luis Buil.

Hace 10 años...

Mayo de 2011. Número 123. 44 páginas. En la portada, fotografía del dolmen de Tella, con Castillo Mayor, en segundo plano. En la presentación: "*Cuando salga publicado este número de la revista, ya llevará bastantes días de vigencia el movimiento popular de protesta ciudadana, conocido como <15-M< y <Democracia real, ya>...*" El Paseo por el Sobrarbe, de V. Trigo, nos lleva "*De Pineta al collado de Añisclo*". Jesús Cardiel escribe amplio artículo sobre "*Apellidos infanzones de Lamata*". Luis Buisán, "*Caprichos de la memoria*". El rincón de mazadas de J. Boyra. Paco Parra escribe y dibuja sobre Asín de Broto y Mariano Coronas escribe sobre Publicaciones de Sobrarbe. Siguen las actividades previstas del Club Atlético Sobrarbe, enumeradas por José Mari Lafuerza y el texto "*Una nueva primavera*" de Carmen I. García. Ramón Bosch dibuja la ermita de San Miguel en San Vicente y Pablo Founaud escribe el artículo "*Sobrepuerto despierta*". Anny Anselin y Luc Vanhercke nos dejan un amplio artículo sobre "*Un viaje muy particular por Francia. Cro, Ker y Ams, unos lugares remotos del territorio francés*". Javier Milla, responsable de la sección "*El fotógrafo y los pajaricos*", nos habla del trepador azul. A continuación, dos páginas y media de "*Noticias de amigos y suscriptores*". Siguen un texto de Julián OIivera, titulado "*Reflexiones sobre el teatro*" y un poema de Jessica Arias. Jaime del Olmo escribe sus "*Ocurrencias involuntarias*" y Mariano Coronas, unas "*Reflexiones sobre el coleccionismo*". Joaquín Castillo se pregunta y escribe: "*Muro de Bellos, ¿existe?"* Jesús Castiella dibuja y escribe sobre "*La iglesia y esconjuradera de San Vicente de Labuerda*" y José Luis Ara, nos informa de los "*Juegos de navaja (el cutre y el corte)*", dentro de la sección "*Juegos tradicionales aragoneses*". Luis Buisán escribe sobre "*Mis amigos los libros*" y Rosa Pardina comenta las "*Lecturas de primavera*". Emilio Lanau trae las noticias "*Desde el Ayuntamiento*" y Julián Olivera unas "*Breves consideraciones sobre el azar...*" La penúltima la ocupan los "*Correos electrónicos recibidos*" y la última, cuatro fotos de personas con la revista en la "*Galería de lectoras y lectores*".



Mariano Coronas Cabrero

La historia de los espejos de la sastrería Román

Mi abuelo, Jesús Román, sastre procedente de Palo (La Fueva) que aprendió el oficio en Barcelona y luego probó suerte en París hasta que estalló la Guerra Civil y decidió instalarse en Barbastro, cuentan –murió muchos años antes de que yo naciera– que era un hombre con bastante guasa y le encantaba gastar bromas. Siempre que viajaba a Barcelona para comprar género para la sastrería, pasaba por tiendas de artículos de risa y se traía todo tipo de artilugios que no se veían por aquí.

En uno de esos viajes a la Ciudad Condal allá por 1956 descubrió en una tienda dos espejos muy curiosos, uno con la luna cóncava y otro convexa, que deformaban la imagen según te veías en ellos. Con lo que debió pensar: "esto a la gente de Barbastro le va a gustar". Y acertó. Pidió que Transportes Viñola se los trajera y los puso primero dentro de la Sastrería Román, que estaba situada en los bajos de casa Palá, donde ahora está la pastelería Biarritz Albás. Y luego le pidió al carpintero Martín Pera que los enmarcara, para poder ponerlos de cara a la calle y que resistieran mejor a la intemperie.

El éxito fue rotundo y duradero, ya que casi todos los barbastrenses de una cierta edad se acuerdan de buenos ratos frente a ellos. Carmen Clavero, del Estanco Avenida (Paseo del Coso, 1-3), recuerda como ella y su padre escuchaban desde dentro de su comercio las carcajadas de la gente que se arremolinaba ante los espejos. Gerardo y Pilar Encinar, de la Librería Moisés, que durante muchos años estuvo situada pared con pared con la Sastrería, recuerdan como su padre, Ricardo Encinar, les contaba la divertida anécdota de que una mujer se rio tantísimo al verse en esos espejos que no lo pudo evitar y se hizo pis encima.

"Pasar por delante de los espejos de la Sastrería Román era una virguería, una atracción de feria, un juego de la geometría que reflejaba figuras deformes", escribió hace unos años Francisco Molina. Esos cristales devolvieron el reflejo de cantidad de militares que por aquél entonces ocupaban el cuartel General Ricardos de Barbastro, gente de los pueblos que bajaba en autobús a la Estación, el mítico guardia urbano Portella, que dirigió el tráfico durante muchos años en ese extremo del Paseo del Coso y muchísimos niños que se apiñaban ante ellos muertos de la risa.

Mi abuelo murió en 1969 y las riendas de la Sastrería las cogieron mi padre, Jesús Víctor Román (también conocido como *Romané*), y mi madre, Conchita Fierro. Adaptándose a los nuevos tiempos decidieron transformarla en una moderna tienda de telas. Pero aunque los modas cambiaban y las costumbres también, los espejos seguían siendo una parada obligatoria para muchas familias. "Vienen a mi memoria los paseos dominicales por Barbastro junto a mis padres y hermano. Mientras mi madre se paraba a mirar el escaparate de Textil Román, nosotros nos divertíamos mirándonos en aquellos dos míticos espejos y nos reíamos viendo cómo nuestros cuerpos se deformaban, engordando o adelgazando", rememora Fernando Torres, alcalde de Barbastro. "Recuerdo la cantidad de críos que se paraban delante de los espejos cuando bajaban del colegio Los Escolapios. De hecho, yo mismo hacía lo mismo de pequeño. Los domingos después de misa íbamos al *Carré* a comprar chucherías y a mirarnos en los espejos de Román", cuenta Javier Cía, miembro en activo de la Policía Local de Barbastro.

Y tanto llamaban la atención que incluso sobrevivieron a un intento de robo. Allá por los años 80 vino un grupo de rock a tocar a Barbastro. "La banda salió a dar una vuelta por el pueblo y cuando vieron los espejos se pasaron ratos

y ratos mirándose en ellos, lo que llamó la atención de Adrián Morán, el entonces jefe de la Policía Local –me cuenta mi padre–. Esa misma noche el agente pasó por delante de la tienda y ¡zas!: los espejos habían desaparecido. Así que cogió el coche y a toda velocidad fue a ver si veía a los ladrones. En esas se encontró la furgoneta de la banda que acababa de tocar ya saliendo de Barbastro, los paró y efectivamente llevaban dentro los míticos espejos, así que no les tocó otra que devolverlos".

Desde 1992, año en que mis padres cerraron definitivamente Textil Román, los famosos espejos duermen en un almacén. Aunque durante unos días en 2017, los hermanos Encinar, de la Librería Moisés, decidieron rescatarlos del olvido y colgarlos delante de su fachada con motivo del Día del Libro. "*Fue un éxito. Se paró muchísima gente joven a hacerse fotos con el móvil delante de ellos*". Y es que, aunque el mundo ya no es el mismo desde que Jesús Román pasara por aquella tienda de Barcelona donde descubrió aquellos curiosos espejos, en el fondo nos sigue sacando una sonrisa algo tan simple como ver nuestro reflejo distorsionado.

Verónica Román

(Artículo publicado anteriormente en la revista digital Ronda Somontano y localizado en la siguiente dirección: https://rondasomontano.com/revista/155584/la-historia-de-los-espejos-de-la-sastreria-roman/)

Recuerdo de instituto, a partir de una fotografía

Hace pocos días hablando con Joaquín Chéliz Broto, que fue alcalde de Aínsa entre 1961 y 1968, comentábamos sobre la despoblación que se produjo en nuestra Comarca en esa fatídica década de los 60, pero Joaquín me recordaba que también hubo cosas muy positivas, como se ha demostrado a posteriori, como fueron la declaración de Aínsa como Conjunto Histórico Artístico, y también la puesta en marcha de un Instituto como Colegio Libre Adoptado. El Instituto comenzó su andadura en el edificio de la plaza mayor, que en la actualidad alberga el Ayuntamiento, en el curso 1961-62. Contaba con dos profesores contratados por el Ministerio y el resto gente de la zona con cualificación suficiente para dar las clases, como: maestros, veterinarios, curas, etc. Para los exámenes era obligado que vinieran profesores del Instituto Ramón y Cajal de Huesca, y para examinarnos de Reválida teníamos que bajar a Huesca, generalmente acompañados por algún profesor. En esta ubicación se hicieron cuatro cursos, siendo el último el del 64-65, hasta que se bajó al barrio de Partara, al actual IES Sobrarbe, que en el 2016 cumplió 50 años de andadura. Os paso esta foto del último curso 64-65, creo que realizada con el curso muy avanzado, como despedida del primer edificio. Conozco a casi todos los que aparecen en la misma, algunos ya fallecidos y a los que recuerdo ahora y en muchas ocasiones. Especialmente a mi gran amigo Sixto Noguero de Aínsa y a José Luis Puyuelo de San Felices de Ara, ambos de mi curso de 3º de bachiller de aquel año.

Los profesores que están en el grupo son: el director, Ángel Gargallo, la profesora Mari Carmen García y los sacerdotes Pablo (cura de Aínsa) y Domingo (cura de Banastón). La procedencia de los alumnos era de muchos pueblos de nuestra Comarca como: Aínsa, Boltaña, Labuerda, Lafortunada, Jánovas, San Felices de Ara, Gerbe, Escalona, ...

José Mari Lafuerza

Noticias de amistades, suscriptores y demás...

■ El pasado 6 de febrero, en el Centro Cultural de Aínsa, se procedió a la entrega de los premios "**La Cruz de Sobrarbe**", en su VII edición. Este año 2021, recayeron en la Residencia de la 3ª edad La Solana de Aínsa-Sobrarbe y en Jesús Cardiel Lalueza, de Lamata. Nuestra enhorabuena desde las páginas de El Gurrión, por esa merecida distinción que entrega el Ayuntamiento de Aínsa.

■ **Fallecimiento.** A mediados del pasado febrero, fallecía **Manuel Arnal Mur**, "Fanlo", resquebrajada su salud desde hacía un tiempo. Manuel era un hombre singular. A su oficio de pastor, añadía dos aficiones curiosas: la música y la artesanía del "buxo". En febrero de 1988 (El Gurrión número 30) publicamos una entrevista con él y le dedicamos la portada de la revista. Nos contó algunas curiosidades de su oficio y cómo llegó a tocar el acordeón, acudiendo a las fiestas de algunos pueblos, y a tomar la navaja y la gubia para tallar el boj. Desde estas páginas, lo recordamos y hacemos llegar a su familia un recuerdo y nuestro sentido pésame.

■ **Exposición de pintura** de nuestra suscriptora **Ana Escar Puisac** en la librería Anónima de Huesca. Pudo contemplarse lo expuesto de su obra entre los días 13 de marzo y 17 de abril. A pesar de problemas, restricciones y otros derivados pandémicos, hay mucha gente que sigue en la brecha trabajando en lo suyo y tratando de vivir con empuje personal y una rara energía. Felicitamos a Ana por su trabajo.

■ Dábamos cuenta, en el anterior número de la revista, de que **la carrasca de Lecina** había sido elegida "Árbol del año de España 2021". En el tiempo transcurrido entre el anterior número de la revista y éste que ahora lees, se celebraron votaciones entre 14 árboles de otros tantos países para ver quién se alzaba con el título de "**Árbol europeo del año 2021**". Finalizado el plazo, la carrasca de Lecina obtuvo casi 105.000 votos, seguida del plátano de Curinga (Italia), con 78.000 y del sicomoro de Rusia, con 66.000 votos. Es la primera vez que un árbol español resulta vencedor en esta singular competición. De modo que, de nuevo, felicidades a los habitantes y descendientes de Lecina y, por extensión de todo Sobrarbe. Ojalá este reconocimiento sirva para aplacar las pulsiones arboricidas en nuestra comarca y admirar y respetar a los árboles.

■ A finales de marzo, **Francisco Andrés Lascorz Arcas**, Licenciado en Filología Hebrea y profesor hizo entrega a la Biblioteca de L´Aínsa de los primeros 20 libros, de su colección de temática judeoaragonesa. La donación se irá haciendo de manera progresiva hasta enero de 2023, rebasando los 200 ejemplares. El ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe y el donante se han comprometido a difundir este importante legado a través de actividades, coloquios y conferencias que acerquen a la población el conocimiento sobre las huellas que las comunidades judías dejaron en Sobrarbe y en Aragón.

■ El pasado 6 de abril, en el suplemento "Madrid" del periódico El País se publicó un artículo dedicado a **José Luis Mur Vidaller**. El artículo lo firma Nicholas Dale y viene titulado con grandes letras: "**Un guardián de las imágenes de la historia española**". En la entradilla del artículo, puede leerse: "*José Luis Mur levantó Fotocasión, la mayor tienda especializada de Europa, desde un puesto en el Rastro y en el camino se ha convertido en punto de referencia para todo fotógrafo*". El artículo está ilustrado con cuatro fotografías. Puede leerse en el siguiente enlace: https://elpais.com/espana/madrid/2021-04-06/el-sabio-enamorado-de-las-camaras-que-impulsa-y-preserva-la-fotografia-espanola.html

■ El pasado 12 de abril, el diario El País, en su sección "España", publicó un artículo de página completa (la 18) sobre Jánovas. En el titular podemos leer: "**La resistencia de los vecinos revive Jánovas**". Y en el antetítulo: "*Los habitantes de la localidad oscense regresan al pueblo expropiado y destruido por un pantano que nunca se hizo*". El texto recoge las opiniones de varias personas que han decidido, una vez

hecha realidad la reversión, reconstruir la casa familiar o transformar una borda en vivienda. Siguen pidiendo mejorar las infraestructuras para poder vivir. Es un artículo amplio, documentado que también repasa y deja escrita una parte de la historia reciente del pueblo y la deplorable actuación de la empresa eléctrica y de la administración, que últimamente intenta mejorar su imagen agilizando algunos de los procesos que se vieron ralentizados incomprensiblemente. El artículo lo firma Elisa Tasca y la foto que ilustra la versión en papel y las fotos de la versión digital son obra de Luis Sevillano. Se puede leer, a través de Internet en: https://elpais.com/espana/2021-04-12/la-resistencia-de-los-vecinos-revive-janovas.html

■ El pasado 12 de abril, Mariano, el director de la revista, acudió a la llamada de Mamen Pardina, redactora de **radio Sobrarbe, para someterse a las preguntas relacionadas con El Gurrión,** con motivo de su cuarenta aniversario: su nacimiento, su trayectoria y evolución, secciones más longevas, tareas que genera la realización de la revista, colaboradores y colaboradoras, suscripciones y financiación y otros asuntos colaterales. Mamen le propuso a Mariano acudir una vez al mes a charlar sobre los nuevos "Gurriones" o sobre otras facetas del entrevistado; literatura, publicaciones y contenidos de su "Territorio Macoca": Cuadernos, Macocadas y desplegables...
Quien quiera escuchar la entrevista completa, puede clicar en el enlace siguiente: https://radiosobrarbe.es/page_catalogo.php?gru=2&cla=_610107JG8

■ La primera agresión ya se consumó en los años sesenta con la inundación del pueblo y las tierras de Mediano. Ahora, parece ser, que otro cerebro mundial ha tenido la ocurrencia de **instalar un parque solar flotante en las aguas del pantano**. Los malos escrutan todos los rincones y, como son insensibles al dolor de los demás, no les importa dar una vuelta de tuerca y hacer propuestas al margen de su impacto y si destrozan de nuevo el paisaje y los recursos... Esperemos que toda la comarca reaccione unánimemente ante este nuevo despropósito, disfrazado, ¡seguro! de muchas ventajas, aunque las que nunca se nombrarán serán los beneficios de los inversores o de los anónimos y caníbales fondos de inversión. ¿no es posible frenar las macrogranjas, los macroparques y las macrourbanizaciones? La pandemia nos ha enseñado a vivir en "micro", pero algunos no aprenden de ninguna manera...

■ Y una alegría poco frecuente, como es un nacimiento en nuestro pueblo. **Elsa Galindo**, maestra en escuelas de la comarca de Sobrarbe, abrió casa en Labuerda hace unos años: casa Francheta, en homenaje a su abuela. A mediados de abril, dio a luz a **Lucas** que, aunque nacido en Huesca, lo consideraremos con todo el derecho como el último "gurrión" llegado a Labuerda. Felicidades a los dos y larga vida.

■ Y después de una buena noticia, damos a conocer otra. El pasado 1 de mayo formalizaron matrimonio **Jorge Campo Sesé** y **Silvia Puerta Broto.** Pareja joven que seguirá viviendo en Labuerda. Desde las páginas de El Gurrión, les deseamos que les vaya todo bien. Larga vida y muchas felicidades.

En un concurso de Aragón Televisión del pasado mes de abril.

En la misma luz

Siempre estuve mirando a las madres, y la luz de alma de algunas personas capaces de cuidar y acompañar lo que crece.
Mi madre y su hermana, ya grandes, jugando con una toronja a orillas del Río Trapiche, una mañana de un sol intemporal, con rumor de pájaros. Dos hermanas de infancias breves que llevaron siempre un resabio de risa y de infancia para atravesar la tristeza.
Siempre miré a las madres y a otras bellas personas capaces de abrazar desde lejos, de tutelar sin que se sepa, de amasar lo cotidiano con cierta harina del mañana. Mi madre amasaba el pan para todos, el pan que traería dorado a la mesa de la familia y a la mesa de la vecina y al paso blanco de la maestra que me acompañaba a la escuela.
Siempre fue ceremonia ver el brillo de su frente en el vapor de la cocina, en la esperanza que crecía por brotes en el patio y la galería. Siempre fueron de ella todos los jazmines que cultivaba y regalaba con su mirada que entendía de suspiros y memorias calladitas.
Siempre vi sus milagros de supervivencia con los tres elementos que tenía, con los tres suspiros que inventaba para que tuviera aire lo imposible y madurara en pequeña realidad.
Sigo viendo el paso apurado de aquella mujer, exiliada de su familia - y que rondó siempre la que fuera su casa- que remendaba muñecas y juguetes para quienes escaseaban de luz en día de reyes.
Sigo viendo pasar a la maestra sin hijos que desbordaba de palabras y poesía y cuidaba dando de pensar, madurando con su voz las palabras que abren los caminos.
Sigo viendo pasar a la mujer sin familia que, con los pocos pesitos de su jubilación compraba masas para compartir con su amiga, y los hijos de la amiga, y a quien esperábamos con ojos de fiesta.
Sigo viendo llegar a mi casa materna a las hijas de otras madres, que buscaban el regazo de la ronda del mate para contar penurias y secretos.
Sigo viendo llegar a otros refugiados, solitarios de toda soledad, señalados por gente que ostentaba con orgullo su ignominia.
Hay un tiempo grabado y vivo en mi memoria que junta en la misma luz a quienes sostuvieron ese paisaje de cercanía entrañable para propios y ajenos. Es la que encendemos tantos de nosotros en cada espacio que habitamos. Hay letras y flores, esperanzas y razones para celebrarla.

Cris Ramos
(Argentina - octubre de 2020)

Moler, cerner y fer pan

T´os voy a contar una historia chicorrona, escrita en a fabla que yo conocí y fa de ixo asabelo de años. Ma paice a mí que la entenderéis, ya que mu difícil no ye. Ye una historia que llegó a pasar y que, a más de uno de os que lleguéis a leyela, t´os fará recordar que también la habéis viviu, si no igual, paicida.
En Guaso, dinantes, abeba una central que feba luz pa os de o pueblo y amás también pa varios pueblos más. Y luego también abeba un molino pa moler o grano de o que fuese. M´acuerdo cuando en casa Pía teneban que moler grano -supongo que sería d´ordio, ya que o trigo l´apañaban en l´Aínsa pa cambialo por pan. Mi padre cojeba una talega, l´en daba a mi madre y le deceba: *-toma y apara*. Y ella, cojeba a talega con as dos mans y aparaba y mi padre con un capazo, iba vaciando o grano en a talega. Dimpuesas, cojeba as burras, les poneba as albardas y encima de l´una, poneban entre os dos a talega de grano y ascape s´en iba ta o molino.

Cuando s´arrimaba t´o molino y dimpuesas de dase os buenos días con Pepe, o molinero (Pepe también manejaba a central pa fer a luz), charraban una miajeta y mi padre le deceba que beneba a moler o grano. Pepe, ascape s´en iba a preparar o molino. S´en iba t´onde s´alcontraba a central, por as escaleras t´abajo, ande debeba haber una tajadera p achirar l´agua por algún tubo, pa que ixe agua moviese a peña d´o molino pa moler o grano. Ixa peña de moler estaba de frente d´a puerta d´entrada de o molino y abeba que subir asta allí por as escaleras con a talega d´o grano en o fombro. Creigo que lo farían entre os dos (Pepe y mi padre) ya que a talega pesaba asabelos kilos. Una vez que a talega ya estaba arriba, alau d´a peña de moler (que estaba como si fuese dentro d´un barreño, mu grande y fecho d´obra), la vaciaban en ixe barreño y a peña iba dando vueltas sin parase. Asinas iba moliendo o grano poco a poco y s´en iba bajando a farina molida t´abajo, saliba por un tubo de madera y cayeba

en un arcón grande de madera. D´allí ixa farina la poneban en a talega, a talega encima de l´albarda que a burra llevaba puesta en o lomo y ya s´en beniban t´a casa. Ista farina yera pa os tocinos, p´as burras y también pa la vaca.

Si nos ne vamos un siglo t´atrás, entonces muchos feban o pan en casa. Mi madre comeba o pan fecho en casa Buil, a casa en a que nació que ye en o barrio Bestreguí. Ixe barrio teneba entonces ocho casas y teneban un forno pa cocer o pan, y o forno yera pa to´l barrio. El caso es que, o primero que teneban que fer yera moler o grano en o molino de Guaso; dimpuesas cerner a farina en casa, ya que o molino no lo feba. Habeba que sacale o salvau (o salvau ye a piel d´os granos) y dejar a farina bien limpia pa fer pan. ¿Y cómo se feba ixa faina de cerner a farina? En algunas casas teneban como una maquina que se feba marchar con as mans y teneba como unos porgaderos que a maquina mobeba de lau a lau y asinas se cerneba a farina y saliba bien limpia.

En casa Pía de Guaso he llegau a beyer un porgadero chicorrón, medio desfecho. Mi padre me deceba que yera pa cerner a farina. Ixe porgadero yera pa manejalo a mano; se poneba a farina encima, se cojeba con as dos mans, se mobeba de lau a lau y a farina saliba limpia. Así que en casa Pía cerneban a farina y lo feban de ista manera, no con maquina, como en otras casas. Ixo quie icir que ista casa yera más chicorrona y también que ixa faina se feba d´una u d´otra manera y seguro que a farina también saliba pero que mu limpia.

Armando Garcés

Este Gurrión vuela lejos

Desde que se aventuró a cruzar el Océano Atlántico y llegó a Perú, Argentina, Uruguay, y quizás a otros lugares de América y Europa, es decir, se universalizó, cuando escribo pienso que… *Buisán, no pienses,* me decían en la oficina. Vale. No voy a molestar a los políticos ni a las amistades. Pienso -quería decir- en las personas que reciben y leen El Gurrión, tan lejos de su nido. ¿Pueden entender lo que a veces escribo, por cuanto desconocen gentes y lugares de acá? No es cuestión de consultar Internet a cada momento, debido a que puede haber lugares y paisajes; toponimia para ellos extraña. Y lo mismo retazos de historias que, aun suponiéndoles buenos lectores y lectoras inteligentes, ¿algo puede carecer de interés para quienes residen a miles de kilómetros de distancia? Pero este idioma, y gran parte de la cultura, nos salva esas enormes distancias. Disfruto mucho cuando leo noticias e historias del otro lado del charco. Creo que tuvimos algún pariente en Argentina. Una vez, allá por los años 70 del pasado siglo, llegaron a vernos en nuestra casa de Barcelona. Yo no estaba aquel día. Lo explicaba mi madre que los recibió. No es que yo fuese muy joven entonces, pero sí estaba algo distraído; poco interesado por lo que hoy me gustaría saber. Creo que debían ser descendientes del valle de Vio. Quizás de Buerba. En el pasado no era extraño tener unos parientes en Argentina. Pues en mi familia, siendo yo adolescente, hablaban de ellos y de la rica Argentina, lo mismo que de los parientes en Francia y en Barcelona, que ya traté el tema en El Gurrión de agosto, 2019, numero 156. **Historias de vida...**

Soy buen aficionado a la geografía desde que iba a la escuela, y conozco los paisajes de Sudamérica; montañas, ríos, ciudades como Buenos Aires, que por cierto en el siglo XX soplaron malos vientos; la Patagonia y la Pampa. He paseado mucho la vista por los mapas. Incluso me aprendí unos versos. *Cada comarca en la tierra, tiene un rasgo prominente, el Brasil, su sol ardiente, minas de plata el Perú, Montevideo, su cerro, Buenos Aires, patria hermosa, tiene su Pampa grandiosa, la Pampa tiene el ombú. ¡El ombú! Ninguno sabe, en que tiempos ni que mano en el centro de aquel llano, su semilla derramó. Mas su tronco tan nudoso, su corteza tan roída, bien indican que su vida cien inviernos resistió.* ***Luis L. Domínguez.***

He buscado el libro donde aprendí los versos, por si acaso no los había copiado bien de memoria. Como simple anécdota contaré que, en cierta ocasión, paseando por los jardines en Barcelona con unos amigos, nos llamó la atención un árbol extraño, y nadie sabíamos qué clase de árbol era. Me gusta conocer los nombres de árboles y plantas, y de los pájaros. Es la naturaleza. Y les dije. Mañana lo sabremos. Busqué en un libro, y lo que creía enseguida apareció... ***El ombú.***

No me olvido de los escritores y sus obras, que algunas las he leído, como **Cien años de soledad.** Ni de los dos países que, por cuestiones diversas, en España siempre suenan bien, México y Cuba; gozan su especial punto y aparte. Tengo descendencia propia que recién han viajado a esas dos naciones. Mi tío y padrino Santiago emigró a Cuba de joven, y trabajó allí varios años; a veces hablaba de la isla, de La Habana y Cienfuegos, incluso de Jamaica y Puerto Rico. Y como es lógico, estuve y estoy siempre atento a las noticias de todos esos países hermanos. Por cierto; mi santuario natural favorito de allá no es el Aconcagua; es el Machu Picchu.

Luis Buisán Villacampa

Obituarios. En recuerdo de...

➨Podemos recuperar su rostro y su sonrisa en las Galerías de Lectoras y Lectores de los números 115, 118, 124 o 152 de esta revista. **Alicia Royes** era una amiga de El Gurrión. Se lo había llevado dentro de la maleta a algunos de sus viajes y a la vuelta nos hacía llegar algunas fotos con él en las manos. Alicia, enfermera de profesión, que ejercía en su ciudad natal -Fraga-, venía de batallar con una enorme fuerza de voluntad contra una larga enfermedad que, finalmente, ha consumido todas sus fuerzas. Persona optimista, vital, alegre, solidaria, amante de su profesión, abuela feliz... Alicia era una lectora irredenta, actividad que conseguía distraerla de otras preocupaciones mayores y que compartía con otras personas participantes en distintos Grupos de Lectura, tanto en el Colegio Público Miguel Servet, como en la Biblioteca Pública de Fraga. Traemos a estas páginas, su nombre y su recuerdo, lamentando profundamente su desaparición temprana, el pasado mes de febrero, cuando todavía le quedaban años para disfrutar y caminar por la senda de la vida. En la foto que acompaña estas líneas, la vemos en la isla de Santo Tomé (Golfo de Guinea, África ecuatorial), donde estuvo un tiempo ejerciendo su profesión de manera solidaria, aprovechando sus vacaciones. Es una buena imagen para recordarla, como hemos comentado: alegre y solidaria. A su compañero, Manel, y a sus hijos Esther y Carlos, les hacemos llegar un abrazo emocionado, compartiendo el dolor de su pérdida.

➨Hace un año, en abril de 2020, recibí la noticia del fallecimiento de Araceli Fumanal Castro. Araceli era la madre de otra Araceli. Ésta llevaba por apellidos Ibáñez Fumanal y descendía de Labuerda, donde había nacido la primera. En El Gurrión de mayo de 2020, número 159 y página 59, hice una

Alicia Royes y Maribel en Sao Tomé

breve reseña del fallecimiento de Araceli Fumanal Castro. A los pocos días de publicarse la revista y como Araceli Ibáñez la recibía por suscripción desde el principio, me llamó por teléfono para agradecerme la reseña. Estaba afectada, pero bien de salud; hablamos de su madre (lectora entusiasta de El

Araceli Ibáñez.

Gurrión) y de algunas otras cosas y quedamos que cuando pasara la cruel pandemia nos veríamos, seguramente en Labuerda. Araceli Ibáñez dedicó su vida laboral al trabajo en la escuela. Era maestra comprometida y durante varios años fue la directora de su colegio. Araceli admiraba los principios pedagógicos de las maestras de la República. Y el azar ha querido que su fallecimiento coincida con el 90 aniversario de la proclamación de la IIª República. Cuando nos encontrábamos, en los tiempos que acudía a nuestro pueblo, con su compañero José y sus hijos Pol y Julia, hablábamos entre otros temas de las problemáticas escolares y de la biblioteca escolar. Los tres -Araceli, Mercé y yo- éramos docentes y fervientes animadores de la misma. A José le tocaba aguantar aquellas conversaciones que, aunque no le eran muy ajenas, no estaban dentro de sus preocupaciones diarias... Hoy, 14 de abril de 2021, me ha dado mi hija la cruel noticia del fallecimiento fulminante de **Araceli Ibáñez Fumanal**. Un año después de morir su madre, una dura enfermedad se la ha llevado por delante. Una noticia así te deja aturdido y enormemente triste, por inesperada, cruel e injusta. Araceli se había jubilado hacía un par de años y tenía por delante un tiempo hermoso de vida, despojada de las preocupaciones y tensiones que durante décadas habían constituido el día a día. El destino, escrito no sabemos dónde, nos reserva momentos incomprensibles que nos dejan devastados por el dolor de la pérdida y la imposibilidad de volver a escuchar la voz o compartir una conversación y unas risas con la persona que ha cerrado los ojos para siempre. Desde esta modesta publicación, mandamos un abrazo fuerte a sus familiares y aquí dejamos escrito su nombre como testimonio de su valioso paso por la vida. En el enlace siguiente, sus compañeras de colegio le hacen un emotivo homenaje: https://www.eixdiari.cat/opinio/doc/95151/fins-sempre-araceli.html

Mariano Coronas Cabrero

Cuentos o no... Observaciones rurales y urbanas de Antonio Revilla

● Traigo del Museo de Ciencias Naturales dos miradas... Esperaba encontrar allí a un viejo amigo, Copito de Nieve... El Museo tiene un convenio con el zoo. Quizás Copito, en sus últimos tiempos -las últimas veces que lo ví- ya no estaba en sus mejores momentos para pasar a la Posteridad, oí decir que quizás el esqueleto... Pero ahí está ese pariente suyo... y nuestro, y no tan lejano... Esa mirada profunda, inteligente y triste... Piensas en cuantos semejantes has visto con ojillos maliciosos y estúpidos, de tocino, con perdón de los tocinos, gente útil y benemérita... Recuerdo haber oído que había partidarios de reconocer a los primates derechos civiles... A todos, no, debe haber, sin duda, primates gilipollas y terraplanistas, pero a éste, en concreto, yo le daría hasta derecho a voto... No lo usaría peor que algunos que conozco... El problema no es determinar si tenemos ancestros comunes; está claro que sí: el problema es saber quiénes, ellos o nosotros, hemos evolucionado en el sentido correcto, y no estoy muy seguro de la respuesta... (13 de enero de 2021)

● Hoy tocaba prueba de esfuerzo. No tengo que describirla, porque todos la habéis visto muchas veces: el atlético muchacho, con el velludo pecho lleno de electrodos y una malla como de chirimoya, corriendo en la cinta, bajo los flashes de los periodistas, que han acudido a conocer al futuro delantero milagroso que llevará su equipo hasta las más altas cimas de la gloria, cobrando, eso sí, una pasta. Pues eso mismo, sin fotógrafos, y con un cardiópata gordo y sudoroso. Glamour, más bien poco. Pasta, la justa.

Al principio, la máquina va al paso normal, de paseo de jubilado, no problema. Luego, acelera, paso de legionario en desfile, busco la cabra a mi lado, no la veo, sigo, lo malo es que no puedes bracear marcialmente, las dos manos en la barandilla, que parece que empujes el carrito del mercadona. «¡*Voy a acelerar*...!», avisa la doctora. «¡*Tó tieso*...!», gritas tú, chulo, y te pones a trote cochinero. La cosa dura lo que dura, vas perdiendo, la máquina va ganando. «¡*Me voy p›atrás*...!», gritas. La enfermera te empuja el culo hacia delante. Así aguantas un buen rato más... Se apiadan de ti... «*Ahora, te pondremos al paso, para que te recuperes*...» La máquina se va parando, si se llega a parar de golpe, me parto los dientes contra la p... barandilla. Vuelvo, poco a poco, a la normalidad.

Bien, estoy bien, he echado los bofes, pero eso es lo que se esperaba de mí: parece que todo funciona dentro de los parámetros adecuados a mi edad y tonelaje. Eso sí, no creo que el club me contrate, adiós primas, adiós derechos de imagen al borde del delito fiscal... pero, por lo menos, el cardiólogo me cita para el 7 de febrero de 2022... ¿Sabéis lo que es que os den cita para dentro de un año? Te ofrecen la eternidad a plazos... (10.2.2021)

● Si hay calles que alardean de su condición de «Ejes Comerciales», mi calle de Barcelona debe de ser, sin duda, el Eje del Mal... No hay negocio que llegue a la Primera Comunión... Sobrevive, como gato panza arriba, Víctor el Ruso, al lado del cadáver de la tiendecita de los andinos que tiraron la toalla hace tiempo; queda, al final, una tienda de ropas mercadillescas -que no sé a quién vende, porque esos estilismos tipo bata boatiné no se los ponen los vecinos ni para pasear el perro-, y, a un lado y otro, cerraron el cristalero -otro proveedor que, ahora, a saber dónde vas a buscar- e incluso un badulaque, y ahí sí que tengo cargo de conciencia, porque en el tiempo que estuvo abierto, no entré ni una sola vez, ni siquiera a decirles salam aleikún... Ni yo, ni nadie, al parecer...

Ayer descubrí con alegría que, en un local que debía llevar cerrado más de veinte años, han abierto un nuevo... iba a escribir «negocio», dejémoslo en tienda: «La cova-cueva- del coleccionista»... ¿No os suena a la Batcueva...? Me quedé pegado al escaparate... Si bien dominan los tebeos -los cómics de hace muchos años, a los que nunca fui excesivamente aficio-

nado- hay un poco de todo: carteles, muchos de la Guerra Civil; cajas y juguetes de hojalata; aparatos antiguos; cine nic: teléfonos... Hoy he visto cosas tan curiosas como el Cancionero Popular que les daban a los soldados republicanos para levantarles la moral -ya os contaré otro día lo que les daban a los de Franco- o un libro de salmos y oraciones para señoras alemanas -y supongo que protestantes-, en hermosa letra gótica...
Blanca se quedó lívida cuando vio la tiendecita... «¡Mira, venden... y compran», dijo con toda la intención! Yo, como el que oye llover... Como dicen por mi tierra, «Quien vende, acaba...»... Hoy he visto otra cosa, otra línea de cosas, que han despertado mi interés... En el fondo del local, el peazo friki al que se le ha ocurrido abrir esa tienda, creo que me ha mirado, como la araña mira, golosa y taimada, a la gorda mosca que se acerca a su telaraña... (11.02.2021)

● El Estanque de las Tortugas Mutantes, en el Turó Park, era uno de mis lugares favoritos, lleno de nenúfares, papiros, y todos los bichos de acuario que la gente iba abandonando: carpas de media tonelada, y las famosas tortugas, capaces de amputar de un córneo bocado todos los dedos de los pies del incauto que osase meterlos en el agua... Pero la normativa obliga a poner socorristas si un estanque supera el medio metro de profundidad... El Ayuntamiento, en vez de crear ocho o diez puestos de trabajo para muchachos y muchachas de prietas carnes y ajustados bañadores, optó por lo fácil: capó el estanque, eliminó todo resto de vida animal y vegetal, y lo llenó de cemento, convirtiéndolo en una p... palangana, de cuatro dedos de profundidad... Pero la Naturaleza odia el vacío: no sé de dónde, ha aparecido una pareja de patos silvestres, collverts o azulones, que hasta en la percepción de los colores andamos divididos... Ahora los niños les echarán restos de bollería industrial, vendrán más patos, tendrán patitos, cagarán, el suelo perderá su monótona superficie industrial, vendrán especies vegetales, alguna rana... Poco a poco, el torpe páramo municipal irá volviendo a la Vida... (13.02.2021)

● ¿Recordáis que os comenté que no tardaría en visitar la tienda de coleccionismo que han abierto junto a mi casa...? Ahí va la historia: Mi abuelo materno, Julio, y su hermano gemelo Ricardo, practicaban la estereografía. No es ningún rito raro; se trata de fotografiar un objeto con una cámara de doble objetivo y, mirando después ambas fotos con un visor, obtener una visión con apariencias de tridimensionalidad, algo así como el 3D y la «Realidad aumentada» actual. Tengo muchas placas de vidrio disparadas por ellos antes de la Primera Guerra Mundial, con más de cien años de antigüedad, pero carecía de visor para disfrutarlas, aunque hay que decir que son negativos y, por lo tanto, requieren cierta imaginación. En la tienda había a la venta varios visores: ya soy el feliz propietario de uno de ellos, antiguo y en una bella caja de madera...
Las fotos son muy variadas, desde retratos familiares a excursiones a monumentos como la Mezquita de Córdoba, antes de su inmatriculación, las ruinas de Mérida... Pero quizás destacan las del antiguo Protectorado Español y la ciudad internacional de Tánger, que mi tío Ricardo frecuentaba por motivos profesionales.
Hace años, mi amigo José Luis Mur Vidaller me hizo el favor de positivar algunas de esas fotos, un ejemplo de las cuales os presento: ahora: con el visor, se me ha activado el interés por esas joyas, y creo que tendré que mejorar mis posibilidades de escaneo, que aplicaré también a los varios cientos de diapositivas que conservo de mi época analógica... ¡Qué vicio, la Fotografía...! (16 de febrero de 2021)

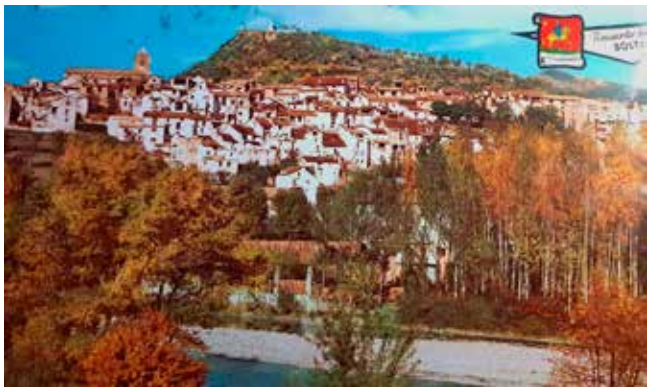
● Cuando volvió del exilio, a Josep Tarradellas no le quería nadie... Durante la Guerra, había sido de ERC, demostrando que de ese partido puede ser cualquiera, pero no lo consideraban ya uno de ellos. Los míos tenían subcontratado el asunto Cataluña a Josep Benet, mezcla de monje y comisario político, que lo odiaba... Con Pujol nunca se llevó bien, quizás porque Tarradellas lo caló desde el primer momento... Los socialistas pasaban de él... Era el depositario de una legitimidad histórica, pero también un viejo arruinado y comido por las deudas, en un decrépito «chateau» francés que tampoco nadie sabía cómo había podido comprar... Los burgueses decían: «¡esconde la cartera, que viene el de la peca...!»... Lo trajeron unos oscuros conspiradores, y Suárez, en otra de sus apuestas de riesgo para poner a España y su Monarquía en vías de aceptabilidad internacional... Tarradellas sorprendió -nos sorprendió- a todos... Ya su saludo a los «ciudadanos de Cataluña» era todo un programa. Traía en la cabeza una idea laica y republicana de la Cataluña del futuro, no una Nueva Jerusalén celestial en la Tierra, sino como una sociedad de aluvión, donde teníamos

que convivir hombres y mujeres de muchas leches, y no todas buenas... Ni rezaba a la Moreneta, ni oía voces... Pudo presidir un gobierno de concentración donde convivían -y hablo sólo de conocidos míos- el Guti y Juanjo Folchi, que tenían en común pertenecer a la especie humana, y poca cosa más... Y todos funcionaban, y no se oía ni una mosca, porque, con el viejo, tonterías las justas... Si lo hubiésemos podido clonar, para que aguantase veinte años más, nos hubiésemos ahorrado muchos, muchos males, y los que nos quedan... Ese monumento suyo, contradictorio de bloques de basalto y mármol, en equilibrio presuntamente inestable, refleja muy bien la vida del republicano que murió marqués, y del nacionalista al que añoramos todos los demás y ninguno de los suyos... (08.03.2021)

● Aún no ha sonado el despertador -el prusiano (oriental) que llevó dentro le dice al reloj qué hora es- y ya estoy, aplicación en mano, ejerciendo mi derecho a voto como accionista (minoritario) del Banco de Santander... Ya que mi señora Madre no ha tenido a bien delegar en mí sus acciones en «Petroleos de Ronda», son mi único contacto con el lado bueno del Capitalismo. Las acciones de «Andalán», el otro día me preguntaba un amigo por ellas, going, going, gone, y la única vez que tuve acciones de una pequeña editorial, se produjo el milagro, salió un comprador, y aún nos ganamos 300 eurillos, que nos repartimos con Hacienda como buenos amigos...
Participar en una Junta de Accionistas viene a ser como las elecciones en «Amanece, que no es poco»: te da igual votar a la Guardia Civil que a la Secreta, porque son los mismos... Y, para puta, siempre los accionistas minoritarios... Leo el nombre de los nuevos, o los ratificados, y, por lo menos, hay cierto multiculturalismo, porque hay un moro y un apellido irlandés... Las opciones son votar a todo que sí, o «personalizar el voto»... Estoy por llamar al Teléfono de Atención al Accionista y preguntar si se presenta alguna candidatura de Izquierdas, con «Devolución de los rescates» y «nacionalización» en el programa... Imagino una agradable y sugerente voz femenina contestando: «*Querido accionista... ¿tan temprano, y ya borracho...?*»
Total: voto que sí a todo y, además, tengo derecho a recoger en cualquier oficina del Banco -de las seis que deben quedar en toda España- una botella de agua reutilizable, y a entrar en el sorteo de un iphone... ¿Tendría derecho a eso en Corea del Norte...? ¿Y en Cuba...? ¿Veis cómo el Capitalismo funciona, rojos, que sois unos rojos...? (11 de marzo de 2021)

● Último Domingo de confinamiento comarcal... el lunes se levanta, podré ver a mi hijo, que está a dos comarcas de distancia... Como es lógico, está toda Barcelona paseando, Diagonal arriba, Diagonal abajo... Cuando nos den la suelta, aquí no se queda nadie... Pero seguirá existiendo para mí, snif, la insalvable Frontera Occidental, el Telón de Acero que me separa de Boltaña, la Verja, la Concertina, el Foso de los Cocodrilos, quién iba a decirlo de la Clamor Amarga de Almacelles que, como accidente natural, con todo el cariño, es una mierda, nada que ver con el Gran Cañón del Colorado, un mísero reguerito de purines...
Tengo mis esperanzas puestas en que el rebote post-Semana Santa -que lo habrá- sea asumible, y a mediados de primavera, pueda enfilar la A-2... No sé si encontraré el camino, me sentiré salmón viejo, remontando con sus últimas fuerzas la corriente del Cinca, y luego la del Ara, llevado sólo por su olfato -olores amados, a torteta y a chireta- dejando jirones de mi piel en las piedras, para ir a desovar en la Gorga, dando ya las últimas boqueadas, agotado, pero feliz... (14 de marzo de 2021)

● Esta es una postal clásica de Boltaña, de la Editorial Pergamino... se hacían un lío con la Heráldica Municipal, y le plantaban, tranquilamente, el escudo de Huesca, por proximidad... Una foto correcta -ampliadla y veréis el nivel de detalle, he visto hasta la ventana de mi habitación-, que aporta poco, si no es demostrar, una vez más, que en 1968 -fecha del matasellos, la foto es, obviamente, anterior- Boltaña era aún un «pueblo blanco», que podía competir con los de la Sierra de Grazalema... Ya hemos hablado de lo que pasaría, años después, cuando nos entró la fiebre rural, y empezamos a picar las fachadas, con honrosas y comentadas excepciones ... Yo creo que hubo dos grandes influencias: la moda estética que trajeron los Paradores Nacio-



nales, que levantaban caserones de piedra y pizarra -nos caían cerca el de Torla y el de Bielsa- y, en nuestro caso, la «medievalización» de l›Ainsa, otra actuación, como la de los Paradores, detrás de la cual estaba la figura de Don Manuel Fraga Iribarne, que bastante hizo con modernizar algo la Ley de Prensa -»Con Salgado -su antecesor- todo tapado: con Fraga, hasta la braga» se decía- pero los edificios le gustaban como si acabase de salir por su puerta Don Alfonso el Batallador...

Es curioso que dicho criterio no lo aplicasen dos sonadas promociones públicas: la Escuela Hogar -ladrillo y azotea plana bajocincanos, hay incluso una leyenda sobre ello- y los inclasificables Juzgados... Al menos, la Comarca ha permitido conservar un buen ejemplo de arquitectura castrense de postguerra, de los que, la mayoría, han caído bajo la piqueta... (16 de marzo de 2021)

● Hoy es viernes de Dolores... (...) Siempre me acuerdo, en este día, de una Dolores muy concreta; éramos compañeros de Facultad, y de grupo de teatro... yo estaba muy colado por ella, pero ella se decantaba claramente por el estatus de «sólo amigos»... No fue mi primera experiencia de «pagafantas», pero sí, seguramente,

la más duradera...

En una ocasión representábamos una obra de Arrabal: unos jóvenes mendigos vivían, despreocupados, en un parque: la mendiga -Dolores- contaba que un señor le había enseñado una cartera con billetes, pretendiendo hacer no sabía qué con ella -además de mendigos, eran algo cortitos...-: sus compañeros tenían una idea brillante... «*Le dices que sí, os sentáis en un banco, lo matamos, y nos quedamos con los billetes*...» ¿Adivináis quién era el señor de la cartera...?

Ensayamos suficientemente la escena: nos sentábamos en el banco, yo me acercaba a ella con cara libidinosa -no me costaba prácticamente nada fingirla-, se apagaban las luces, se oía un aullido estremecedor, se proyectaba en la pantalla «El Grito» de Saura, y cambio de escena... Todo salió a la perfección, hasta la escena del banco... Me acerqué a la mendiga, con las manos extendidas y mi mejor expresión de sátiro... Se oyó el aullido... pero no se apagaron las luces...

Mientras tras el escenario se oían las voces del director, llamando al que tenía que apagar la luz... «¡*Fill de putaaaa*...!», yo perseguía a Dolores por el banco, pero era muy corto... «¡*Me voy a caer*!», decía... «¡*Déjate coger, todo sea por el Arte*...!», pensaba yo... pasamos así unos momentos eternos y angustiosos, empezaban a oírse risitas entre los espectadores... se apagó, por fín, la luz... ¡Ufff! (26 de marzo de 2021)

Textos y fotos:
Antonio Revilla Delgado

Hemeroteca: Ecos de Sociedad, de hace más de 90 años, en El Diario de Huesca

Una pequeña muestra de esta simpática sección, habitual incluso en primera página, en la que se daba información de los movimientos que realizaban personas "notables" de los pueblos de la comarca. No sabemos los criterios de publicación, pero imaginamos que las personas mencionadas comunicaban al diario sus movimientos.

- Para Boltaña y Labuerda, donde pasarán unos días con su familia, han salido ayer nuestro director don Saúl Gazo, abogado, y su hermano don Eduardo. (El Diario de Huesca, 21 de julio de 1929)
- De paso para San Sebastián y procedente de Labuerda, donde ha pasado unos días con sus parientes, los señores de Fumanal, hemos saludado al joven estudiante de Medicina don Francisco Antín (El Diario de Huesca, 30 de julio de 1929)
- De la montaña regresó anoche, después de pasar en Labuerda todo el verano, la elegante y distinguida señora Eva Serrano de Gazo y sus lindísimos hijos Eva María y Saúl. (El Diario de Huesca, 25 de septiembre de 1929)
- Salió para Labuerda, después de dejar en esta ciudad a su estudioso hijo José María, el rico propietario de Labuerda don José Lanau, nuestro muy querido amigo. (El Diario de Huesca, 5 de octubre de 1929)
- De paso para Zaragoza hemos estrechado la mano de nuestros queridos amigos don Ramón y don Domingo Fumanal, de Labuerda. (El Diario de Huesca, 2 de abril de 1930)
- Con su madre, la culta maestra nacional, doña Rosalía Mendiburo, llegó de Labuerda la bellísima y gentil señorita Rosita Izquierdo (El Diario de Huesca, 20 de abril de 1930)
- Ha regresado a Labuerda, después de permanecer una temporada en esta capital, la bellísima y simpática señorita Rosita Izquierdo. Feliz viaje. (El Diario de Huesca, 19 de abril de 1931).

Libros que me gustan

Pirineo Occidental. Sierra de Guadarrama. Excursiones y láminas naturalistas, de Francisco López Saura

Voy a pedir a los jefes de la revista que cambien el título de mi sección a *Libros que me gustan*. Por una parte, quitaré presión a los libros que están por leer, no les angustiará la obligación de tener que suponer una lectura trascendente. Por otra parte, ampliaré mis posibilidades para escribir en el *Gurrión*. Hay ocasiones en las que pienso en tratar sobre determinados libros, pero los acabo descartando por ser demasiado ligeros comparados con los que han ido apareciendo en la sección, que deben responder a un título tan exigente. Así, en esta primavera tan esperada, voy a dejar para la siguiente ocasión uno de esos títulos que voy leyendo a razón de dos páginas por día mientras intento ser un padre dentro de los márgenes de lo razonable.

Los libros que deseo acercar esta vez son dos libritos preciosos de Francisco López Saura: se trata de dos guías excursionistas por la Sierra de Guadarrama y por el Pirineo Occidental. Desgraciadamente, en este último caso se editó una primera versión que actualmente está descatalogada. La segunda parte está ahora en proceso de edición.

Como otras veces he escrito, siempre me gusta recordar las circunstancias que me han llevado hasta cada lectura. Sintiendo por algunos libros algo parecido al amor, me resulta bonito pensar y tener presentes estas historias tan llenas de felices casualidades, de generosidad, sobre el *cómo nos conocimos*. En este caso, un amigo me envió unas láminas con unas ilustraciones naturalistas de gran belleza que describían algunas rutas por la montaña altoaragonesa. Investigué hasta llegar al autor y conocer su trabajo. Se trata de un amante de la montaña, muy cercano al Pirineo aragonés y que en la actualidad da forma a esa pasión siguiendo la tradición naturalista de los cuadernos de campo como herramienta para anotar y estudiar lo observado y, en casos como este, divulgarlo.

Las guías, tanto la de Guadarrama como la referida al Pirineo occidental, consisten en rutas de una dificultad baja, pero que encierran un gran valor natural, paisajístico… y que se acompañan de esas magníficas láminas con apuntes sobre el recorrido, sobre las principales especies de flora o fauna, etc. Son láminas que por sí mismas incitan a conocer el lugar y a tratar de encontrar en la realidad la belleza reflejada en los dibujos.

Aunque habiendo pasado (¡y en espera de repetir!) una parte de mi vida sintiendo algunas de las mejores experiencias posibles en el Pirineo no necesito demasiado otras montañas, no dejo pasar la oportunidad para señalar la espectacularidad de esos montes no aragoneses de la Sierra de Guadarrama, con parajes como la Pedriza, un universo de piedra sobrecogedor. La guía descrita es una estupenda opción para conocer esta sierra.

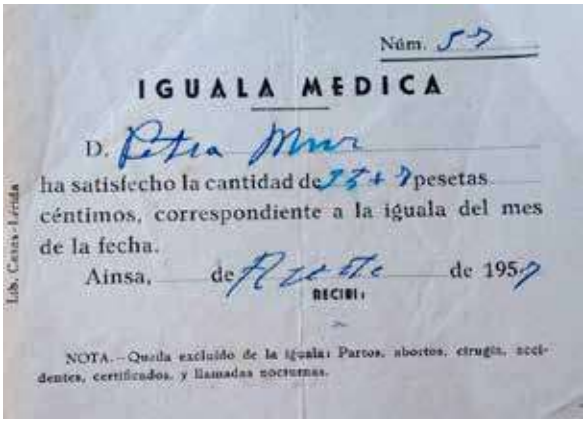
Estos libritos llenos de amor, de dibujos preciosos, de intensos colores, de animales magníficos… de entusiasmo, me parecen una buena opción para comenzar esta primavera en la que todos tenemos tantas ganas de poder volver a disfrutar de la Naturaleza, de los abrazos, de la familia y los amigos, de la belleza de la vida.

José Luis Capilla Lasheras

El cobro de las igualas: un motivo para recordar.

No dejes para más adelante lo que puedas hacer ya. Pues sí, ojalá hubiera hablado antes con Pepe para poder salvaguardar su memoria.

Ya hace algún tiempo que Mariano Coronas me propuso hacer una colaboración para "El Gurrión". Se trataría de escribir algunas líneas sobre las igualas médicas, a propósito de un recibo que había encontrado en su casa para el cobro de esa modalidad de cobertura sanitaria. Mi primo Pepe de Raso, José Cosculluela Abad (Banastón, 1934) se encargó durante muchos años de ir cobrándolas por los pueblos de la zona médica de Aínsa. Cuando se lo comenté a Pepe, estuvo de acuerdo en contarme todo lo que recordara. Y, conociéndolo, no hubieran faltado numerosas anécdotas y detalles sobre esa experiencia. Pero el paso del tiempo comenzó a hacer de las suyas y empezó a pasar sin encontrar el momento para sentarnos a hablar.



Núm. 57

IGUALA MEDICA

D. Petra Mur

ha satisfecho la cantidad de 33 7 pesetas céntimos, correspondiente a la iguala del mes de la fecha.

Ainsa, de Agosto de 1957

RECIBI:

NOTA.—Queda excluido de la iguala: Partos, abortos, cirugía, accidentes, certificados, y llamadas nocturnas.

Lib. Casa - Lérida

El pasado 25 de marzo mi primo Pepe falleció y, por tanto, se perdió la oportunidad de que me contara de primera mano aquellas sus vivencias y recuerdos al respecto de aquel "contrato" entre el médico y los ciudadanos que aportaba la posibilidad de ser visitado por el primero en caso de necesidad. Así que es la memoria indirecta, la de allegados y vecinos de Pepe, podremos aportar algunos datos sobre esa modalidad de complementar la sanidad rural antes de la llegada de la Seguridad Social (momento este último en el que comenzó a desaparecer este servicio, aunque no lo hizo del todo ya que, en algunos casos y de manera voluntaria, algunas familias continuaron pagando la iguala porque, según ellos, se aseguraban una mejor atención médica).

Antes de Pepe, cobró las igualas Manuel Jiménez, de Casa Oncins, también del barrio de Las Cambras (Banastón), y que era vecino de Casa Raso. Cuando Manuel puso fin a esa responsabilidad, fue Pepe el que pasó a cobrarlas.

En la celebración de su 80 cumpleaños. José Manuel Abad, Pepe Cosculluela e Irene Buil

Mensualmente se desplazaba por los pueblos que dependían del médico de Aínsa para ir cobrando los recibos, con recorridos que iban desde Arro y Los Molinos a Mediano, Castejón de Sobrarbe y La Pardina, Labuerda y San Vicente, Guaso, etc. Al principio se desplazaba con una Vespa y después lo hacía con un 2CV y más tarde con un R-6.

El importe de los recibos dependía del número de miembros de cada familia convivientes en la misma casa y de los servicios contratados. Esto puede verse en recibo de casa Falceto, de Labuerda, correspondiente a agosto de 1957 y en el cual se detallan los servicios que no entraban en la iguala médica y que, por tanto, se tenían que pagar aparte.

Durante bastantes años Pepe cobró la iguala de Don Juan Martínez Genzor y, si los datos son correctos, el último médico al que prestó ese servicio fue a Don Enrique Zabalza Etienne.

Y aunque esta colaboración hubiera sido más rica en datos de haberla hecho en vida de Pepe, quiero hacer, desde aquí, un emocionado recuerdo de una persona que, en todo momento, supo ganarse el aprecio y el cariño de todos aquellos que por diferentes motivos le tratamos y gozamos de su amistad.

José Manuel Abad Rivera

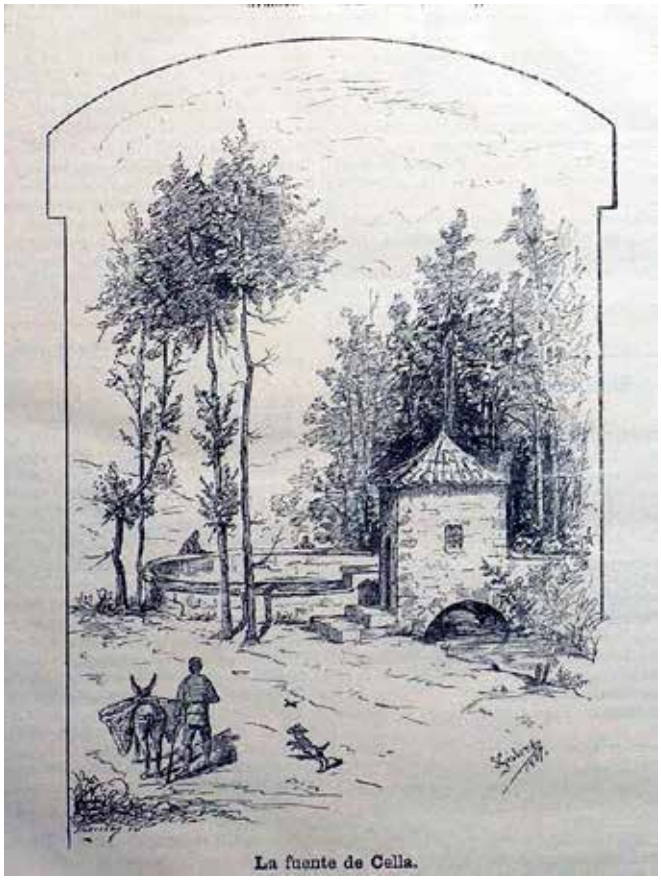
FUENTE DE CELLA (Teruel)
(1ª parte)

Cella es una localidad perteneciente a la Comarca de la Comunidad de Teruel, que se alza sobre una gran llanura aunque esta lo esté a 1100 metros sobre el nivel del mar. De ahí que pueda ser posible que Cella derive de *as-Sahla* (la Llanura) según considera A. Cañada Juste.

La fuente de Cella no es una fuente al uso porque no tiene caños de los que poder beber. Sin embargo, de ella salen tres acequias (la Acequia Madre, la del Caudo y la de la Granja) cuya distribución permite regar los campos de los siete pueblos siguientes: Cella, Villarquemado, Santa Eulalia, Torremocha, Torrelacárcel, Alba y Villafranca. Riego que está regulado por unas Reales Ordenanzas y Providencias de 1742. No obstante, el agua sale de la fuente por un paso en forma de arco sobre el que está construida la ermita dedicada a san Clemente. Todo hace suponer que se trata de un pozo artesiano, dicen que el más grande y profundo de Europa. Y así debe ser dado que puede abastecer de agua a tres acequias porque su caudal medio mana unos 3500 litros por segundo.

No se tiene seguridad de cuándo se excavó el pozo y empezó a ser útil el manantial y emplearse como fuente. Aunque sí hay constancia de cuándo se le puso pretil y se ordenó arquitectónicamente hablando. Ya lo veremos en la segunda entrega. Pero ahora quiero tener en cuenta varios hechos que, sin aclarar los orígenes, permiten explicar algunos aspectos enmarañados con su propia leyenda. Que esta fuente, la tiene. Ya la copiaré más adelante.

Voy a tratar de ordenar, en esta primera parte, algunos datos dispersos con los que se cuenta pero que se han pasado por alto y que pueden aportar, quizá, cierta luz. No se sabe cuándo ni cómo surgió la fuente. Tampoco se sabe si pudo ser un zahorí quien dio con el punto exacto donde comenzó a manar el agua. Pero durante siglos muy pocas veces se ha secado aunque se tienen datos de cuatro o cinco sequías importantes en ocho siglos.



La Fuente de Cella, dibujo de Salvador Gilbert, 1889.

En primer lugar, hay que indicar que existe un acueducto romano que se extiende desde Albarracín a Cella. Hoy ya no hay dudas de que este conducto de agua tiene un origen romano. Se han hecho excavaciones y los restos aparecidos pertenecen a este periodo histórico. Pero este acueducto tampoco es un acueducto al uso. Está excavado por entre las rocas y paredes del paisaje[1]. Por tanto, va canalizado y no cuenta con arcuaciones. Y pudo ser el primer intento de "trasvase" uniendo las aguas del río que hoy conocemos como Guadalaviar con las del Cella (esto es, cuenca hidrográfica del Júcar hacia la del Ebro). Antonio Hernández, tras sus excavaciones en la localidad, las de Montserrat Martínez y las del Museo de Teruel, afirma que a mediados del siglo I a.n.e. existía un poblado porque se han descubierto restos pertenecientes a viviendas. "Es probable que en el actual emplazamiento de la Fuente y la huerta de Cella se extendiera una zona pantanosa, en la cual el caudal procedente de unos ojos (antepasado de la Fuente) se encharcaría debido a la escasa pendiente del terreno" (Acroterablog, 29 de agosto de 2013). Hay que advertir que el entorno de la fuente ha cambiado sustancialmente del siglo XIX al siglo XX y del XX al XXI.

1 Su longitud es de 18 km y tiene medio metro de anchura. De Albarracín a Gea discurre por una galería de 2 m de altura. Luego, desde la salida de Gea hasta Cella, va soterrado unos 30 m bajo tierra.

En segundo lugar, contamos con tres referencias en el *Poema de Mio Cid* (Canto 32, Canto 46 y Canto 73), donde Cella aparece nombrada, y se la cita como Çelfa "la del canal"[2], posiblemente porque ¿se estaba haciendo referencia al acueducto, quizá todavía en uso en el siglo XII?. Históricamente, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, estuvo por esta zona hacia el mes de mayo de 1089. Pero el *Poema* no se escribió en su primera versión hasta aproximadamente el año 1140 (opinión de Ramón Menéndez Pidal)[3]. Sin embargo, lo que conservamos es una copia posterior. Y eso, quizá, explicara que entre 1089 y 1140 todavía siguiera utilizándose el agua del acueducto para irrigar los campos de Cella. En el *Cantar* no se cita pozo ni fuente. En el *Poema de Mio Cid* a Cella se la nombra de dos maneras, pero siempre aludiendo al Canal:

Canto 32:

[…] Ixieron de Çelfa – la que dizen de Canal,

andidieron todo 'l dia, – que vagar non se dan […].

Canto 46:

[…] la terçera Teruel, – que estava delant;

en su mano tenié – a Çelfa la de Canal.

Canto 73:

"Quien quiere ir comigo – çercar a Valençia,

todos vengan de grado, – ninguno non ha premia, –

tres días le speraré – en Canal de Çelfa".

(Ed. Losada, pp. 56, 70 y 96).

La versión que Pedro Salinas hace en romance moderno es "les esperaré tres días allá en Canal de la Celfa". Especifica el lugar, el Canal, quizá porque estuvieran acampados en las inmediaciones del acueducto. El Cid contó con campamentos "estables" previstos para concentrar nuevas tropas en vista de alguna acción militar de gran envergadura, que es lo que ocurrió en Cella: se disponía ir a la conquista de Valencia. Criado de Val (1991 : 123), justamente hablando de esta localidad dice que "la elección de un campamento precisaba el que el cerro o poyo en el que se establecía fuese de fácil defensa, que no faltara el agua de algún río cercano o manantial de fácil acceso y que se dispusiera de una vega cercana donde poder establecer las tiendas". Posiblemente todavía no se había pinchado el pozo de agua que dio lugar a la fuente. A no ser que ese canal se refiera a lo que siempre se consideró era el río Jiloca y el hidrogeólogo Juan Carlos Rubio, autor del libro *Las lagunas perdidas del Jiloca,* demostró ya en 2003 con su Tesis Doctoral que se trata de un canal artificial. Aunque él lo estudia mediante los planos y mapas conservados del siglo XVII, pudiera ser anterior.

En tercer lugar, en el Archivo Histórico Nacional se conservan algunos documentos (manejados por Santiago Lanzuela Marina) en uno de los cuales se dice que en julio de 1228 el Concejo de Cella hace una concesión de agua de la Fuente de Cella al Monasterio de Piedra para regar la granja de Villar del Saz perteneciente a dicho monasterio (AHN, Clero, Carp. 3666, nº 7) que por otras informaciones he sabido que tenía lugar desde el sábado por la noche hasta el lunes al amanecer, todas las semanas[4].

Por tanto, hemos de intuir que entre la estancia del Cid y la dotación de agua a la granja de Villar del Saz, el pozo de la futura fuente había sido localizado y puesto en funcionamiento.

(Continuará…)

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

PARA SABER MÁS

ANÓNIMO (1973[8ª]) *Poema del Cid*; Texto antiguo y versión en romance moderno de Pedro Salinas; Introducción de Pedro Henríquez Ureña. Buenos Aires, Losada. (Biblioteca clásica y contemporánea; 170).

ARGUILÉ, Cristina (2006) "Cella. Leyendas en torno a una fuente", *La Magia de viajar por Aragón,* 10, pp. 24-30.

CAÑADA JUSTE, Alberto (1999) "El nombre de Cella. Su posible origen y el reino de as-Sahla", *Xiloca,* 23, pp. 61-74.

CRIADO DE VAL, Manuel (1991) "Tierra e itinerario del Cid en Aragón", en *Simposio Internacional El Cid en el Valle del Jalón*. Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos pp, 122-131.

LANZUELA MARINA, Santiago (1987) *La fuente y el río Cella (Antecedentes históricos),* Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

2 "En el poema del Cid se la denomina Çelfa, Ç con el valor de *s* sonora, y *f* con el de *h* aspirada, pues el primitivo idioma castellano solía escribir, por ejemplo, *ihante* por *ifante* o infante en definitiva. De esta manera, Cella, en el poema, sería equivalente a Çelha" (Cañada Juste, 1999 ; 71).

3 Alberto Montaner Frutos es de la opinión que el *Cantar* o *Poema de Mio Cid* debe fecharse en torno a 1200 debido a los sobreseñales que llevan los caballeros sobre la loriga de cota de malla, a las gualdrapas con las que revestían a sus caballos, así como en lo referente a las armas, a la nueva mentalidad caballeresca o a la atención prestada a las damas, lo que hace pensar en la nueva cultura caballeresca que llega de Francia, haca la fecha que él propone, no antes.

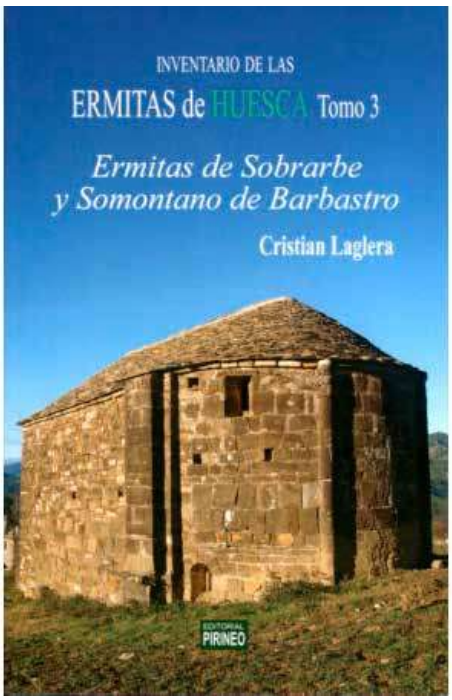
4 Existe otro documento anterior también aportado por Lanzuela Marina, de mayo de 1195, que es un Real Privilegio del rey Alfonso II por el que se concede al Monasterio de Piedra, entre otros, el lugar de Villar del Saz (AHN, Clero, Carp. 3663, nº 10) en el que ya se habla de la llamada "acequia madre", lo que justifica la concesión posterior.

Libros de Sobrarbe

"***Inventario de las ermitas de Huesca. Tomo 3. Ermitas de Sobrarbe y Somontano de Barbastro***".
Cristian Laglera. Editorial Pirineo – 2020. 467 páginas

Nuevo libro de Laglera; compendio de una parte de sus amplias investigaciones a través de montes y barrancos, de parajes inexplorados o abandonados hace tiempo. Tenemos en El Gurrión a tres bregados "Indianas"; por un lado, los "molineros" Anny y Luc y por otro, el "ermitero" Cristian Laglera. Unos se dedican a rastrear el emplazamiento de molinos harineros o aceiteros y el otro, restos de ermitas, despoblados, etc. Los tres recorren, incansables, espacios que fueron habitados y que hace ya mucho tiempo que sufren un abandono, probablemente irreversible. Y ambos van armados con herramientas para el desbroce y limpieza, con el fin de delimitar contornos, tomar datos, sacar conclusiones y hacer algunas fotos con las que certificar la existencia de las instalaciones que buscan, cuando las encuentran.

Centrándonos en el libro de Cristian Laglera, dice el autor en la introducción: "*Sobrarbe es una región histórica muy difícil de peinar. Es una tierra muy abrupta y con un rico pasado histórico y población muy dispersa. Estos factores hacen de Sobrarbe (junto con Ribagorza) la comarca más complicada de inventariar de la provincia...*" A pesar de ello, el autor da fe de la existencia, en diferentes estados de conservación, de 317 ermitas. Cuenta las que se encuentran en buen estado, las ruinosas, aquellas de las que solo hay vestigios y las capillas en casas particulares. Y como, aún le parecen pocas, invita desde la presentación a que si alguien lee el libro y encuentra que falta alguna, que se lo comunique para seguir actualizándolo. De la comarca del Somontano de Barbastro, recoge información sobre 113 ermitas.



Si abrimos el libro, encontramos primero el índice (23 páginas en las que se ordenan alfabéticamente los pueblos en los que se encuentran y debajo de cada pueblo, las ermitas localizadas). A continuación, una breve introducción de dos páginas, y una más con los créditos fotográficos. Seguidamente, encontramos ya la relación de ermitas. Cada ermita ocupa una página del libro. Primero, el lugar donde se halla; seguidamente el nombre de la ermita. A continuación, siglo de construcción y coordenadas UTM. Debajo aparece una fotografía en color de la ermita o de los vestigios hallados y una breve descripción (8 -10 líneas) de la situación y estado en el que se encuentra y de aquellos datos que ha conseguido el autor, hablando con habitantes del lugar.

En las últimas páginas del libro, encontramos el apartado "Ermitas que fueron" (64 en Sobrarbe y 47 en el Somontano de Barbastro). Son ermitas de las que solo queda el recuerdo, pues no se han conseguido localizar ni vestigios de las mismas. Finaliza el libro con una bibliografía sobre el tema. Uno de los libros citados en la misma es el de "*Ermitas de Sobrarbe*", que se realizó desde el Servicio de Educación de Personas Adultas de la Mancomunidad de Sobrarbe en 1997. El ese libro se describieron 167 ermitas, se recogieron gozos, etc. De él hablaremos en otra ocasión.

Felicidades a Cristian por su enorme trabajo, en jornadas de caminar por los montes, no siempre con éxito de localización al primer intento. Una faena destinada a inventariar una parte del patrimonio arquitectónico. Hace falta mucha constancia y una fuerte convicción en lo que uno hace, para realizar un trabajo de estas características. Un libro curioso para consultar frecuentemente, que agradecemos.

Mariano Coronas Cabrero

As cosetas de Betato

1. Fa ya una caterba d'años que amortando a sed con unas bieras en o Plano de Laspuña-A Espuña, naxió a idea de "chambretas" como ferramienta pa amuestrar que l'Aragonés encara se emplea en o nuestro lugar aunque nomás sean parablas sueltas y chiros gramaticals dentro do castellano.
Así que empeziemos a fer camisetas con diseños en fieltro y parablas en aragonés de BaixoPenyas, con os nombres do bestiar, con as frutas, con topónimos y con bel encargo personalizau.
Y un buen día dezidiemos montar a botiga on line, treballar con a técnica da impresión dichital y prebar suerte en o mercau con os nuestros productos (camisetas, asudaderas, tazas, cuadernos...) con diseños orichinals y texto en aragonés.
Os meses cambiaron o nombre seis u siete vegadas, de poco en poco puyaron as besitas y alloras... Copón, empezipiaron os teflazos... Que si ixo no se diz asinas, que ixa grafía no ye buena, que si semos d'una colla, que si semos, que si no semos.
Con a cabeza a punto de petar por os ataques d'una chent que nos trato de machistas por un post en o que dezibamos que tenebamos debantals pa regalar o día da mai (hebamos publicau o mesmo post o día do pai, "tenemos debantals pa o tuyo pai") y que retiramos da pachina pa aturar a campaña en contra.
Sin saber que grafía emplegar ni que camin yera o bueno, estiemos a punto de enchegar-lo tot a Kaskala (Finlandia).
Pero as tronadas no duran muito y un buen día una presona (Filólogo) se brindó a aduyanos con os errores gramaticales.
Nos aconsello d'emplegar a grafía y a gramática aprebada por a DGA, pero que no deixesemos de fer diseños con o texto en Ribagorzano, Fobano, Cheso u o que nos viniese de gusto.
Y en ixas estamos os dos parientes, dos primos con rasmia montañesa.

No vendemos ni pa pagar o servidor... pero no reblamos y continamos nabatiando por internet.
Por culpa da malotia do cuco no hemos podiu acudir con a nuestra paradeta a denguna feria. http://www.xn--feitoenlsp-29a.es/www.chambretas.com

2. **O cambio d´hora.** Golé de casa nuestra me deziba que fer o cambio d'hora yera una fateza d'as que se fan por "a ley del ordeno y mando", sin pensar en os lugars chicorrons y en o que a chent fa pa que no roñen os budillos ni se chelen as orellas.
"Yo ya soi dispierto con a claror do día y marcho a chitar-me cuando me venze o cansazio no sin antes fer a zaguera cosirada a os bichos da cuadra.
No tiengo reloch de pocha ni l'apreziso. O sol fa siñals en os camins, en os barrancos, en os árboles y en altros puestos que te marcan l'hora.
Y si yes espabilau, puezt saber l'hora sintiendo a os ferfetz, mirando o vuelo d'os paixaricos; as moscas, os tabans y os mosquitos tamién te marcan l'hora...
Pa fer-lo estroliquiar yo le deziba: Y si plebe qué fas, cómo t'apañas pa no llegar tarde a minchar?
Èl con ixe humor serio que teneba me contestaba: "Si plebe me llevaré o bateaguas y no te preocupes que no llegaré tarde a denguna enta, que a gana(hambre) marca as horas millor que o reloch do campanal"

Betato De Molinero l'Arco

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Ana Coronas Lloret es una Corocinillas

Y en este artículo nos presenta su colección virtual de recetas de cocina

Esta es la historia de una colección nacida en el confinamiento de 2020, debido a la pandemia mundial que estamos viviendo.

En abril de 2020 mi situación laboral cambió ya que pasé a estar en un ERTE al 100%, eso hizo que tuviera que pensar en qué ocupar las horas en las que antes trabajaba. Siempre me ha gustado la cocina, así que me puse a pensar qué cocinar y empecé a compartir en mis redes sociales las recetas con imágenes y pasos a seguir.

Cuando ya había publicado unas 4-5 recetas, mi hermano Daniel me dijo que por qué no me hacía una cuenta de Instagram únicamente para recetas, así que, como me gustó la idea, tenía que pensar un nombre. Tras hablar con familiares y amigos, decidí jugar con mi primer apellido y mi estatus de cocinillas aficionada y así nació **@corocinillas**. Una mañana, recibí un mensaje de mi amigo Iván diciéndome que en un rato tendría un logotipo para mi nueva cuenta.

La idea de crear esta cuenta era para publicar recetas fáciles para el día a día y compartirlas con toda la gente a la que les interesase.

Durante este año de aventura culinaria, he publicado más de 200 recetas; todas ellas con una misma estructura: primera página con la imagen de los ingredientes y el plato a cocinar, segunda página con la lista de los ingredientes y el tiempo estimado para hacerla, resto de páginas con imágenes e instrucciones del proceso y la última

página con la imagen del resultado final y los últimos consejos.

A día de hoy, tengo más de 700 seguidores y, lo más positivo es que hay muchas personas que se animan a hacer las recetas en su casa y, varias de ellas, comparten en

COROCINILLAS

sus redes sociales el resultado.

Está siendo una aventura muy gratificante, por la cantidad de gente que me contacta para darme las gracias por compartir las recetas e ideas, por las personas que, cuando me ven, me comentan todas las recetas que han hecho, cuáles les han gustado más y aprovechan para preguntar dudas que tengan en algún caso.

En mayo llegó mi cumpleaños y me llevé una bonita sorpresa al recibir en casa un regalo de mi amiga Ainhoa en forma de delantal con el logotipo de Corocinillas. ¡Fue el primer merchandising de Corocinillas!

Esta colección virtual me ha servido para recuperar recetas familiares como el bistec ruso que hacía mi abuela Teresa, cocinar platos que siempre me habían gustado, pero nunca me había atrevido a hacer como el Lemon Pie (una tarta con crema de limón y merengue), lanzarme a cocinar platos internacionales como el Langos húngaro o el Baba ganoush libanés... Además, de un tiempo a esta parte, estoy empezando a compartir recetas más "saludables" como puede ser un Arroz de coliflor a la cubana o una pizza con la base de zanahoria.

Por supuesto, no debo olvidarme de las largas esperas que había para comprar el pan y que hizo que muchos de los afortunados que pudimos comprar harina y levadura, nos lanzáramos a hacer pan. Compartí 3 recetas diferentes para hacer pan y también me animé a hacer pan de leche y bagels.

Además, esta colección me permitió entablar conversaciones con muchos amigos o conocidos sobre cocina y así compartir algunas recetas. Concretamente mi amiga iraní, Pegah, me hizo llegar un video para hacer lo que ella tradujo como "Pan delicioso". El vídeo estaba en persa así que fue todo un reto seguir correctamente los pasos que allí se indicaban. Debo decir que ella me tuvo que pasar la lista de los ingredientes para no meter la

pata.

Si algo nos ha quedado claro tras esta pandemia es que hemos agudizado el ingenio para sobrellevar la situación de la mejor forma posible. En mi caso, esta colección me tuvo entretenida durante el confinamiento y, a día de hoy, me sigue entreteniendo y resultando interesante continuarla. Por lo que espero poder seguir compartiendo muchas recetas más y viviendo anécdotas curiosas relacionadas con la colección.

Texto y fotos: ***Ana Coronas Lloret***

Mi colección de chapas (I)

Para este primer artículo me gustaría hablar de cómo las chapas me han servido para entretenerme durante la situación que nos ha tocado vivir con esta pandemia. Con unos cuantos cambios realizados y su respectiva cuarentena cuando llegaban a casa, me planté con más de 1000 chapas para ordenar y clasificar.

El proceso que sigo suele ser el mismo siempre: primero separar por países y luego escanear. Una vez hecho esto, los cargo en el programa que utilizo como base de datos y pongo a cada chapa palabras clave (país, carpesano, color, todas las palabras que aparecen y si hay algún dibujo). Desde este programa, además, lo puedo cargar a una web. Por último, solo queda colocarlas en su lugar correspondiente.

Como curiosidad con los cambios realizados estos últimos meses está que he realizado el mayor cambio de mi vida, con más de 600 chapas diferentes intercambiadas. Fue con un coleccionista danés y sirvió para aumentar en más de 120 chapas mi colección de Dinamarca, país del que siempre tendré un grato recuerdo después de pasar allí dos años de mi vida.

Además, a través de una página de Instagram que he creado me llegaron varios regalos desinteresados de personas que me querían ayudar con mi colección, incluido un corazón y una moto hechos a mano.

Os dejo estas fotos con unas pocas chapas de los cambios realizados, así como el cuadro con el corazón del que os he hablado. Nos vemos, si queréis, en el próximo número. Podéis ver la colección completa en el siguiente enlace:
https://www.flickr.com/photos/130224641@N03/albums

Daniel Coronas Lloret

Desde El Ayuntamiento

Pese a que el proceso de vacunación está sufriendo más contratiempos de los esperados, el mismo va avanzando, lenta pero inexorablemente, de forma que a un gran porcentaje de ciudadanos se les está inoculando desde principios de año la defensa frente al virus de la COVID-19, y al mismo tiempo, una dosis no menos importante de confianza y de optimismo para vislumbrar el final de esta pesadilla que se apoderó de todo el mundo hace ya más de un año. No es necesario ahondar más en las recomendaciones que venimos oyendo continuamente de los responsables sanitarios, pero no está de más recordar que la salida a esta crisis, además de por las vacunas ya mencionadas, pasa por la actitud responsable de cada persona en su día a día, que desde el Ayuntamiento de Labuerda invitamos a seguir ejerciendo durante estos próximos meses, en aras a alcanzar cuanto antes la ansiada y necesaria normalidad.

El Ayuntamiento ha seguido trabajando estos últimos meses en la preparación de las memorias y la solicitud de varias actuaciones a incluir en el Plan Provincial de Cooperación Económica de Obras y Servicios de Competencia Municipal (POS 2021), aprobado por la Diputación Provincial de Huesca y que, como ya avanzamos en el anterior número de "El Gurrión", asciende para nuestra localidad a la cantidad de 89.296,00 €, y que permite financiar la totalidad de las inversiones que se soliciten. De esa forma, el Ayuntamiento ha presentado varias solicitudes que contemplan los siguientes trabajos:

a) Se va a urbanizar el entorno de las instalaciones deportivas municipales. Así, la zona ahora engravada bajo el puente de la carretera se pavimentará, se dotará de evacuación de aguas, se habilitará una zona para centralizar la ubicación de contenedores y se mejorará su iluminación;
b) Asimismo, en varias zonas, en el vial pasadas las piscinas hacia la carretera de San Vicente, se colocarán vallas y/o barandillas para evitar caídas a distinto nivel, y lo mismo se hará en el tramo final de la Calle San Juan, cerca de su conexión con la calle de las piscinas;
c) Por otra parte, se va a acondicionar la prolongación de la Calle San Visorio, en San Vicente, ejecutando una solera de hormigón, con colocación de tuberías, y en un tramo subsiguiente, grava compactada, para mejorar el acceso hasta el depósito y la balsa de agua que dan suministro a esta localidad, y;
d) Por último, también se va a actuar en un tramo aproximado de 600 metros en el Camino de acceso a La Plana, mejorando el firme con gravas compactadas y con solera de hormigón para salvar el cruce de un barranco.

Tras la modificación aislada del Plan General de Ordenación Urbana aprobada por el Consejo Provincial de Urbanismo en octubre de 2019, para posibilitar determinados usos en Suelo No Urbanizable Genérico, de forma acorde con la actual Ley de Urbanismo de Aragón, y la posterior resolución del Instituto Aragonés de Gestión Ambiental, de enero de 2020, en expediente denominado "EIA Simplificada Proyecto Ejecución Conjunto Turístico TM Labuerda", la mercantil Peña Montañesa, S.L. ha solicitado, y en estos momentos está en fase de otorgamiento, la licencia de obras con el proyecto básico para una actuación de indudable interés, el denominado "Conjunto Turístico Pirenaico, con 100 villas y servicios comunes", a ubicar en una parcela próxima al Hotel Peña Montañesa. El promotor pretende ejecutar la obra en 3 fases, que, en su conjunto, supondrán la construcción de 100 villas de uso turístico, con servicios y zonas de usos recreativos comunes (piscina, zona deportiva, etc.), lo que sin duda supondrá reforzar el papel de Labuerda, en el conjunto de la Comarca de Sobrarbe, como un destino turístico de primer orden. Desde el Ayuntamiento nos felicitamos de esta apuesta por nuestra localidad, como lo hacemos del esfuerzo que día a día, a pesar de que este último año ha sido muy complicado, desarrollan todas las personas y negocios vinculados a este sector del turismo, y que han hecho de Labuerda una ubicación muy reconocible en el panorama turístico de nuestra Comunidad Autónoma.

Emilio Lanau Barrabés

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves...

"La carraca europea"

La carraca europea (Coracias garrulus) es una de las aves más vistosas de nuestra avifauna. Tiene un buen porte y un plumaje muy colorido. Es migradora, por lo que en nuestro país solo podemos observarla de abril a octubre (aparece bien entrada la primavera, cuando instala su nido en todo tipo de oquedades) y es de hábitos insectívoros.

La pérdida de hábitat por la intensificación agrícola y el uso de plaguicidas han causado una drástica disminución de la especie en buena parte de Europa y un descenso preocupante en las poblaciones ibéricas. Ha sido incluida en el Libro Rojo de las aves de España en la categoría de "Vulnerable" y se considera "De interés especial" en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Las medidas para su conservación pasan por el mantenimiento de la agricultura tradicional y la ganadería extensiva, el control sobre el uso de plaguicidas y el mantenimiento de los bosques de todo tipo.

Es un ave de aspecto inconfundible, la carraca luce un espectacular colorido, en el que predominan diferentes gamas de azul, desde el azul-verdoso de la cabeza hasta el añil de las plumas centrales de la cola o el obispillo. Como contraste, el dorso exhibe un tono castaño rojizo. El diseño de ambos sexos es parecido, no hay dimorfismo sexual, y adquiere mayor vistosidad durante la época de reproducción. Los jóvenes, por su parte, presentan un patrón de coloración semejante al de los adultos, con los mismos tonos, pero más apagados.

El nombre de esta ave hace referencia al característico sonido de su reclamo… emite un sonido repetido, ronco y de bastante alcance ¡¡rrok-rok-rrok!! (parecido al de una carraca de madera) que resulta inconfundible y que puede tener ligeras variaciones hasta un alto grito ¡¡kraa!!

Aunque prefiere los bosques no muy espesos de árboles caducifolios y de coníferas, sobre todo durante la reproducción, también es vista en campo abierto a menudo en lugares poblados por

arbustos bajos. Caza sus presas en zonas terrosas y de vegetación herbácea rala. En el centro de la península es frecuente encontrarla en pinares abiertos, próximos a ruinas o viejos edificios donde puede anidar.

Dada su belleza es un ave a la que todos los fotógrafos de naturaleza deseamos fotografiar, aunque no es fácil conseguirlo, sin hacerlo en las cercanías del nido (por pura precaución), dadas sus costumbres y que se mueven, para alimentarse, en grandes extensiones de terreno, habitualmente espacios abiertos, donde hay pocas posibilidades de colocar nuestro escondite (hide) sin llamar demasiado la atención.

(Fuente SEO BirdLife / web "pajaricos.es")

Fotos: ***Javier Milla***

Cartas al director

▶ Estimado Mariano: Que un aficionado a escribir cartas desde los doce años, hoy no sepa como empezar esta misiva, es increíble, pero cierto. Debe ser por falta de costumbre. Es que si no se practican las aficiones… Para empezar, le deseo larga vida a El Gurrión. Necesito, necesitamos -me atrevo a decir- esta publicación trimestral, con tantos y tan variados temas. Con historias de vida tan interesantes como desconocidas, hasta que se publican. Con una carga o bagaje cultural diferente; lo que no se encuentra en los quioscos y librerías, repletas de periódicos, libros y revistas. Es necesario valorar el cómo resiste El Gurrión y mejora. Crece y se ensancha. Me siento feliz como lector, y como literato amateur, que gracias a tu generosidad veo publicados mis temas, especie de crónicas al estilo costumbrista, referentes a la Solana de Burgasé, y algunos apuntes de Sobrarbe. Es más; todo lo mío que has publicado es un premio que no esperaba. Así mismo, quiero poner en valor la oportunidad que tengo de conocer, a través de los escritos, a personas y personajes interesantes y enriquecedores. Muchas gracias, Mariano. Y repito. Pues sabes que me repito. ¡Larga vida a la revista El Gurrión!

(**Luis Buisán Villacampa.** Barcelona, 17 de febrero del 2021).

P.D. Sobre lo que ya he apuntado en esta carta, me alegro de que en El Gurrión aparezcan nombres como el de J. F. Revel. Debe ser el que hace años tengo noticia, autor del libro **El conocimiento inútil,** *donde dice que el mundo tiene conocimiento para ir bien, pero que va mal porque quien lo gobierna es la mentira*. Suma y sigue.

▶ ¡Hola Mariano!

¡Qué gusto escuchar de ti y qué alegría saber que me consideras parte de la familia de El Gurrión! Debo decirte que disfruto mucho leerlo y todo el contenido es verdaderamente placentero e interesante.

Poco a poco voy conociendo más de la cultura y costumbres de un lugar que alimento en mi mente a través de las imágenes y letras que cobran vida a cada párrafo. Esta vez decidí leerlo todo en varias noches cuando ya todos dormían, sin interrupciones, para saborear cada párrafo. ¡Me fui desde la Operación Bisonte, imaginando la tristeza de dejar la tierra para buscar un futuro y pasé por el asombro que causa en esta época el no bañarse nunca! Terminé con la maravilla de García Lorca y quedé pensando en aquella familia de 4 generaciones, sonriente y ausente ahora.

Tendría que comentar todos los reportajes, pero sería casi como reescribir El Gurrión y tú ya lo conoces. Gracias por el envío El mes pasado vi una serie de televisión española que se llama La caza, Monteperdido y me recordó mucho a Labuerda, en las fotos que siempre pones en Facebook todos los días y pensé que quizá sería el mismo bosque o área de las montañas. Fui a buscar y parece ser que es un área que se encuentra cerca. ¡Qué bellos paisajes que disfrutas con tu familia! También he leído lo tremendo que fue el invierno con la famosa Filomena, y precisamente en época de pandemia, cuando la gente se está cuidando tanto del frío. (...) Perdona que no haya contestado antes, quería disfrutar la lectura de la bella revista.

¡Seguimos en contacto, querido amigo, y como siempre, gracias por tu amistad!

(**Bárbara Pineda**.
Ciudad de México. 26 de febrero de 2021)

Diciembre 1989

Era el año 1989 y acabábamos de adquirir La Cuenca del Ara †, una guía didáctica editada por la Diputación General de Aragón. El libro proporcionó a los estudiantes y a sus maestros una información de fondo de todos los posibles aspectos naturales y culturales del paisaje alrededor del Río Ara. También hubo muchos consejos extremadamente útiles para el trabajo de campo. Así aprendimos, por ejemplo, que hay que anotar inmediatamente las observaciones, porque no debemos confiar en nuestra memoria, algo ya conocido. Había claves de identificación sencillas para árboles e insectos y también leímos cómo podíamos matar insectos de forma rápida y sin dolor y cómo mantenerlos intactos. Eso, hoy ya no sería posible. Después de todo, ¿quién se atreve hoy día a pasear con un cazamariposas?

De todos modos, *La Cuenca del Ara* fue una excelente publicación y también contenía muchas ilustraciones hermosas: entre ellas dos grandes fotografías del batán y la noria de Lacort. Ya llevábamos ocho años en la comarca (ver El Gurrión 120) y siempre la habíamos pasado caminando. Pero bajo el impulso del Colectivo "Pirineos" † visitamos nuestro primer molino en 1989, en un frío día de diciembre, bajo un cielo muy gris. Desde entonces, hemos visto más de 200

Noria de Lacort — 1989

Lavadero, destruido hace muchos años — 1989

Bancada con dos parejas de piedras de moler — 1989

Tolva con filas de clavos — 1995

molinos, de los cuales unos 70 están en Sobrarbe.

La noria

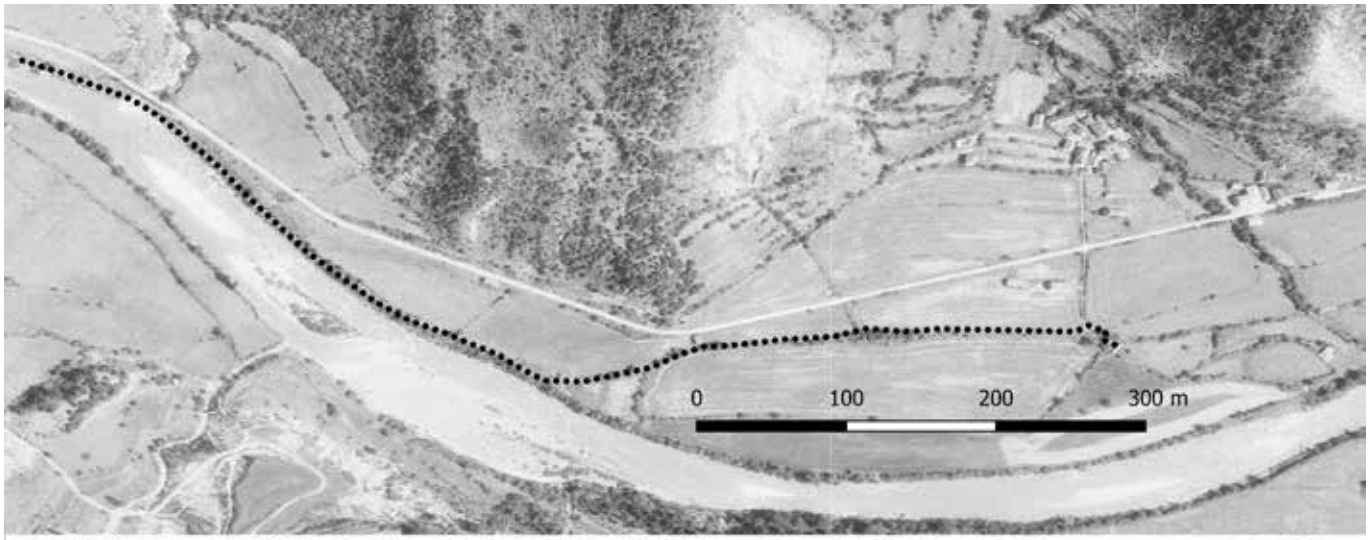
Cuando caminamos desde la carretera hasta el río, hasta donde se suponía que estaban el molino y el batán, llegamos primero a la noria. Hoy en día, las norias reaparecen aquí y allá en el valle, pero en ese momento quizás era la única que seguía en pie y en buenas condiciones para dar una idea de cómo debía haber funcionado el sistema.

La rueda gira en la acequia que llevaba agua al molino, cercano, y al batán, un poco más lejos. El movimiento llevará el agua hasta la parte superior de la pared. Desde allí, el agua se dirigió de alguna manera a la acequia que se ve a la derecha en la foto como una pared con bordes elevados. De esta forma se llevó el agua a la altura de la carretera para regar los campos bajo la carretera. El muro de la noria se ha derrumbado parcialmente, pero el muro con la acequia aún está completo y en buen estado. Quizás el espacio entre las dos canaletas estaba puenteado con un tubo o un tronco de árbol ahuecado. De esta forma, era fácil de pasar por debajo, camino al molino y al lavadero.

El lavadero en el canal, justo pasado la noria, fue destruido y arrasado en los primeros años del siglo XXI. La noria ahora está más deteriorada y es casi invisible bajo las zarzas. En la foto del lavadero, vemos el techo del molino al fondo entre los árboles. ¡Tengan en cuenta la impresionante diferencia de altura!

El molino

En el momento de nuestra primera visita, el edificio en sí estaba todavía en condiciones razonablemente buenas (ver foto al principio ‡). Abajo a la izquierda estaba el molino harinero. La parte derecha se instaló como central eléctrica. Afuera, en la pared lateral a la derecha, todavía se veían algunas filas de aisladores. Los mapas antiguos del Instituto Geográfico Nacional muestran líneas desde el molino hasta Tricás en el norte y hasta el sur a través de Albella y Planillo hasta San Felices. Los demás pueblos de la



Canal indicado en una fotografía aérea del Vuelo Interministerial de 1973 a 1986 — © IGN.es

Canal justo al lado del río Ara — 2007

Drenaje del canal al río — 2007

zona fueron atendidos desde Fiscal y sobre todo Jánovas.

A la derecha de la entrada al harinero, se pintó un reloj de sol en la pared. En la foto, el lugar en la pared está marcado con un arco negro. En realidad, la escala con las horas está pintada de rojo, al igual que en la vecina Jánovas (El Gurrión 157). Aquí, en Lacort, fue una suerte que la fachada esté más orientada hacia el sur. Por tanto, no era necesario hacer el reloj de sol en doble, como en Jánovas.

Por dentro, todo era ruinoso. En el harinero, dos pares de muelas descansaban sobre una bancada de madera. En el suelo encontramos partes de un cernedor, una limpia y dos tolvas. En una de las tolvas hay filas de clavos que sirven de referencia para el volumen de grano en el embudo. El mismo sencillo sistema fue utilizado en el molino San Marcos de Castillazuelo (ver El Gurrión 155) y en un molino de Plan. Al igual que en Jánovas, aquí también se retiraron todos los equipos de la central eléctrica. Solo quedaron las consolas de hormigón.

El agua

La Guía Michelin, con razón, no etiquetará fácilmente el molino como «mérite le detour», pero el sistema de abastecimiento de agua, sin duda, recibiría un «merece un desvío de la ruta» y en particular para el último tramo del canal, desde la noria hasta el molino.

Los molinos del Río Ara, especialmente los más grandes como los de Broto (El Gurrión 153), Sarvisé, Fiscal o Jánovas, tienen varias características en común. No hay balsa que haya que rellenar primero y luego triturar durante unas horas. El caudal del río Ara permite una molienda continuada sin antes tener que ahorrar en un depósito.

Todos esos molinos también tienen un canal notablemente largo. Suficiente agua es una cosa, pero también debe haber suficiente presión para hacer girar el rodete. Para ello, la columna de agua debe ser lo más alta posible. Es decir, la diferencia de altura entre el rodete en el cárcavo y el inicio del canal debe ser lo más grande posible. Por eso en el Río Ara con su leve pendiente se necesita un largo canal: en Jánovas casi 1,5 km y en Lacort casi 1 km.

El inicio del canal está bordeado por grandes piedras y a los pocos metros se sumerge en un

Acueducto por encima del camino al molino — 1995

Últimos giros al molino — 1995

Cubo — 1995

Piedras con rayas para puertas — 1995

sifón debajo del Bco Arduñans. Luego, el canal, primero bordeado de piedras y luego con muros de tierra, continúa discurriendo cerca del río (ver foto aérea). En los lugares mejor conservados tiene hasta dos metros de ancho y casi tan profundo. De vez en cuando, el muro de tierra se ve interrumpido por un trozo de muro construido en piedra, al que se le dotó de una puerta para devolver el agua al río.

Aproximadamente a la mitad del camino, el canal se aleja del río y se dirige a la carretera. En el punto más cercano pasa a unos pasos de la carretera, justo detrás del pajar en la curva. A partir de entonces el canal discurre casi en línea recta en los límites de la parcela hasta la noria.

La última parte, desde la noria hasta el molino, se remata de nuevo con piedra. Más allá del lavadero, el canal gira hacia el sur, hacia el molino. Para ello debe cruzar la vía de acceso al molino. El espacio está atravesado por un arco plano, hecho de piedras cuidadosamente cortadas. Después, el canal hace varias curvas para eventualmente terminar en un cubo espacioso y profundo. A lo largo del camino se han montado grandes piedras planas en la pared. Estas piedras tienen ranuras para puertas que pueden dirigir el flujo de agua a la central eléctrica, al molino harinero o al canal de restitución.

Con todo, una hermosa estructura que no se puede encontrar en ningún otro molino del valle.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† Colectivo "Pirineos" —1985— La Cuenca del Ara (Aula Itinerante/Ruta Práctica)
Colección Materiales Didácticos, 1;
Edita: Diputación General de Aragón. Vol I & II (262 pp); ISBN 84-505-2004-5

‡ Carlos Baselga Abril —1999— La Solana. Vida cotidiana en un valle altoaragonés. 431 pp.
ISBN 84-605-8764-9. En esta obra se ve una foto del molino tal como estaba en la década de 1950. Desde entonces y nuestra visita en 1989, no se habían realizado cambios en la fachada.

Caras

A mi dieta cotidiana le faltan «caras», déficit que afecta al sistema nutritivo, el cual, ante el bajo índice de vitaminas faciales, se resiente y no alcanza a reactivar como debiera el estado anímico. Las mascarillas de la pandemia solo nos dejan del otro los ojos y la frente; también el cabello, eso es cierto. Nos roban labios, mofletes y sonrisas y nos condenan a adivinar, simplemente con las pistas que envían las pupilas y las cejas, la alegría o la tristeza del colega, del contertulio, del familiar… Me faltan caras, rictus, mohínes, lunares, tics, bigotes, carmín, ceños, cicatrices, morritos, silbidos, dientes, lenguas… Los embozados me resultan anónimos porque no transmiten toda la luz que guardan. Los ojos, aun siendo el espejo del alma, precisan el contexto facial para irradiar el conjunto de sentimientos que cocinamos. Sin la nariz de brujita traviesa, sin las mejillas encendidas (o apagadas), sin la mímica, sin el hoyuelo de la barbilla de Kirk Douglas, sin la piel que se percibe tibia aun sin tocarla… lo ojos cojean. Me faltan caras. Las fotografías, que siempre son pasado, juegan como sucedáneos. Menos mal que quedan las voces, las palabras… Os escucho y os leo, cierro los ojos y -hermosa paradoja- así consigo veros.

Francisco J. Porquet

Hemeroteca de "El Diario de Huesca"

1 (Ejemplar del 25 de septiembre de 1925. Página 3). "**Informaciones. En los pueblos. Boltaña. La fiesta mayor**".

El corresponsal Gistau escribe un resumen-crónica de las fiestas de la villa de Boltaña. Y la comienza en estos términos: "*Esta simpática villa que, recostada en las faldas de las últimas estribaciones pirenaicas, estaba sumida en un soporífero letargo, ha sacudido el perezoso marasmo a que estaba entregada y el interés y buen deseo de unos cuantos, y el apoyo de todos, han hecho que, saliendo como ya decimos de su sueño, se organizasen fiestas durante los días 13, 14 y 15 resurgiendo las que, en época lejana, tanto brillo y esplendor dieron a la población...*"

Y seguidamente, el citado corresponsal, enumera y resume los actos desarrollados en las mismas. Me fijo exclusivamente en la parte deportivas y copio la crónica siguiente:

"*En el campo de deportes del Stadium F.C. de Boltaña se han jugado dos partidos de foot-ball. En el primero contendieron el titular reforzado por elementos de Labuerda y Salinas con una selección del F.C. y Atlétic Club de Barbastro. El partido, llevado con toda corrección, fue una demostración de cómo sin llegar a violencias y jugadas de mal gusto y peor intención, amistosamente, se puede jugar un partido entretenido y animado viendo practicar buen foot-ball. Vencieron los de casa por dos a cero, aunque por el juego desarrollado, los contrarios merecieron marcar, no haciéndolo por su desgracia al anotar y la sobresaliente actuación de nuestro portero. Por el Stadium se distinguieron Sazatornil, Giménez, Fumanal, Lafalla y Loriente y por Barbastro, López, Salanova y Rámiz, aunque dieron todos la impresión de correctísimos y disciplinados jugadores. Arbitró Luis Paúl con imparcialidad y acierto. El público, numerosísimo y muy correcto, dando pruebas de mucha deportividad, aplaudió con entusiasmo las jugadas de uno y otro bando.*

El segundo partido, entre los infantiles del Labuerda F.C. y Boltaña no careció de interés, quedando empatados a cero, a pesar del dominio acentuado de los chicos de casa. En el intermedio se efectuó la corrida de cintas, resultando vistoso y animado el desfile de los corredores." (Y continúa la crónica).

...

Cuatro jóvenes que integraban habitualmente los equipos de fútbol que se formaban en Labuerda en los años cuarenta del pasado siglo. De izquierda a derecha: José Blan – Antonio Lafalla – Mariano Coronas y Jesús Buil.

2 (Ejemplar del 12 de agosto de 1928. Portada). **Las fiestas de San Lorenzo**

Como se ha señalado, en portada se recogen en cuatro de las cinco columnas de texto, diversos actos del desarrollo de las fiestas de San Lorenzo de Huesca, del año 1928. El subtítulo de la crónica es "**Calor... y agua**" y parece ser que la lluvia hizo su aparición y deslució el desarrollo de algunos actos... Nos ha llamado la atención la "**Carrera provincial de bicicletas**", cuya crónica comienza así: "*A las 16´25 de la tarde se dio la salida a los corredores en la Plaza de Santo Domingo para hacer un recorrido de 63 kilómetros, con arreglo al siguiente itinerario: Plaza Santo Domingo, Angüés,*

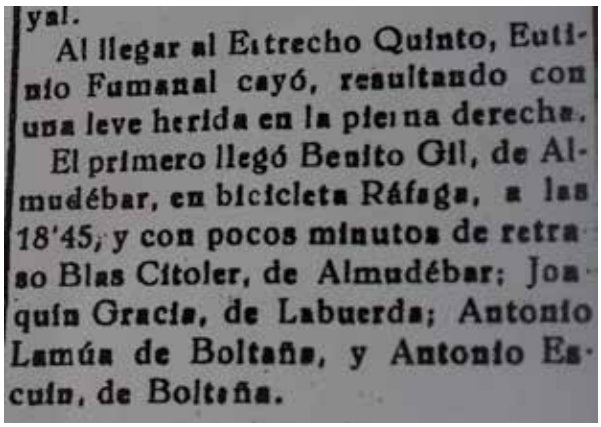
Casbas, Coscullano y Bandaliés para terminar pasando por la Alameda, frente al teatro Principal".

A continuación, se enumeran los corredores que toman parte en la carrera; una lista de 18 nombres, especificando la localidad de procedencia si son de fuera de la capital y la bicicleta con la que corren.

Resulta que en esa lista encontramos a cuatro corredores de Sobrarbe: *Con el número 14, Joaquín Gracia – Labuerda – Dielta. Con el número 15, Antonio Escuin – Boltaña – Alcyon. Con el número 16, Eutimio Fumanal – Labuerda – Frace Espagne y con el número 17, Antonio Lamúa – Boltaña – Alcyon.*

El Diario de Hüesca

Periódico liberal :: Fundado por don Manuel Camo Nogués


yal.

Al llegar al Estrecho Quinto, Eutimio Fumanal cayó, resultando con una leve herida en la pierna derecha.

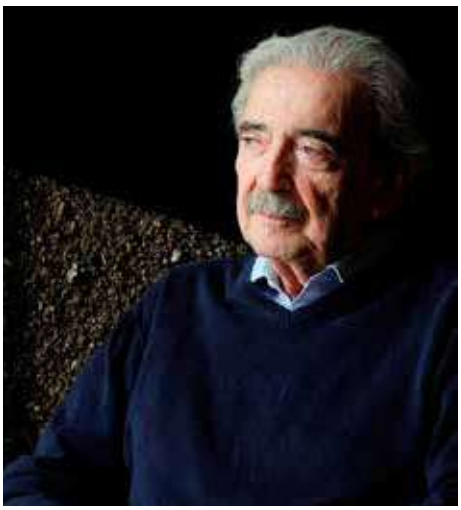
El primero llegó Benito Gil, de Almudébar, en bicicleta Ráfaga, a las 18'45, y con pocos minutos de retraso Blas Citoler, de Almudébar; Joaquín Gracia, de Labuerda; Antonio Lamúa de Boltaña, y Antonio Escuin, de Boltaña.

Después de ofrecer la lista completa de corredores participantes, sigue el cronista: "*Al llegar al Estrecho Quinto, Eutimio Fumanal cayó, resultando con una leve herida en la pierna derecha. El primero llegó Benito Gil, de Almudévar, en bicicleta Ráfaga, a las 18´45 y con pocos minutos de retraso Blas Citoler, de Almudévar; Joaquín Gracia de Labuerda; Antonio Lamúa de Boltaña y Antonio Escuin de Boltaña*".

De 18 participantes, los cuatro sobrarbeses cumplieron perfectamente obteniendo un tercero, un cuarto y un quinto puesto... Y si no hubiera caído Eutimio, posiblemente también habría estado entre los primeros. Y todo eso, después de dos horas y veinte minutos (o más) de carrera.

Mariano Coronas Cabrero

Los gorriones y la poesía (VIII)



Pequeña semblanza

Juan Gelman (Buenos Aires, 3 de mayo de 1930 - México, D. F., 14 de enero de 2014) poeta argentino. Escritor desde su niñez, periodista, traductor y militante en organizaciones guerrilleras. Exiliado durante la dictadura militar iniciada en 1976, retornó a la Argentina en 1988 aunque decidió vivir en México. Buena parte de su vida y obra literaria se vieron impactadas por el secuestro y desaparición de sus hijos y la búsqueda de su nieta nacida en cautiverio. Fue galardonado con el Premio Miguel de Cervantes en 2007. Se ha dicho de su poesía que es hermética, carnal, mística, popular, vanguardista… Sin ninguna duda es expresionista del dolor. Como él mismo decía su gran referente es César Vallejo. Entre su obra destacaría: Gotán (1962), Cólera de buey (1965), Carta a mi madre (1989), Salarios del impío y otros poemas (1993) y Hoy (2013).

Javier Vicente Martín

Talmente llovió sangre
sangre llovió por mi país
de las venas que el verdugo cortó
del corazón que las recuerda
hermanos en la sangre a navegar
cada día cada día cada día
este viajar no nos conduce
al paraíso ni al infierno
no vamos al paraíso
no vamos al infierno
¿a dónde vamossangre
que cantás amada en la noche?
¿o como pájaro volás
de sangre a sangrerecordando
o sea **gorrión** de resistir
al olvidoque ni una gota seque?
así navegamosciegos
para que nadie se secase
o volara de sangre a sangre
y pudiera cantarcantar.

Poema "nota ix" de Juan Gelman

Naturaleza sorprendente

Los renacuajos negros

En ocasiones, te encuentras con fenómenos que te dejan asombrado o perplejo porque no les encuentras fácilmente explicación, hasta que consigues desvelar el secreto o el significado.

Uno de los lugares habituales de mis paseos en Labuerda, es la carretera de San Vicente y la derivación por cualquiera de los cuatro barrancos que desaguan por debajo de la misma. Los transito sobre todo en primavera y verano y, de vez en cuando en otoño e invierno. Esos paseos, me ofrecen con frecuencia muestras o restos que me gusta fotografiar o que, directamente, recojo, limpio y llevo a mi casa, para mi modesta colección de elementos naturales: piedras, fósiles, restos de madera con formas reconocibles (pareidolias), ... Al margen de un archivo fotográfico extenso y variado.

El pasado 1 de marzo (figura 1), en uno de los barrancos, me llamó la atención, en una de las balsas laterales, una estructura tubular, de varios metros de larga, que recorría el fondo de la misma, se anudaba en algunos tramos... y parecía una red de extrañas tuberías. Lo primero que pensé es que no era nada orgánico, que alguien había depositado o tirado un cable largo en el barranco y había acabado en aquella balsa... Tocándolo con un palo, noté que era blando y que no era un cable. ¿Qué podía ser? Consulté con algunas amistades y me sugirieron que podían ser varias lombrices apareándose, ya que estábamos en vísperas primaverales. Hice varias fotos registrando el suceso.

Figura 1

Figura 2.

El siguiente registro fotográfico es del 4 de marzo (figura 2). Ese día constaté que debía ser algo orgánico porque aquella estructura misteriosa y enorme había comenzado a descomponerse, había variado la forma del día 1 y observé la aparición de unos puntitos negros fuera de la misma.

El día 10 (figura 3), el deterioro de la estructura era ya muy evidente, cuarteada y con una multitud de diminutos seres negros que no supe si habían salido de dentro o se habían acercado a alimentarse de la misma. Como no llevaba lupa ni gafas, no pude darme cuenta de más detalles.

El día 18 (figura 4), volví a pasar por allí, volví a hacer fotos y la eclosión y el movimiento de cientos de renacuajos negros se veía a simple vista, de modo que con esa información regresé a casa. Miré las fotografías, viendo la evolución de la "cosa" y empecé a buscar en Internet a partir del concepto de "renacuajos negros".

En mi infancia, pasábamos muchas horas "nabatiando" en el barranco y una de nuestras aficiones era la de capturar renacuajos ("cucharetas") de color marrón e incluso verde, ponerlos en latas con agua y llevarlos a casa, (donde morían irremediablemente). Dábamos por hecho que aquellas "cucharetas" eran renacuajos de rana. De vez en cuando, alguien descubría en otra balsa renacuajos negros y decía que eran de sapo, por lo que no solíamos tocarlos... Y ahí me encontraba yo, en este caso, con una multitud de renacuajos negros; ellos navegando por la balsa y yo navegando por Internet para ver si descubría algo. Efectivamente, los renacuajos negros procedían de las puestas del sapo común (*Bufo bufo*) o del sapo corredor (*Epidalea calamita*) ... Y mirando fotos y más fotos, ¡por fin!, apareció una de una estructura muy similar a la que yo había fotografiado el día 1. De modo que ya estaba desvelado el secreto. Aquello era una estrambótica manera de poner los huevos y lo del día 18 era ya la eclosión definitiva. Como otros animales de pequeño tamaño, una puesta tan fecunda y abundante tiene como objetivo que unos poco lleguen al estado adulto, ya que serán muchos los que irán desapareciendo a lo largo del proceso.

A partir de ese momento, cada

vez que miraba en alguna pequeña balsa de agua mansa o casi detenida, encontraba estructuras parecidas. Es lo que ocurre siempre cuando creemos descubrir algo nuevo, que empezamos a fijarnos más en ello y lo encontramos por todas partes. Y aquí dejo un testimonio sencillo de este pequeño descubrimiento, al que no puedo aportar mucha más información, aunque sí un amplio testimonio fotográfico.

Figura 3.

Figura 4.

Texto y fotos: ***Mariano Coronas Cabrero***

LATIDOS DE CAJAMARCA (Perú) - (XXI)

La escuela del cuento[1]

Uno no siembra papas para cosechar arroz. Uno no nace humano para convertirse en máquina. Uno no se cría comunero para transformarse en egoísta, dependiente o explotador.

Mutarse alterando su esencia es pernicioso para el espíritu. Y pernicioso entonces para la salud de la tierra. Porque gran parte de la debacle humana y ambiental se debe a la falta de consecuencia y de coherencia, a la renuncia de los más preciados valores comunitarios heredados.

Durante siglos, milenios, culturas primordiales como la nuestra se fueron fraguando desde la entrañable relación con la tierra y todo lo que en ella anida, como ánimo o semilla, como savia o sueño. Y supieron sacarle el cuerpo a las masacres y al vilipendio, al secuestro de la memoria y del territorio.

Pero aquella permanencia no nació de la oreja de una cabra: ha sido el terco transmitir de las sustancias fundadoras, el horadar constante de la gota alentadora, la furia recreadora de los principios, la enaltecida voluntad hermanadora de los vivires, lo que pudo evitar el lamentoso trasiego hacia el olvido en el que cayeron otros pueblos.

Y el sistema lo sabe, por eso depreda el ambiente y mutila a los rebeldes; por eso satura de idioteces los cerebros tiernos y las almas libres; por eso denigra a los indios y se burla de los pobres; por eso genera menesterosos, avala injusticias y promulga sandeces.

Pero nosotros también lo sabemos: por eso seguimos contando y cantando; por eso nos hemos ido graduando en la universidad del cuento vivificante, en la academia del relato insurrecto, de la narración que honra memorias insepultas y esperanzas construibles.

A esa escuela generosa de la permanencia, a esa escuela indomable pertenece este libro, y los que lo adentren, y los que lo hagan suyo.

Alfredo Mires Ortiz

---

1. 2009 Cuando cuenta ño Nepta: cuentos de Bambamarca. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

El olmo gigante de Ginuábel

Lo primero de todo felicitar a los vecinos de Lecina, por haber ganado su famosa y gran carrasca el concurso como árbol más antiguo de Europa. Bueno, y de paso a las gentes de Sobrarbe, y si me apuran de España. ¿Por qué no?

Luego, el olmo de la plaza de mi pueblo, Ginuábel, desaparecido por la grafiosis. Menos mal que hice la foto y aún lo podemos ver retratado tal como era en sus últimos años. Apostaría que fue el olmo más grande de Sobrarbe, sino de España. Y quizás de Europa. Pero si en España hubo otro olmo igual quiero ver la foto. Esto es un reto que propongo para los lectores de la revista El Gurrión. No creo que alguien se entretenga en investigar el caso, pero me gustaría. Y quede claro que digo ***el olmo*** *más grande* y viejo; no confundir con ***el árbol*** *más grande,* que quizás también.

Lo retraté un día de agosto de 1.964, que subí a Ginuábel deshabitado hacía dos años, desde Santolaria de Ara, pues era la fiesta mayor de allí cuando pasé en Sobrarbe una semana de vacaciones, entre familiares y amigos. Si la carrasca de Lecina ha sido el árbol europeo del año, ¿la de Villamana hubiese sido el segundo, y el olmo de Ginuábel tal vez el tercero? Esto nunca lo sabremos. Pero si se planteara la cuestión seguro que habría tema. Por eso saco el olmo a colación. Y por recuerdo y homenaje personal al olmo de

la plaza de mi pueblo, admirado por muchas personas durante (hoy nadie sabría decir cuántos siglos) pero sí algunos cientos de años. Los parientes y amigos, cada verano en la fiesta mayor, le dedicaban elogios. Hacíamos el baile en la plaza, y el tablado para los músicos se montaba junto al tronco del olmo. No paraban de admirarlo. En mi casa lo veíamos todos los días desde la ventana de la cocina, verde en primavera y verano, en otoño rojo y amarillo, y durante el invierno desnudo o blanco de nieve.

Y lo mismo todos los visitantes que llegaban a Ginuábel: parientes, amigos, tratantes de ganado, arrieros, el cura que subía de Javierre a celebrar misa una vez al mes, el médico de Fiscal cuando había algún enfermo, la guardia civil, los soldados que por allí pasaron en tiempos del maquis; todas esas gentes que yo recuerdo quietas mirando y elogiando el grandioso árbol sorprendidos, contemplando el tronco, el vuelo y altura que alcanzaba el nivel de la torre de la iglesia, tal como puede verse en las fotografías en blanco y negro primero, y luego en color. ¡Extraordinario árbol!

Texto y fotos:
Luis Buisán Villacampa

El aragonés, lengua literaria

PERSISTENZIA

pa qué pretar fuego á totas as fotografías u querer enrona-las en fuesa de asabelos metros
si a tuya imachen de nino mesache e ombre m'ha merau con fierro rusién como una arrrés
e encara agora me dispierta mans pa tocar-te e boca pa besar-te zincuanta años dimpués
…
més cruel que no pas l'ausenzia ye a persistenzia de sentimientos que no ha muerto lo tiempo

Vera, 24 de noviembre de 2020

….
para qué prender fuego a todas las fotografías o querer enterrarlas en fosa de muchos metros
si tu imagen de niño muchacho y hombre me ha marcado con hierro candente como una res
y aún ahora me despierta manos para tocarte y boca para besarte cincuenta años después
…
más cruel que la ausencia es la persistencia de sentimientos que no ha matado el tiempo

COMO ALLORA (Como entonces)

no b'ha luz tan calién como a tuya mirada cuan me ruixia igual como sol de lusco
chupiu me quedo de colors que misteriosamén cayen en plevia tova como fumo
no sé d'án tresmina ixa ulor a tierra mullada que me se leva de momento t'alcoleya
ta una tronada d'agosto a zequia d'o cantoner sobreixida e tu (¿yeras tu?) tan zerca
tamién allora me bañó ixa mirada entre que dos zagals descubríanos a vida chuntos
…
ue ista tardada roya yo tan viello soi o mesmo que yera e tu pasau e presén fundius yeras
Vera 8 d'aviento de 2020, 2:45 oras

……
no hay luz tan viva como tu mirada cuando me rocía como sol de atardecer
empapado me quedo de colores que misteriosamente caen en lluvia blanda como humo
no sé de dónde mana ese olor a tierra mojada que de repente se me lleva a Alcolea
a una tormenta de agosto la acequia del cantoner desbordada tú (¿eras tú?) tan cerca
también entonces me mojó esa mirada al tiempo que dos críos descubríamos la vida juntos
…
hoy este atardecer rojo yo tan viejo soy el mismo que era y tú pasado y presente fundidos eras

Ánchel Conte

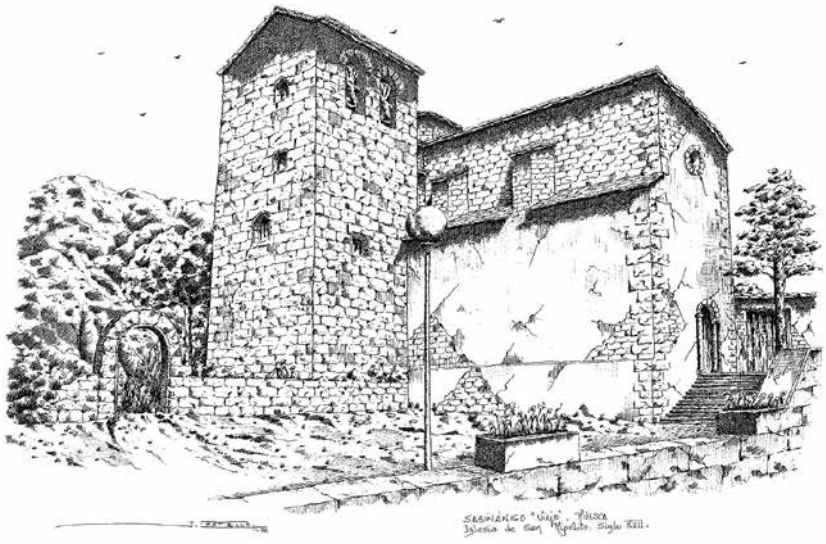
Viajando por la provincia de Huesca

Sabiñánigo. Fanal de cultura e industria del Pirineo

El Sabiñánigo de hoy comenzó siendo el Barrio de la Estación, impulsado por la construcción del ferrocarril Zaragoza a Francia por Canfranc a finales del siglo XIX. Se consolidó gracias a la implantación de industrias punteras, suplantándole en 1916 la titularidad al pueblo viejo, hoy conocido como barrio San Hipólito y situado al otro lado de las colinas de Capitiellos. Consecuencia de su rápido aumento de población, generó tres parroquiales: Santiago, del Pilar y Cristo Rey. La primitiva parroquial de Cristo Rey fue inaugurada en 1929 y levantada en terrenos de la empresa EIASA, siendo la primera que se dedicaba en el país a dicha advocación, sufriendo una drástica renovación en la década de los cincuenta del pasado siglo que le cambió su fisonomía, pasando a presidir con el edificio consistorial la Plaza de España. Como ilustraciones las iglesias de San Hipólito (Sabiñánigo viejo, siglo XVII) y Cristo Rey (Sabiñánigo nuevo, siglo XX).

Su término geográfico municipal está considerado uno de los más extensos de España, englobando los valles de Aurín, Basa, Guarga y parte del Gállego, además de las denominadas Val Ancha y Val Estrecha. Está compuesto, entre aldeas, lugares y pueblos de más de ochenta, de los que unos cincuenta están habitados (como Cerésola).

Sabiñanigo nuevo - Iglesia Cristo Rey



Sabiñanigo viejo - Iglesia San Hipolito

Su actividad cultural y deportiva está patrimonializada por las actividades de dos asociaciones: *Amigos de Serrablo* (con el *Museo de Artes Populares "Ángel Orensanz"*, la edición de la revista *Serrablo* y la rehabilitación de patrimonio románico y mozárabe) y *Club Ciclista Sabiñánigo* (que con las pruebas deportivas populares *Quebrantahuesos* y *Treparriscos*, ha conseguido que trascienda sus fronteras).

Me acerco a tu recuerdo con una estrofa del poema *"Paisajes en nuestro cielo"* del poeta puertorriqueño Evaristo Ribera Chevremont (1896-1976), que refiere*:*

Hay una misteriosa semejanza
entre la tierra nuestra y nuestro cielo.
Ambos tienen idéntica pujanza.
Ambos son fuerzas en nervioso celo.

La tierra en vegetales se desborda.
El cielo se desborda en nubarrones.
Tal me parece que la tierra aborda
al cielo en sus tremendas expansiones.

Texto y dibujos:
J. Jesús Castiella Hernández

Qué hinchado y qué fanfarrón
entre las ramas habita,
pues sepan que fue pepita
aunque ya le ven melón

"Letrilla del melón"
Francisco de Quevedo

Romance del
Pin Parental

I

La política española
es un mercadilllo persa
donde entre sus pregoneros
se va extendiendo la histeria,
dando pábulo al aserto
del dogma Pin Parental,
como verdad revelada
de un mensajero imperial.

En su partido retrógrado,
de herencia inquisitorial,
impone contracorriente
su censura argumental,
arengando a voz en grito,
sin ningún remordimiento,
lo que en sus soflamas llama:
"brutal adoctrinamiento".

Murcia es el laboratorio
de su experiencia absoluta,
que unos llaman "Dignidad"
y otros "Miseria corrupta",
y a veces las carambolas,
como escopetas de feria,
disparan por la culata
en esta gris eltiberia.

Entre soberbia, ira, celos
y una pizca de venganza,
han sopesado conciencias
en su vetusta balanza,
esa que tasa a las gentes
de moral un tanto laxa
y que compra con prebendas
o poltronas dinerarias.

II

Definir Pin Parental
resulta rocambolesco,
por ser arduo el evocar
lo superado hace tiempo,
cuyo argumento consiste
en imponer el criterio
de limitar en las aulas
plantear ciertos conceptos.

Así el Pin Parental veta
todo lo no deseable,
siendo objeción de conciencia
en la enseñanza domable,
sin atender al Currículo
–Guía del Profesorado–
ni a los preceptos legales
que por Ley está aprobado.

Atendiendo igual criterio
bien podríamos vetar:
a la Regla de Ruffini,
la Ley de la Gravedad,
el Teorema de Euclides
o la Ley de Gay-Lussac,
porque acabada la escuela
no las recordamos más.

Hay quien añora vivir
en los tiempos cavernarios
dirigidos por chamanes
del último bastión ario,
que pretenden imponer,
como único pensamiento,
ideas que aún rezuman
cierto dislate mugriento.

Ignorancia y desvergüenza
van parejos por doquier
y su incultura ya asocia:
¡Da igual soplar que sorber!

III

La España doliente sufre
de nuevo las consecuencias
de cerriles sin cerebro
con conciencias algo sueltas,
que reman contracorriente
para hacer como el cangrejo:
dar un paso hacia adelante
y varios en retroceso.

Poner en tela de juicio
enseñar ciertos valores,
que décadas atrás fueron
vetados por sus censores,
es querer resucitar
de nuevo la Inquisición
para que el fuego decida
la condena o salvación.

Es regresar a las décadas
de infaustos años pasados,
dando pábulo a los dogmas
de cilicios desatados,
que aspiran a controlar
las garras de la ignorancia
y volver a someternos
a su mentalidad rancia.

¿Quién habría pensado,
hace solo poco tiempo,
que en este siglo veintiuno
volverían los cabestros
a ocupar ciertas tribunas
con voceros de dicterios
que razonan solo en bares
con insultos e improperios?

Lo de ¡Vivan las cadenas!
En la historia es muy cercano:
¡Vamos a tocar madera
para que pase de largo!

J. Jesús Castiella Hernández

Comunicaciones electrónicas recibidas

◆ Tengo la inmensa satisfacción que este corto relato de mi autoría ("*Del viejo álbum de los recuerdos. Nostalgia*") haya sido publicado en la revista El Gurrión, en su número 162, en Labuerda, España, por su director don Mariano Coronas Cabrero. Una publicación muy completa y donde es la segunda vez que se ha publicado un trabajo mío. Gracias Mariano. (**Osvaldo Berenguer**. Argentina)

◆ Dos haikus: *Presiento tu aleteo / con tu ya pícaro gesto / cerca del rostro.*
No temblarán / mis manos recibiéndote / alborozadas
(**Javier Vicente Martín**)

◆ Hola, amigo Mariano:
Hemos recibido el nuevo número de EL GURRIÓN y los "VERSOS perVERSOS" que portaba en su pico. Me has vuelto a sorprender con ese punto de "erotismo inocente" y sin llegar "más allá de lo que dicen" esas estrofas, se me han ocurrido a mi éstas que siguen para animarte y darte, una vez más, las gracias.

Nos ha llegado volando
EL GURRIÓN de este febrero,
a la espera de otro vuelo
el trimestre venidero.
En sus alas extendidas
cobijaba unos versos
que con presagios picantes
titula "VERSOS perVERSOS".
Leeremos con gran gozo
estos poemas populares,
que suavizarán momentos
de estos tiempos pandemiales.
CORONIX siempre sorprende
con estrofas muy dispares:
se nota que tiene ingenio
y arreos para el romance;
y es por ello que lo animo
a versificar a fondo,
dejándote mi impresión
para un amigo cachondo.

Salud para todo lo que queda y lo que vendrá... que hambre no faltará. Recuerdos y a seguir firme, sin reblar. (**Jesús Castiella**)

◆ Hola, Mariano: ¿Cómo llevas tus días? Veo lo rápido que va el tiempo por el vuelo de los Gurriones... Pasaron tres meses... llegó un Gurrión y otros tres y llegó otro... Y mientras nosotros vamos acumulando los meses y los años que nos trae el Gurrión y contamos ya cuarenta y se preparan muchos más. ¡Qué bien! ¡Cuántos Gurriones! ¡Cuántas historias! ¡Cuánta sabiduría! ¡Cuánta vida! Muchas gracias. (**Pepe López**)

◆ Recibido EL GURRION. A propósito de la Quincena Blanca de Almacenes Cinca-Ara, recuerdo que un año tiraron la propaganda con una avioneta. Nos recorrimos Banastón y alrededores buscando papeletas. (**José Manuel Abad**)

◆ Filomena ya no puede / con tal ave singular, / porque con su pico siembra / anhelos de libertad. (**Jesús Castiella Hernández**)

◆ "El Gurrion" revista del Sobrarbe. En noviembre de 1980 se imprimen en Labuerda un puñado de hojas. La recién nacida publicación se reparte gratuitamente por todas las casas del pueblo.
En noviembre de 2008, "EL GURRIÓN" recibe el Primer Premio "Félix de Azara" en la modalidad de "Medios de comunicación social"; premio otorgado por la Diputación Provincial de Huesca.
Celebraron los 40 años de la revista en noviembre de 2020 con el número 161.
La revista está dirigida por Mariano Coronas Cabrero y editada por la Asociación Cultural "El Gurrión", donde participan en todos los números distintos colaboradores.
En el número 162, **Pere y Mila**, colaboradores de la Asociación Alouda, han escrito un artículo con una breve historia de los campamentos de refugiados saharauis y los proyectos que se realizan en la Asociación Alouda.

Gracias a la revista por poder dar visibilidad a esta situación que ya se prolonga 45 años.

(Asociación Alouda: amigos del pueblo saharaui en el Alto Aragón)

◆ ¡Hola Mariano! ¡Sí! Justo ayer lo recogí de la radio, millones de gracias me he esperado a contestarte para ver esa sorpresa que la acompañaba. ¡Qué chulo Labuerda y Filomena! Va para la pared del cuarto que se ha convertido en mi oficina con esto de trabajar en casa. Ahora, en casi casi primavera, tendréis un paisaje también impresionante, ¡qué lujo y qué ganas de poder ir por allí cuando se pueda!
¡Gracias por compartir el podcast en tu web! Qué interesante, por cierto, me pongo la web en favoritos para echarle un vistazo, que tiene muy buena pinta.
Hablamos pronto, que ya he visto que este número viene cargado de sorpresas y de *versos perversos* (pero poco). Me lo leo este finde y te escribo el lunes con alguna idea. ¡Abrazo! (**Sara Lambán** – Tranvía verde)

◆ Año 41. Si no vas al monte y el monte viene a ti. Puertolas, Sarvise, Puyarruego, Trillo, Ribera de Vall, de Villarquemado a Canadá con Juan Gavasa, tremendo. Los cormoranes que, por cierto, hace años íbamos a realizar el censo a Mediano; Asociación Alouda: amigos del pueblo saharaui en el Altoaragon; sección de coleccionismo; lengua aragonesa con Ánchel Conte Cazcarro...
Sustancia para disfrutar unas buenas horas, con foto incluida del mesache más guapo de la Ribera de la Zinca; o sea de éste que escribe. Añadir la entrevista en el Tranvía Verde de Oregón Radio, que ya la escuché de propio.

NIVEL 10 de Mariano, pisando el suelo y sin estar en la capital. (**Chorche Paniello**)

◆ Hola Mariano. Casi me olvido, la revista me llegó muy rápida, prácticamente en dos días. Una agradable sorpresa las fotos anexadas. La foto de los años 40 con la carretera de Aínsa sin asfaltar me trae viejos recuerdos. Calculo que del final de los 50 o principios de los años 60, cuando íbamos en bicicleta, una BH antigua de casa Lanao. Incluso hacíamos alguna carrera que ganaba, a pesar de su peso, Enrique Pardinas q.e.p.d.
Las fotos de la nieve espectaculares. Mi madre, que aún vive, ha pasado un buen rato intentando reconocer las casas de las fotografías; hace ya bastantes años que no sube por Labuerda. Un abrazo y hasta pronto. (**José Luis Martínez Lanao**)

No se puede mirar (3)

Desde hace siglos esta estampa se ha instalado como emblema, casi de lo que somos para el planeta en que vivimos, nuestro único hogar, el único suelo que hemos de pisar, por mucho que los sueños de llegar a otros planetas sea un pozo sin fondo para seguir alimentando la vanidad pueril de quien es incapaz de dejar de destruir su propio mundo. Profundos tajos en la naturaleza que nos da la vida, heridas imposibles de restañar en selvas, rios, mares, océanos, que nos dan el aire, el agua y el sustento Estamos a punto de caer, con el último hachazo, convencidos, los que más fuerte golpean en la rama, de que por fin derribarán el árbol de la vida, su vida, la de todos.

¿Es el sino de los seres humanos hacerse daño siempre y encontrar la manera de ir un poco más allá, añadiendo instrumentos a la parafernalia de escenificar la humillación en la tortura? El tiempo circular nos devuelve la imagen de otro tiempo que también está en este, dispuesta a renacer como una maldición que nos retrata.

El Roto* y *Gonzalo del Campo

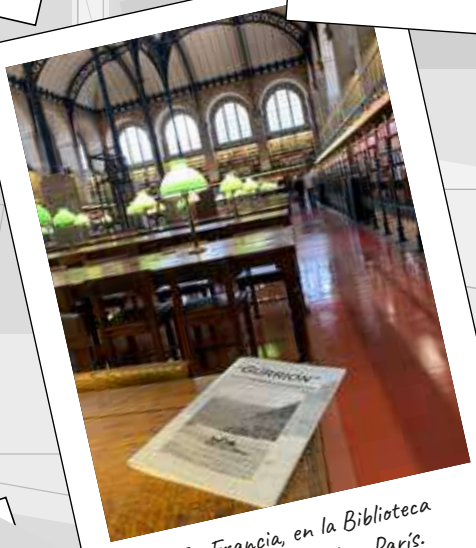
GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

En esta ocasión hemos dejado solo a nuestro Gurrión. Se coló en el equipaje de viajeras y viajeros y salió a pasear solo y en silencio... Ahí lo tenéis haciéndose selfies en seis ciudades de seis países diferentes. Definitivamente, El Gurrión es un viajero empedernido y ésta es, sin duda, una prueba bien evidente. Estáis invitadas e invitados a seguir viajando con él o a que él viaje con vosotras y vosotros.

Delante de Quang Dong Temple - Hoi An - Vietnam

En Dubái, delante del edificio Burj Khalifa

En Eslovenia. Castillo de Predjama.



En Francia, en la Biblioteca de Saint-Geneviève. París.

En Vik - Islandia.
Playa de arenas negras y rocas de Reynisdrangar.

En Zagreb - Croacia-, plaza de la catedral